

SENTIDOS DE LA DIVERSIDAD DE LA MUJER INDÍGENA WAYUU
EN LA DANZA MUJER - ENERGÍA ELÉCTRICA

JULIANA MARÍA BENAVIDES CASTILLO

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DOCTORADO FORMACIÓN EN DIVERSIDAD
MANIZALES
2023

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu
en la danza *mujer - energía eléctrica*

SENTIDOS DE LA DIVERSIDAD DE LA MUJER INDÍGENA WAYUU
EN LA DANZA MUJER - ENERGÍA ELÉCTRICA

JULIANA MARÍA BENAVIDES CASTILLO

Tutor PhD. JAIME ALBERTO CARMONA PARRA

Co-Tutor PhD. RAMON FERNANDO COLMENARES QUINTERO

Tesis presentada para optar el título de

Doctora en Formación en Diversidad

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DOCTORADO FORMACIÓN EN DIVERSIDAD
MANIZALES|

2023

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu
en la danza *mujer - energía eléctrica*

Tutores de tesis

PhD. Jaime Alberto Carmona Parra

PhD. Ramón Fernando Colmenares Quintero

Calificación : Magna Cum Laude

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Agradecimientos

Hago extensivo mi agradecimiento al proyecto Celise, financiado por la Unión Europea en el marco del programa de investigación e innovación Horizonte 2020. La financiación se recibió a través de la beca Marie Skłodowska-Curie con el número de referencia 101007733. Además, este trabajo fue parcialmente patrocinado por la Real Academia de Ingeniería del Reino Unido a través de varias iniciativas dirigidas por el Prof. Dr. Ramón Fernando Colmenares-Quintero.

Así mismo, a la Universidad Cooperativa de Colombia por los recursos en tiempo y económicos que me fueron asignados para realizar el Doctorado Formación en Diversidad, con su pasantía de investigación en la Universidad de Cantabria, España. En ella a la Dra. Natalia Muñoz Atehortúa por su apoyo permanente, al Decano Carlos Corrales Tabarquino por su colaboración en la gestión administrativa de mis tiempos entre el doctorado y mis labores en la Universidad. Al Dr. Ramón Fernando Colmenares-Quintero por su apoyo en los diferentes procesos de mi formación doctoral y pasantía de investigación.

Agradezco a la Universidad de Cantabria y especialmente a los profesores Alberto Coz y Adelina Calvo por todo su apoyo, colaboración, acompañamiento y dedicación a mi proceso de pasantía de investigación doctoral.

Agradezco al Clan Uriana, y en él a la Rectora de la Institución Etnoeducativa La Paz y líder del clan por su apertura, colaboración, disposición para apoyar mi proceso de formación doctoral y ver en él una posibilidad de comprensión de las circunstancias actuales de su clan desde otras perspectivas.

Agradezco al Dr. Jaime Alberto Carmona Parra por su confianza, apoyo, orientación y por sus sabias palabras en el momento oportuno.

Dedico este trabajo de tesis doctoral a mi hija Danna Carolina Quintero Benavides, mi polo a tierra, mi evidencia diaria de que el amor existe. A mis padre y madre fallecidos bajo la microscópica influencia del virus que acompañó la realización de esta investigación. A mi madre biológica Graciela Hernández por compartir sus actuales días conmigo. A mis hermanos, compañeros de trabajo, estudiantes, amigos que, con sus diversas maneras de colaboración, comprensión, compañía, hicieron más viable el proceso que culmina con esta tesis.

Agradezco y dedico este trabajo a la vida, a sus inefables fuerzas que, en su infinito misterio, han permitido ir abriendo caminos para que pueda lograr día a día mis propósitos académicos y profesionales para ponerlos al servicio de mis próximos.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Tabla de contenido

Presentación	7
Ser valiente y danzar entre oscuridad	12
Capítulo 1	19
1.1 Problematización	19
1.2 Justificación.....	22
1.2.1 Ética.....	22
1.2.2 Contextual.....	23
1.2.3 Contextual ampliada a Colombia	25
1.2.4 Formativa	27
1.3 Objetivos de la investigación.....	29
1.3.1 General.....	29
1.3.2 Específicos.....	29
Capítulo 2.....	30
2.1 Estado del arte	30
Capítulo 3.....	38
3.1 Contexto histórico, socio-cultural y saberes ancestrales Clan Uriana	38
Capítulo 4.....	47
4.1 Construcción epistémico-metodológica.....	47
4.1.1 Categorías danzantes	48
4.1.1.1 Energía eléctrica.....	48
4.1.1.2 Sentido de la diversidad.....	48
4.1.1.3 Mujer Wayuu.....	48
4.1.2 Elementos del movimiento.....	48
4.1.3 Energía	49
4.1.4 Modos de concreción: forma, espacio, tiempo	49
Capítulo 5.....	51
5.1 La energía en la vida humana	51
Capítulo 6.....	60
6.1 Vivencias en el Clan Uriana.....	60
6.1.1 Categorías desde donde interpretar las vivencias en el Clan Uriana	66
6.1.2 Coreografías dancísticas	70
6.1.2.1 Primer acto.....	70
6.1.2.2 Segundo acto.	74
Capítulo 7.....	80
7.1 Sentidos de la diversidad que emergen en estas danzas.....	80
7.1.1 Sentido desde lo propio, lo externo, lo apropiado, lo expropiado	81
Capítulo 8.....	89
8.1 Cierre o conclusiones	89
9. Referencias Bibliográficas	93

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Tabla de figuras

Figura 1 Mujer Wayuu energías.....	6
Figura 2 Danzan los cactus con las estrellas	11
Figura 3 Huellas, Recuerdos y Olvidos	13
Figura 4 Danzan los cactus con el sol	18
Figura 5 Nube de palabras sobre los estudios revisados Nvivo	30
Figura 6 Mujer y tierra fuentes de energía vital	37
Figura 7 Localización del territorio del Clan Uriana.....	39
Figura 8 Vivienda Wayuu.....	42
Figura 9 Ocupaciones	44
Figura 10 Institución Etnoeducativa La Paz fotografía.....	46
Figura 11 Modos de concreción de la investigación.....	50
Figura 12 Vida en la Institución Etnoeducativa La Paz Dibujo	61
Figura 13 Danza de sentido propio mujer&energía -fuego	70
Figura 14 Danza de sentido externo mujer&energía eléctrica.....	73
Figura 15 Danza de sentido propio mujer&tejido uso personal.....	74
Figura 16 Danza de sentido externo mujer&tejido comercial	77
Figura 17 Ranchería Wayuu.....	88

Listado de tablas

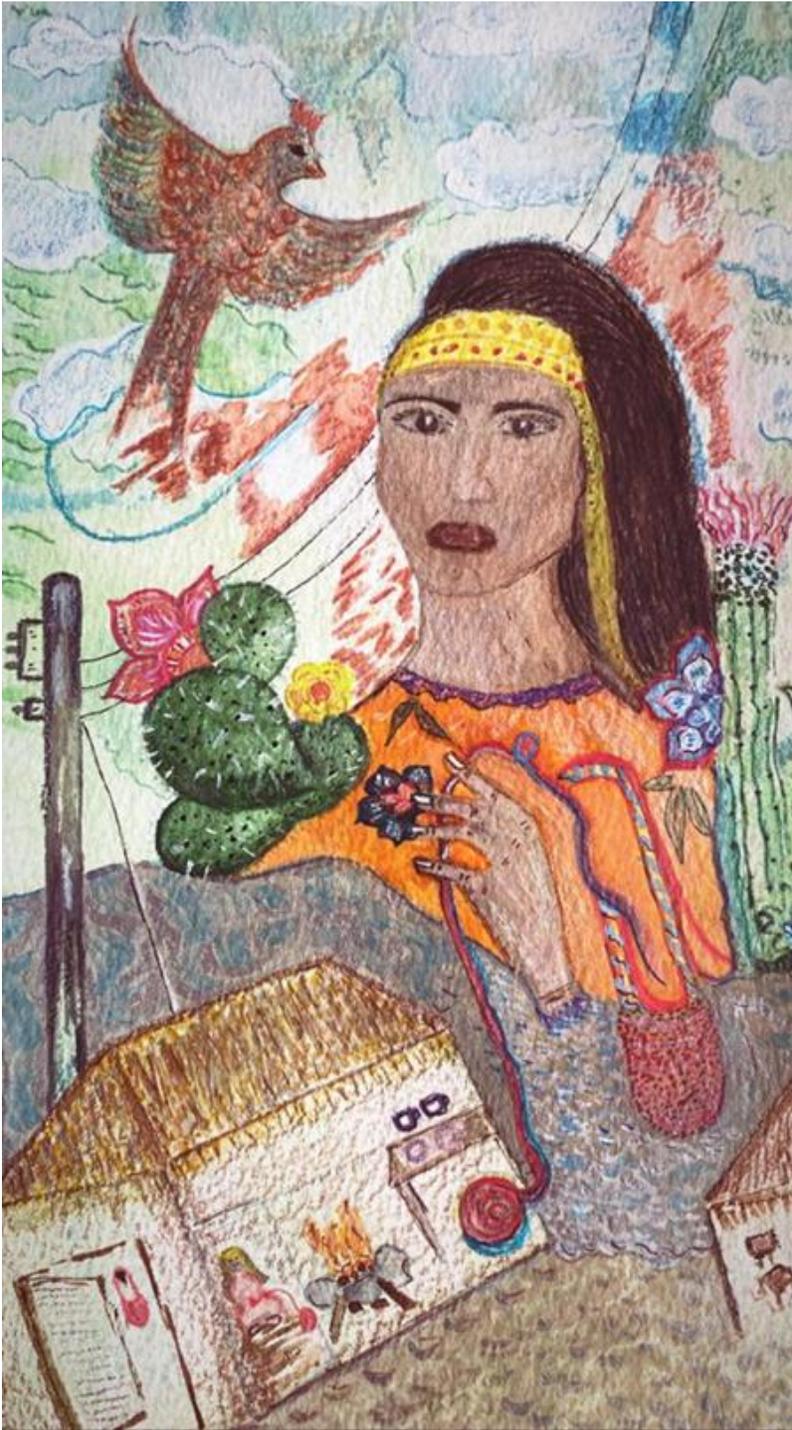
Tabla 1 Estudios obtenidos por campo de conocimiento.....	31
---	----

Listado de anexos

Anexo 1 Evidencia de artículo Scopus primer momento en la búsqueda de brechas de conocimiento	105
Anexo 2 Evidencia de artículo Scopus segundo momento en la construcción del camino para llegar a la comunidad	106
Anexo 3 Evidencia tercer momento artículo de la elaboración del estado del arte	107

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Figura 1 Mujer Wayuu energías



Fuente: Dibujo y pintura propia

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Presentación

“Quien sueña, hace un chiste, padece un síntoma o produce un acto fallido, está habitado por un sentido que ignora” (Yospe & Izaguirre, 1999, p.51)

También quien investiga y aún por más alejados de sí mismo que parezcan sus asuntos de investigación, está habitado por un sentido que le impulsa al descubrir, al develar, profundizar y esclarecer algo que él o ella ignora. Aún en investigaciones que tienen la connotación de contrato laboral o de búsqueda de reconocimiento externo por cualidades intelectuales, es posible encontrar huellas que la vida va atesorando, ya con alegrías o tristezas, amores o miedos, razones o hilaridades; preguntas que se van quedando sin respuestas y que retornan cada vez que surge la oportunidad de resolverlas.

Esta investigación que da lugar a mi tesis de doctorado empieza por mi relato autobiográfico, no tanto para definir desde ese lugar un tema a investigar que me fuese significativo; sino para encontrarme a mí misma en ese asunto de investigación en el que he venido insistiendo desde hace varios años, y que está relacionado con los pueblos y sus vivencias, y encontrar en él algunas huellas fundantes de mi propia historia en este mundo y vaya sorpresa, si las encontré.

Fue entonces cuando la pregunta por el sentido de la diversidad con el que los seres humanos vamos a los encuentros con los otros, ya sean personas, sistemas, instituciones, entre otros, hizo su aparición en mis procesos cognitivos y se configuro como aspecto central de la investigación, es decir se hizo conciencia del deseo de esclarecimiento, de comprensión de ese asunto que en mi vida ha reiterado con fuerza. En segundo lugar, hizo relieve la problemática que he venido trabajando en mi campo laboral y que se relaciona con la energía eléctrica y las comunidades históricamente aisladas y no conectadas a la matriz energética nacional, y en ellas se resalta el lugar de la mujer, quien, dada la tradicional distribución de roles y oficios según el sexo, es quien más hace uso de la energía en el hogar, fundamentalmente en la preparación de los alimentos para toda la familia, es decir en su entrega a los cuidados para pervivencia de sus próximos. En tercer lugar, se retoma a los pueblos indígenas porque es la población con mayor distancia de los centros urbanos con energía eléctrica. Entre estos pueblos se trabajó con el pueblo wayuu a razón de vivir en una zona geográfica con alto potencial en las actuales alternativas de energía, cuya transición de una vida premoderna a una vida con matices de moderna está cercana y el Clan Uriana por

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

el trabajo que he venido realizando con ellos y ellas en mi campo laboral como profesora e investigadora en psicología, en la línea de psicología cultural.

Durante el proceso de fundamentación epistémico metodológica se configuró la posibilidad de traer para la tesis un método creativo, imaginativo, que facilitara procesos cognitivos abstractos y que también invitara al sentir, a la experiencia y al movimiento como lo es la metáfora de la danza, este diseño metodológico como coreografía dancística, esta vez entre la mujer wayuu y la energía eléctrica como representación de su encuentro con la matriz energética venida desde la cultura occidental, en el pleno claroscuro de la razón en la crisis civilizatoria de occidente y en la urgencia de un paradigma ambiental renovado de energías alternativas acordes a los territorios ancestrales. En esta puesta en escena dancística, la luz emerge súbita y sorpresiva en la oscuridad, gran metáfora del siglo de las luces, hoy actual, vigente en la comunidad wayuu, pero que emerge también polémica.

Es así como epistemología y método también danzan al unísono dando lugar a coreografías dancísticas en las que, como se verá más adelante, se expresa el escenario, los danzantes, los motivos, los instrumentos de esa danza, los pasos y giros que conforman las escenas del cuidado familiar y del tejido ancestral, en la dinámica de la vida sin y con energía eléctrica en la relación ecosistema-cultura en el desierto de La Guajira.

Acompasados desde la teoría histórico cultural y de manera más específica la teoría cognitiva de la actividad humana, trabajadas por Lev Vygotsky y Aleksèi Leóntiev y el pensamiento ambiental desarrollado desde Colombia por Augusto Ángel Maya, Ana Patricia Noguera y otros, se realiza el análisis hermenéutico posibilitando que la danza mujer y energía eléctrica permita comprender los sentidos de la diversidad con los que la misma mujer Wayuu va a su encuentro con nuevas formas de vida, en esta traducción intercultural polémica entre la occidentalización de la cultura desde la ciencia, tecnología e innovación y su provincialización misma, su territorialización con las comunidades ancestrales.

Es así como comprender estos sentidos de la diversidad en la danza mujer wayuu y energía eléctrica ha sido el objetivo general que ha orientado la presente tesis; haciendo énfasis en la manera como se llega a la producción del sentido en los seres humanos, desde la teoría histórico cultural, y exponiendo algunas producciones de sentido vinculadas al ser mujer en el Clan Uriana y que ellas vienen desplegando a través de su historia en el desierto. Así también se están proponiendo a manera de coreografías dancísticas, algunas

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

producciones de sentido que se transformarían en el encuentro de las mujeres Wayuu del Clan Uriana con la energía eléctrica, matriz energética. Todo a partir del trabajo realizado con técnicas de producción de información primaria y secundaria como el diálogo con mujeres del Clan Uriana, el diario de campo y la revisión documental.

A manera de resultados, los sentidos de la diversidad que emergen al interpretar esta danza y con los que la mujer Wayuu iría hacia esos nuevos encuentros que ya he mencionado, se han comprendido como los sentidos desde lo propio, lo externo, lo apropiado y lo expropiado; sentidos de la diversidad que se constituyen desde diferentes pasos y giros, dinámicas y ritmos, que evidencian la tensión socio-política, económica, ideológica, cultural-ambiental que está en movimientos vitales para todos y todas en este planeta tierra y que ya no corresponden a la afectación de un pueblo indígena alejado que no es de importancia para los otros. Al contrario, estos sentidos de la diversidad que se ponen de relieve en el análisis hermenéutico en la vivencia de la mujer Wayuu del Clan Uriana nos reflejan y afectan a todos.

La tesis que por consiguiente se establece es que:

Sí: como lo expresa la teoría cognitiva de la actividad histórico cultural, la actividad humana se origina y se construye en la actividad externa objetal (material) y significativa. Lo objetal se refiere a la acción práctica con los objetos. En toda actividad humana se asimila la experiencia socialmente elaborada que corresponde a los procesos de orientación en el mundo objetal y sus transformaciones; los objetos de la cultura humana (materiales y simbólicos); las diversas esferas del conocimiento, de las ciencias, de la tecnología (Leóntiev, 1981). Entonces: la relación ecosistema y cultura, que pone de relieve el pensamiento ambiental desde Colombia, forma parte constituyente del sistema de sentido de las personas y en ello es fundamental el ecosistema visto no sólo como contexto o paisaje, sino con su hondonada de otros seres que vivencian territorios con los seres humanos, transmiten sentidos, conciencia de las cosas u objetos, se intrincan entre sí para ser un ecosistema de vida del que surge su cosmovisión. Es desde allí desde donde el sentido de lo propio se produce y comparte con otros humanos en los encuentros a los que hubiere lugar. El sentido de lo externo se reconoce en su diferenciación con aquello que no forma parte del mundo de la vida, en esa relación ecosistema-cultura, de determinados grupos humanos. El sentido de la diversidad emerge en los encuentros entre sentidos de lo propio y sentidos desde lo

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

externo. El sentido de lo apropiado se vivencia al interactuar con objetos de mundos de los que no se tiene la experiencia vivida en la actividad humana en el contexto socio-cultural en la relación ecosistema-cultura propia; sino que se integran por diferentes razones cuya base puede estar en relaciones de poder desiguales, ventajosas, inconscientes del desequilibrio que ello promete y que pueden ser del orden de lo político, religioso, económico, socio-cultural- ambiental, psico-cultural, entre otros. El sentido de lo expropiado se produce cuando aspectos, elementos, objetos tan de las entrañas de un pueblo en un contexto socio-cultural, en una determinada relación ecosistema-cultura, son arrancados para siempre, pierden su valor de sentido, arraigo, posesión única y simbólicamente relevante para el grupo humano, ello se puede observar en la expropiación del territorio, pero también de elementos simbólicos que han emergido en ese ecosistema-cultura tan particular y que luego son convertidos en mercancías.

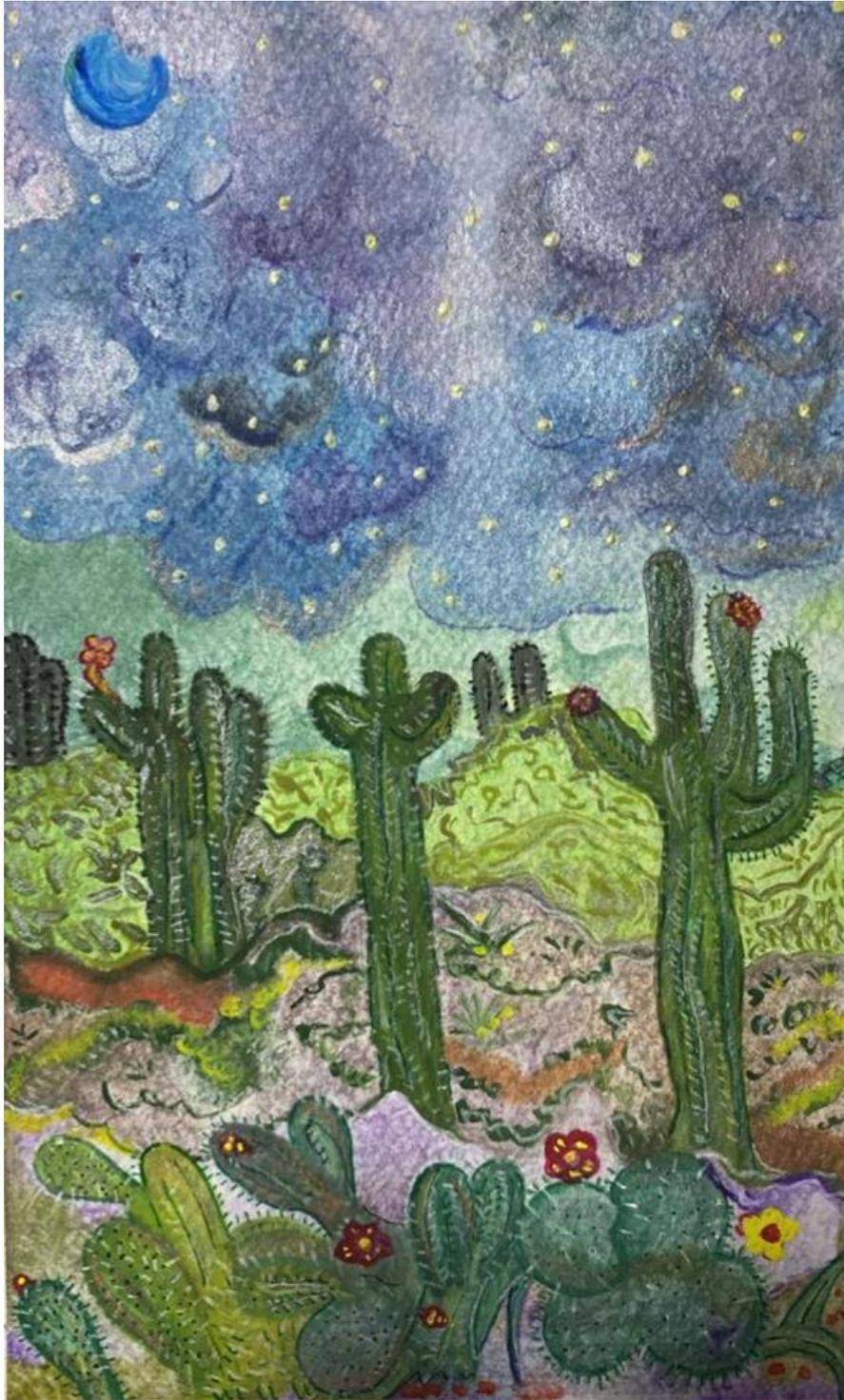
La mujer Wayuu está poniendo de relieve en sus actividades diarias y sus modos de pensar, sentir y relacionarse, su producción de sentidos de la diversidad que se han interpretado desde estas categorías de lo propio, lo externo, lo apropiado, expropiado, que se establecen para dar cuenta de por lo menos dos vivencias en su territorio del desierto; una de ellas se refiere a sus modos de obtener energía y agua para sobrevivir con sus familias y sus perspectivas respecto a contar con energía eléctrica y mediante ella también conseguir agua potable vía desalinización de agua marina o a través de cualquier otra tecnología emergente. La otra vivencia corresponde a su ser tejedora de mochilas y chinchorros, entre otros elementos que ha necesitado para su vida cotidiana y la de su familia y que ahora forman parte de un gran mercado y explotación de su saber sobre el tejido por parte de personas al exterior de sus clanes.

La coyuntura de la crisis energética de occidente en demostración de la crisis civilizatoria que refiere el pensamiento ambiental ha obligado a que los poderes desde el denominado mundo occidental viren hacia los territorios ancestrales como el del Clan Uriana, cuya vida en el desierto ha significado un desafío frente al que han estado casi solos. El encuentro pleno del mundo Wayuu y el mundo occidental está dándose con intensidad creciente. La mujer Wayuu se afirma desde su sentido de lo propio y para conservar algún equilibrio y lograr sobrevivir, pretende usar la energía eléctrica para algunas cosas, pero no

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

hasta el llegar a perder por completo su relación con su ecosistema del desierto en donde danzan los cactus con las estrellas.

Figura 2 Danzan los cactus con las estrellas



Fuente: dibujo y pintura propia

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Ser valiente y bailar entre oscuridad

Transcurría un martes 27 de noviembre de 1973, ya finalizando la tarde, bajo la constelación de sagitario, y la luna nueva que había empezado a crecer ya desde el 24 del mismo mes. En Popayán llovía, como suele suceder, mucho más en el mes de noviembre. No hubo hospitales, médicos ni enfermeras. Mi madre me parió en casa y ello me representa un vínculo con la Colombia ancestral, la de las costumbres indígenas, afrocolombianas, campesinas.

Mis recuerdos más vívidos en relación con la energía eléctrica y con esa relación o danza que los humanos hemos establecido con ella se remonta a mis épocas escolares de la infancia las cuales fueron de mucho disfrute. Como es lo usual las tareas escolares no faltan, las realizaba en horas de la tarde, sin embargo, en repetidas ocasiones se llegaba la noche sin haberlas terminado. Mi padre proveedor de la familia no pagaba los recibos de la luz, así que con frecuencia nos cortaban la energía. Esas noches sin energía eléctrica eran una pequeña odisea para terminar las tareas y organizar el uniforme y todo lo de la escuela del día siguiente. Lo hacía con velas y era más complicado.

En el tiempo del terremoto de Popayán (Figura 3), el fluido eléctrico se perdió durante semanas. Cada noche era un tanto terrorífica por las réplicas constantes de los primeros días después de la gran destrucción. Allí tuve que ser valiente y bailar en la oscuridad porque el baño de la casa quedaba al final de un largo trayecto, al lado del patio donde yo sabía que estaba el guando, el coco, la pata sola y tantos otros espíritus que atentaban contra las niñas desobedientes. Que no hubiera energía para alumbrar la noche y el trayecto hacia el baño; hacia la habitación colectiva – nadie quería dormir solo –, era perturbador. Además, porque tenía 10 años y mi padre decía que me dejaran andar sola, aún con réplicas del temblor, aún en medio de la oscuridad.

Poco después del terremoto, nos trasladamos, sin mi padre, a vivir a Cali. Entonces ya tenía 11 años. Fue maravilloso. La ciudad amplia, calentita, la gente chévere, animada, allí un futuro florecía. Realmente era gratificante tener energía eléctrica todos los días, todo el tiempo y sobre todo que nadie fuera a cortar su fluido por falta de pago.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Figura 3 Huellas, Recuerdos y Olvidos



Fuente: Anuar Muñoz

Lo que considero mis primeros encuentros con la diversidad y ahora que lo pienso con más detenimiento, con la vivencia de la desigualdad, se remontan a cuando tenía 7 años. En ese tiempo empezó a vivir con nosotros, -mi mamá, papá y abuela- la prima Clara que ingresaba a estudiar antropología en la Universidad del Cauca. La prima era hija de mi tío Manuel, músico e investigador de las tradiciones musicales de los pueblos tradicionales de Colombia. En algún momento de la carrera de mi prima Clara y de los trabajos de mi tío Manuel, tuvimos varias visitas, en mi casa, de indígenas Guambianos, ahora Misak. Ello fue impactante para mí, aunque no entendía el porqué de su indumentaria, forma de hablar y temas de conversación. En adelante la historia relacionada con pueblos indígenas y pobladores ancestrales, fue un tema que disfruté en la escuela y en la casa mediante lecturas. Curiosamente, hace dos meses encontré, por casualidad, publicaciones de mi tío Manuel acerca de la música y el pueblo indígena Kogui. Lo cierto es que en los encuentros de mi familia con los amigos Misak, había una suerte de discriminación y al mismo tiempo de admiración de mi familia hacia Uyune, el amigo Misak que más frecuentaba mi casa. Uyune sabía manejar plantas y pre-decir el futuro. Tanto así que el expresidente Julio César Turbay Ayala (1916-2015), le citaba en el Palacio de Nariño, su casa presidencial, para realizar

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

armonizaciones y recibir favores de los espíritus de la naturaleza amigos de Uyune; él mismo llevaba fotografías de su encuentro con el presidente y entonces todos celebraban y era algo muy gracioso. Yo tenía algo en común con Uyune, era discriminada o no totalmente aceptada por mi familia, debido a mi origen signado socialmente; pero al mismo tiempo respetada, dado el lugar que me era dado por mi padre y admirada por mis capacidades puestas de relieve en la escuela, que se mantuvieron hasta mediados de la educación secundaria y entrada a una adolescencia que fue, ciertamente corta, ya que rápidamente empecé a tener responsabilidades para conmigo misma y otros.

Esa corta estancia en la adolescencia estuvo encantada por la danza; después de algunos ensayos, rápidamente logré ser parte del grupo de danzas representativo de mi Institución Educativa; disfrutaba de sobremanera el montaje de las coreografías, ensayar y ensayar cada paso, vuelta, salto al ritmo de la música y de mis compañeros de danza; así conocí de la potencia de obrar de mi cuerpo, de sus movimientos, de sus acoples con los movimientos de otros, en medio de un constante fluir que no se separa del ritmo musical, tampoco del piso que nos sostiene, de la gravedad que nos obliga a imprimir energía vital para lograr cada expresión. Las presentaciones y los viajes cortos que ellas implicaban nos significaban gran alegría. Bailar me ayudaba a vivir un tiempo de muchos retos personales y familiares. Después de ello vino la vida como la joven que forjaba su futuro, sus estudios de pregrado y la vivencia de ser profesional, pero ya intuía lo que puede un cuerpo.

Ya durante mis primeros años como psicóloga, trabajé en programas educativos y psicosociales en zonas de Cali como el distrito de Aguablanca y Ladera. En el año del 2005, luego de la toma armada a Toribio, me vinculé como psicóloga a un programa de la Unicef que se dirigía a realizar procesos de recuperación psicosocial con la población de los resguardos indígenas de Toribio, Tacueyó, San Francisco, Jambaló, Corinto y Caloto en articulación con el Programa de Salud de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca ACIN.

Mi trabajo en este proyecto me permitió pensar en que asumir el ejercicio profesional de la psicología al interior de grupos culturales que conservan cosmovisiones diferentes a la occidental, trae consigo numerosas contradicciones. En primer lugar, porque la etiqueta “psicóloga” tiene un enorme peso en la estructura mental de las personas que esperan un determinado comportamiento por parte del profesional. En segundo lugar, porque el

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

profesional ha aprendido determinadas prácticas y ha trabajado sobre determinados principios teóricos que pueden no tener validez en grupos culturales que no se rigen plenamente por las estructuras sociales y psicológicas de Occidente. En tercer lugar, porque en la comunidad indígena se evidencia una doble demanda; por un lado, se requiere que haya un aporte importante como profesional, pero por el otro que no haya intromisión o daño en las estructuras internas a nivel cultural por la superposición del saber – práctica profesional sobre el saber – práctica ancestral que realiza el The Wala o médico tradicional.

Ante las mencionadas contradicciones observé dos caminos: uno de ellos era continuar ejerciendo una práctica profesional de acuerdo con el rol asignado al psicólogo (a) y otro era el de investigar en mayor profundidad acerca de la cultura, sus sentidos y significaciones internas, de tal manera que mi quehacer profesional pudiera ser coherente con la estructura cultural y con las vivencias que se tienen durante el ejercicio profesional atendiendo a la interesante pregunta de (Nathan,1999): ¿Se deben considerar las diferencias de lenguas, de costumbres, de creencias como parte del mismo ser de las personas y, entonces, pensar nuestra disciplina en consecuencia?.

Viví y trabajé 5 años en la zona norte del departamento del Cauca. Recorrí 17 resguardos y en las noches me reencontré con la oscuridad y las velas para alumbrar un poco el camino. En esos tiempos no tenían energía eléctrica en la mayoría de las veredas. Agregado a ello, los enfrentamientos, hostigamientos y tomas guerrilleras ocurrían en la noche o a la madrugada. Se recrudecían las historias del guando, el coco, la pata sola, la madre selva, la viuda alegre, el duende y los espíritus de la naturaleza proliferaban cada vez más. Nuevamente tuve que ser valiente y bailar en la oscuridad.

Durante los últimos dos años de mi trabajo en el norte del Cauca, empecé mi maestría en Psicología en la línea de investigación en psicología cultural, en donde desarrollé mi tesis problematizando la atención de la salud y la enfermedad en comunidades nasa: prácticas, significados y desencuentros. Las prácticas corresponden a los rituales de armonización que realizan The Wala; así como la atención de parteras, sobanderos, pulseadores, curanderos de ojos, con quienes trabajé de cerca, en una complementariedad entre el saber ancestral el saber psicológico. Los significados corresponden al sentido que las prácticas tienen en relación con la cosmovisión, usos y costumbres. Los desencuentros, a las tensiones que se vivencian en el ámbito de la interculturalidad en salud. Todo ello logrado a partir de mi participación real,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

activa, propositiva, pensante, actuante, en los años de trabajo dentro del programa de salud de la Cxa Wala Kiwe. Trabajé con visión político-organizativa, más que psicosocial, en el caminar de la palabra desde las montañas hacia Bogotá; pero también hacia veredas recónditas del norte del Cauca, visité a tantas familias en sus casas. Casas de hace cientos de años, construidas en barro y bareque. Compartí con ellos y ellas años crueles de la guerra, 2005 a 2011. Fui al encuentro con el rostro del otro que, efectivamente, me llamaba a asumir mi responsabilidad por él y por ella. En sus casas atendí, como psicóloga, jóvenes que habían intentado suicidarse, jovencitas que habían sido violadas, mujeres que habían perdido a sus hijos en la guerra, madres a quienes les habían violado a sus niños, ancianos que no abandonaban sus casas frente al peligro de una pipa de gas o un *tatuco*¹. En las zonas de concentración atendí a los niños y niñas; simbolizábamos con dibujos y dejábamos pasar por la palabra los acontecimientos que causaban terror. Con los The Wala me sentaba a mambiar coca, amanecía mirando los cometas en el cielo y escuchando la interpretación que el mayor le daba a cada movimiento de la naturaleza. Llegaban los cocuyos o luciérnagas con sus colitas encendidas, soplaban el viento, pasaba una nube negra, brillaba alguna estrella, caía o se alejaba la lluvia. Todo estaba encantado. Esperábamos al duende, que quizá podría llegar con las noticias que buscamos acerca de “qué tan armonioso estaba nuestro pasar por el mundo en ese momento”. Al fin de cuentas el desequilibrio deviene con facilidad.

En mi trabajo como psicóloga coordinaba el programa “crecer con pensamiento y sentimiento” el cual tenía como propósito acompañar la vida de los niños, niñas y jóvenes, en sus diferentes momentos. Especialmente acompañar el despertar de las semillas y las mujeres dadoras de vida; todo ello en conjunción con los mayores y mayoras. También coordinaba el programa de formación e investigación en el cual se pensaban las maneras de abrigar la interculturalidad, reconociendo que occidente puja por dominar cualquier otro sistema que no sea los de su creación y epistemología. Ayudé a mantener habilitados los servicios de salud de la IPS Indígena, preparando y recibiendo las auditorías de la secretaría de salud del Cauca; así como, participando activa y propositivamente en las asambleas de diseño del sistema indígena de salud intercultural-SISPI. También bailé, hice paseos, acompañé rituales fúnebres, Saakhelos, Cxapucs, armonizaciones en los páramos, mingas de diversa índole. Fui

¹ Tatuco: arma no convencional creada por grupos armados al margen de la ley en Colombia.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

rechazada por algunos, abrigada por muchos. Viví plenamente durante esos años allá, entregué todo mi ser en el proceso. Me enfermé, me sané. También me enamoré y me desenamoré. Supe que debía partir cuando el The Wala me lo anunció. Me dijo: los espíritus me dicen que tú no eres ave de corral, tú eres ave de vuelo alto y te ha llegado la hora de volar. Después de 5 años, ya no era la misma que llegó una tarde de domingo a la plaza del resguardo de Tacueyó, sin conocer a nadie y buscando alojamiento porque oscurecía y no había energía eléctrica. Tacueyó, nada menos y nada más que uno de los resguardos más hermosos del norte del Cauca y que más riesgos podría representar para una mujer de la ciudad, sola en ese lugar y sin donde alojarse, cenar y descansar.

Con dolor por la partida, pero con el convencimiento de desear ese volar, ese relacionarme con otros pueblos; trabajé en el departamento del Meta; Valle del Cauca, Nariño y finalmente regresé al sur del Cauca, por los lados del Bordo, donde los ríos se encuentran para llegar al río Patía; los hombres y mujeres afrodescendientes recrean sus historias de los cimarrones, las cantaoras avivan la nostalgia y el kumis es el manjar para los mortales. En cada lugar trabajé y desarrollé aspectos de mi vida, nunca más fue como en el norte del Cauca.

Y bueno, de ahí quise empezar a compartir con los jóvenes, mis experiencias, aprendizajes, nostalgias, reflexiones, críticas, ilusiones, ensueños y entré a trabajar en la academia, desde hace 4 años, para actualmente ser profesora e investigadora en el Programa de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, en la sede Pereira. Este es mi cuarto año del doctorado Formación en Diversidad. Estar aquí, ha acentuado mi mirada hacia la relación yo-otro (s) (pueblos, comunidades, sujetos), más allá de la experiencia de vida, académica y laboral que he tenido.

En estas realidades académico-laborales, surge mi retorno a los pueblos indígenas en forma de proyecto de investigación desde el cual se espera que mi trabajo investigativo como psicóloga permita revelar los lugares de articulación entre el clan Uriana del pueblo Wayuu y la cultura occidental con sus proyectos de energías renovables en estos territorios de la media Guajira. Regresar a territorio indígena despierta emociones, recuerdos, reflexiones y preguntas que han quedado en suspenso y pujan por recobrar protagonismo.

Mi reciente viaje a La Paz-Manaure genera en mí una disonancia cognitiva respecto a la energía eléctrica, sus aplicaciones, las transformaciones de sentido y de prácticas

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

cotidianas que produce. Por un lado, recuerdo que las noches en plena oscuridad traen consigo o despiertan algunos miedos; obligan a descansar desde más temprano; dificultan algunas actividades. Por otro lado, contemplar el cielo estrellado; reunirse a conversar a la luz de las velas; descansar temprano y disfrutar del amanecer, es toda una gran vida. Entonces llego a dudar de la necesidad de energía eléctrica, o por lo menos de la magnitud de control sobre nuestras vidas, que la misma ha ganado en los últimos siglos. La oscuridad surge como categoría a resignificar. La energía surge como ese oscuro objeto de deseo y campo de observación, reflexión, investigación, vinculado con la mujer y su deseo de contar con energía eléctrica en sus rancherías.

Desde este escenario con múltiples seres, colores, ritmos; a continuación, empezaré a darle forma a lo que sería la problematización que deseo asumir para la investigación y tesis doctoral, reconociendo que quedan otras marcas fundantes que podrán ser acogidas con otros procesos de investigación en otros momentos.

Figura 4 Danzan los cactus con el sol



Fuente: Dibujo y pintura propia

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 1

1.1 Problematización

La problematización y definición del método en esta investigación, se asemeja al diseño coreográfico de una puesta en escena dancística, como una obra de arte que acoge las emociones y vivencias de las que somos capaces los humanos; intenta plasmar, interpretar, comprender recortes del mundo de la vida y darles sentido mediante alguna apuesta estética, ética, política, técnica, conceptual.

Siendo así; y dirigiéndome hacia la construcción del problema que ha ocupado los esfuerzos de la presente investigación y tesis doctoral en Formación en Diversidad; pretendo situar dos espacios de interpelación, para desde allí volver a aquello que he racionalizado en términos del sentido de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza mujer y energía eléctrica: clan Uriana.

Lo anterior, en el camino de abordar la tensión que Zemelman & Gómez (2001) evidencian respecto al deterioro, que ellos observan, “en la capacidad de plantear los problemas básicos desde la propia especificidad histórica que se tiene” (p.17), ya que consideran que en su lugar “se constata el estilo de recurrir a fuentes de inspiración teórica acuñadas, muchas veces, sin poder atender a estas exigencias, pero que, no obstante, con base en la legitimidad que proporciona el argumento de autoridad, son utilizadas sin mediaciones histórico-culturales” (Zemelman & Gómez. 2001, p. 17). Esto es el distanciamiento de la investigación y sus métodos, de la vivencia del investigador como sujeto activo e involucrado con toda problemática a investigar y en su lugar, otorgar la mayor importancia a las teorías, en lo que de acuerdo con Zemelman (2009) es el pensar teórico, que se caracteriza por una supuesta racionalidad científica, aplicable de manera homogénea a diversas realidades; así, incluso las contradiga. En una lógica funcionalista, homogeneizante; que mira desde la externalidad en una relación de conocimiento que se asienta en criterios de verdad.

En este orden de ideas, la metáfora de la problematización y diseño de investigación como coreografía dancística, me ha permitido advertir que, así como la danza guarda sentidos de vida que pueden ser develados y llevados al lugar de la palabra; así los movimientos, ritmos, ires, venires, acontecimientos de la vida pueden ser captados en sus sentidos profundos, en éste caso en la construcción de sentidos de la diversidad que se ponen

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

en movimiento durante el acontecimiento de la llegada de energía eléctrica a rancherías del pueblo Wayuu, dónde la mujer es la conservadora del fuego del hogar, es quien con ese fuego prepara alimentos y enciende velas para tejer sus mochilas. Es quien más ha deseado una bombilla encendida, una estufa prendida; su ranchería con más luz que la que brinda la luna y las estrellas.

Ahora que la energía proveniente de hidroeléctricas y recursos no renovables se ha puesto de relieve, dada la conciencia creciente en algunos mundos de la vida, referente al paulatino daño que su uso le ha generado al planeta y humanidad, es cuando se observa el interés de llegar con ella a comunidades históricamente alejadas, pero que cuentan con importantes recursos naturales que están siendo vistos como potenciales energías renovables.

Esa llegada de la energía eléctrica a estas comunidades plantea el encuentro entre culturas en medio de relaciones de poder que tendrán que resolverse. **¿Cuál es el sentido de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza mujer y energía eléctrica, aquel que se pondrá en juego ante estos acontecimientos?**

El estado del arte que he realizado para la presente investigación, ha permitido observar partes del horizonte histórico que ayuda a tejer sentidos para los campos de conocimiento que están involucrados en este estudio; facilitando así, establecer articulaciones probables entre las realidades que se ponen de relieve, entre ellas: 1. la coyuntura que vivencia el clan Wayuu Uriana, especialmente la mujer y 2. mi deseo como investigadora de apropiarme de las categorías de sentido de la diversidad en la mujer Wayuu en la danza energía eléctrica y mujer; las cuales se me presentan altamente relevantes para la vida de todos en la ciudad, país, planeta tierra.

El sentido de la diversidad cobra relevancia ya que su dilucidar pondrá de relieve los lugares, poderes, historias; desde donde, las mujeres, hemos encontrado nuestro lugar frente a otros. El momento histórico de las mujeres Wayuu corresponde a la vivencia de ser mujer en la perspectiva de una coyuntura real, como es el devenir de la energía eléctrica en su territorio de vida; y se plantea con la finalidad de comprender sentidos de la diversidad con los cuales, la mujer Wayuu, va al encuentro con el otro; ese otro con maneras de habitar el mundo que son propias de la cultura occidental ya desencantada e inmersa en una crisis

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

ambiental ya declarada insostenible, que en palabras de Ángel (2013), no es más que una crisis civilizatoria, con difusos horizontes de sentido.

Siguiendo a Guarín (2018), el encuentro con el otro como dimensión donde se realiza la diversidad, va más allá de lo físico, de la comprensión del lenguaje del otro, de la lectura de sus deseos o necesidades. Por ese camino se llega más bien al desencuentro con el otro, desde la incomprensión de los lugares donde cada uno respira, pisa, siente, habita. La incomprensión entonces no da lugar a la realización de la diversidad propiamente dicha. Siendo así, habría que aceptar que las posibilidades de la diversidad pasan por reconocer, como lo ha expuesto González (2010), en su reflexión acerca de la categoría de sentido en Vygotsky, el sistema dinámico de sentidos que constituye a cada ser humano y su grupo social, desde una perspectiva histórico-cultural. Este sistema al que el autor se refiere se constituye mediante la unidad de lo cognitivo con lo afectivo a través de las vivencias o espacios de producción psicológica y se expresa en la vida cotidiana mediante comportamientos individuales y colectivos, la gran mayoría de ellos comprensibles mediante su narración, su simbolización.

En tanto, el sistema dinámico de sentidos se constituye y sustenta en la experiencia vivida; los acontecimientos que irrumpen en el continuo del espacio-tiempo, darán lugar a producciones de nuevos sentidos. La mujer Wayuu, en este caso, cuenta con un acervo de cogniciones, emociones, actitudes, entre otros; mediante las cuales habrá establecido sus sentidos de la diversidad. Es decir, los sentidos con los cuales entra en relación o va al encuentro con el otro. La expectativa de la mujer Wayuu de contar con energía eléctrica es ya un acontecimiento que está movilizándolo sus deseos. Ante la carencia de energía eléctrica, la mujer Wayuu ha tenido que asumir el rol de buscar leña y conservar el fuego en el hogar, todo ello vinculado a la cosmovisión de su pueblo; la cual ofrece espacios de producción psicológica suficientes como para contener su flujo vital. Sin embargo, ello podría cambiar al cambiar su rol en el clan, su vivencia de caminar el desierto en búsqueda de leña y agua, como un ejemplo de la multiplicidad de experiencias de la mujer Wayuu.

De acuerdo con lo anterior y en el marco de la Formación en Diversidad, la tesis que se plantea consiste en que el sistema dinámico de sentidos que ha vivenciado la mujer Wayuu está experimentando movimientos potentes al tener la expectativa de la energía eléctrica en sus rancherías. Si las prácticas cotidianas se van a ver transformadas y ellas le dan sustento

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

material a su mundo simbólico, que, a su vez, carga de sentido a las relaciones sociales y con el ecosistema; entonces allí habrá relevantes transformaciones subjetivas e intersubjetivas, mediadas por la matriz energética de occidente y no por un sistema de pensamiento y acción Wayuu. Nuevas producciones de sentido habrán de emerger alrededor del deseo por la energía y sus transformaciones; movimientos del modo de desear con cuya semilla se planta el ideal prometeico del desarrollo y el progreso. Como afirma Lyotard (1964) “La palabra deseo viene del vocablo latino de-side-rare, cuyo primer significado es comprobar y lamentar que las constelaciones, los sidera, no den señal, que los dioses no indiquen nada en los astros” (p. 22); ¿Cuándo antes, la mujer indígena Wayuu habría vivenciado el desear algo nuevo, diferente, apartado de sus tradiciones? Algo acerca de lo cual sus dioses no dan señal.

Y así, en esta imaginaria danza que se ha ido configurando en el transcurso del presente texto, se afirma la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo podrían expresarse los sentidos de la diversidad de la mujer indígena Wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica* que se vivencian en el clan Uriana de La Paz Manaure?

1.2 Justificación

1.2.1 Ética

La diversidad y, por consiguiente, la formación en diversidad, podrían ser abordadas desde la experiencia básica que tenemos todos en la vivencia del mundo sensible.

Así mismo, desde el estado concreto-abstracto o en vías de abstracción, en el que la experiencia sensible de las tonalidades humanas, como pueden ser: sexo, color de piel, edad; se conjuguen con entidades abstractas que, de todas maneras, no se apartan de la intuición sensible, entre ellas; clase, género, etnia. Pero también son susceptibles de ser estudiadas desde el estado abstracto que subvierte la experiencia básica, incluso se puede contraponer a ella. La diversidad como ese espacio invisible y sensible en el que existe el encuentro con el rostro del otro. Un encuentro que moviliza afectos y por lo que, en esta tesis está siendo considerado como *diversiendo*²; la diversidad en el encuentro es cuando se realiza “en la

² Diversiendo: Modificación de la estructura gramatical de la palabra diversidad, hacia la estructura en presente continuo conservando la base de la palabra Divers y acoplándola con la terminación iendo con el fin de significar acción en proceso, en realización, en movimiento.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

experiencia del otro, en la medida en que el otro nos resulta extraño y difícil de comprender, incluso hostil” (Guarín, et al., 2018). Diversidad como cualidad; como ética de la vida juntos que se hace realidad en el movimiento benevolente hacia el otro diferente.

La cercanía al otro no es para conocerlo; por lo tanto, no se trata de una relación cognitiva, sino de una relación de tipo meramente ético, en el sentido de que el otro me afecta y me importa, por lo que exige que me ocupe de él, incluso antes de elegirlo (Giménez, 2011, p. 342).

Entonces, el lugar desde donde se plantea la ética aquí es relativo, a la responsabilidad por el otro (la naturaleza), los otros (el ser humano); la ética ambiental en el sentido de (Vidart, 1997); que se centra en la búsqueda de las mejores condiciones para la vivienda, el habitar de todos en el aquí y ahora de nuestro mundo y para las generaciones futuras. "Habitar indica una relación esencial de pertenencia al lugar propio y propicio de la existencia humana" (Cerezo, 1991, p. 44).

1.2.2 Contextual

La Paz-Manaure, está ubicada en el norte de la media Guajira. Esta es una de las zonas con mayor índice de luz solar en el globo terrestre. Su aridez ha provocado la existencia de paisajes inhóspitos en donde sobrevivir es todo un reto para la vegetación, animales y humanos. Los avances tecnológicos de los que se beneficia una gran parte de la humanidad desde hace décadas no cuentan aún para los seres de La Paz.

Así mismo, en este territorio encontramos situaciones sociales que buscamos comprender e incluso intervenir, ya que senti-pensamos la necesidad de transformación de algunas de las difíciles realidades que viven quienes allí habitan y en especial la mujer Wayuu, quien entrega su energía vital para la sobrevivencia de su pueblo y en el proceso deja su piel, su aroma, su aliento, su tiempo, su potencia de obrar, su vida.

La mujer Wayuu lleva sobre sus hombros grandes responsabilidades familiares y comunitarias. Su organización en forma de clanes con base en el parentesco unilineal, regido por el eje femenino, le otorga a la familia de la madre, en especial a su hermano, un papel central en la crianza de los niños y niñas, la negociación de la dote para las hijas mujeres, así como el apoyo en la resolución de problemas, asunto de alta relevancia en tanto no cuentan con órganos formales de control social (Alarcón, 2006).

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

El sostenimiento de la vida del pueblo Wayuu, en manos de la mujer, va desde lo más simbólico como es el ofrecer el linaje de sus ancestros más remotos; hasta acciones prácticas de la vida cotidiana como el abrir espacio en su ranchería para nuevos integrantes de la familia, conseguir la leña para preparar alimentos e iluminar las noches, conseguir agua dulce para la sed de humanos y animales.

En el conseguir la leña y el agua dulce, la mujer Wayuu invierte gran parte de energía y su tiempo. Esta es una actividad cotidiana que está asignada a las mujeres y niñas, razón por la cual las estudiantes deben, muchas veces, faltar a la escuela. “Las mujeres y las niñas Wayuu soportan la carga de ir por agua, como consecuencia de lo cual pierden oportunidades para la educación, para realizar actividades productivas y para el esparcimiento” (Vangrieken, 2015, p. 38), en consecuencia, también el pueblo Wayuu se pierde de la creatividad, ingenio, capacidad de la mujer Wayuu para desplegar tantas otras acciones de vida.

En contraste con estas enormes necesidades de energía y agua dulce, que debe suplir la mujer Wayuu, mediante su esfuerzo para conseguirlas; el territorio de La Paz-Manaure es rico en energía solar y agua del mar. Dos fuentes inagotables que requieren de la tecnología alcanzada por el ser humano para transformarlas y que puede actuar como dispositivo liberador de fatigosas y extenuantes tareas encargadas a las mujeres y niñas Wayuu. Lo primero es la energía solar para que en consecuencia puedan funcionar equipos de desalinización del agua marina y pueda convertirse en agua consumible por humanos y animales.

Los indígenas Wayuu que habitan La Paz-Manaure, precisamente, nos demuestran los diferentes caminos que los seres humanos pueden haber tomado para acceder a las fuentes de energía que les permitan facilitar y conservar sus vidas. Por ejemplo, algunos pueblos han permanecido con las técnicas de producción de energía que implican tomar la leña de los árboles que se han secado o usar el carbón vegetal como combustible para sus fogones. El fogón Wayuu contiene la simbología del calor, la unión, la confianza familiar que mantiene la vida comunitaria.

Tal como se ampliará más adelante, el mantener el fuego en el hogar es una tarea propia de la mujer Wayuu (Ojeda, 2008), lo que coincide con la afirmación de los investigadores Duarte & Baltazar (2016) afirman que desde la prehistoria.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Las mujeres han estado históricamente vinculadas a las llamadas actividades de mantenimiento, aquellas relacionadas con la preparación del alimento, raspar la piel de animales, elaborar prendas de vestir, la preservación de adecuadas condiciones de higiene y salud, el cuidado del fuego, además del cuidado del resto de los miembros del grupo y de la socialización de los individuos infantiles (Sánchez, 2007, párr.3).

Desde un punto de vista moderno, conseguir la energía para garantizar las actividades de mantenimiento del hogar, escapa del dominio de la mujer en tanto la energía eléctrica llega a las familias, pueblos y ciudades por medios ajenos a ellos mismos, lo que representa una descarga del pesado trabajo de ir a recoger leña, cada vez más escasa, y agua, cada vez más alejada.

Por otro lado, la energía eléctrica proveniente de recursos naturales tiene la particularidad de tensionar el lugar de dioses Wayuu como el agua, el sol, el viento, el fuego. Estudios preliminares han mostrado que algunas comunidades tradicionales, a pesar de sus necesidades insatisfechas en términos de servicios básicos como la energía y el agua potable, tienen dificultades para la toma de decisiones a favor de energías renovables en sus territorios. Una de las causas más relevantes tiene que ver con el tener que confrontar la visión occidental de calidad de vida a su visión propia del buen vivir, en la que sus construcciones simbólicas de relación con la madre tierra, el sol, el agua, el viento, el fuego, la lluvia y demás seres de la naturaleza, ocupan un lugar trascendental.

Dar otro lugar a estas realidades míticas, a favor de que se conviertan en fuentes de energías renovables, podría implicar el desencantamiento de su mundo, un depender de otros significantes culturales, una construcción de otros imaginarios colectivos. (Colmenares, et al., 2020). Así como el establecimiento de nuevas formas de vivir lo cotidiano y en ello la relación entre las mujeres y sus parejas, familias, comunidades.

1.2.3 Contextual ampliada a Colombia

Colombia es uno de los territorios del mundo con mayor vivencia de la diversidad. Los ecosistemas, vistos como los modos de ser de la naturaleza, abarcan el amplio espectro de posibilidades del estado de la materia. La experiencia de los miles de colores en los pájaros, en las flores, en las ranas y corales, nos es connatural. Ese modo de ser de nuestra naturaleza también modula nuestros modos de ser. Esa sería nuestra experiencia básica, tan cercana,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

corriente y casi inagotable, que dejamos de tenerla en cuenta o de conocerla de otras maneras. Como seres de esta naturaleza, en este territorio delimitado como Colombia, estamos también los humanos con nuestra diversidad.

Es posible considerar que, en Colombia, después de la Constitución de 1991, se ha puesto de relieve el hecho de que aquí confluyen diferentes maneras de habitar la tierra. Desde aquellas más arraigadas y conectadas con el piso que nos sostiene y de cuyo material estamos hechos, casi como si fuéramos una continuidad terrena; hasta aquellas que salen de nuestra atmósfera, casi como sale el hijo prodigo, en la búsqueda de otro mundo; pasando por todos los matices de maneras de habitar la tierra entre todos y todas. ¿Qué sucede cuando esos matices encarnados deben entrar en relación, contacto, vínculo, encuentro? Allí hay problemas. Entendiendo la categoría de problema desde su etimología como aquello que lanza hacia adelante, que obliga a ir más allá.

Una posibilidad de ir hacia adelante en este asunto ha consistido en el respeto a la diversidad. Sin embargo, el asunto es más complejo cuando nos percatamos de que hay en juego una enorme cantidad de aspectos, que a la postre confluyen en la vivencia difícil o incluso imposible de esa diversidad; sobre todo, cuando los seres humanos no estamos dispuestos a romper nuestro núcleo para aceptar una determinada permeabilidad. Entonces como cuerpo social asumimos una actitud autoinmune, empezamos a dañarnos entre nosotros mismos, ya que nos percibimos dañinos.

La paz en Colombia, la paz entre los seres humanos pasa necesariamente por aprender o recordar, la vivencia del encuentro con otros seres. No solo hay que reconocer que hay aspectos biológicos y psicosociales que nos dan la impresión de ser muy diferentes. Sino de, sabiéndonos diferentes, apoyarnos entre todos y todas en nuestra experiencia de ser humanos en esta tierra.

En ello radica, desde el punto de vista de esta tesis, el valor de comprender los sentidos de la diversidad que venimos construyendo, que la mujer Wayuu viene experimentando y con los cuales va al encuentro con otros, en especial, en el transcurso de momentos cruciales de sus vidas como pueblo; en este caso el momento de contar con energía eléctrica, de fuente solar, en sus rancherías y por consiguiente contar con agua desalinizada, con algún refrigerador o nevera, estufa, entre otros.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

1.2.4 Formativa

Retomo un aparte del primer texto a través del cual conecté mis intereses profesionales y personales con los intereses del doctorado Formación en Diversidad, siendo el aspecto de peso para decidir realizar mis estudios doctorales en la Universidad de Manizales.

El Doctorado, surge a partir de una reflexión sobre las necesidades investigativas y de desarrollo científico del país en el contexto de la diversidad, para despertar posibilidades críticas a la realidad sociocultural que permitan generar otras miradas para comprender y proponer soluciones reales a las problemáticas de las comunidades, la cultura, la sociedad y las instituciones educativas. (Universidad de Manizales, s.f., párr.2)

Como se leyó en el apartado de relevancia del tema de investigación para la comunidad Wayuu y en especial para sus mujeres; su vida cotidiana pasa por importantes dificultades y grandes esfuerzos para obtener mínimos vitales como el agua potable y la energía para cocinar sus alimentos y demás usos domésticos y laboriosos.

No basta con realizar críticas hacia el sistema económico dominante, que a su vez ejerce su poder de producción de subjetividades bajo la lógica instrumental, en donde las fuentes de energías renovables, las comunidades y sus territorios, no son más que un recurso factible de explotar y mercantilizar. Tampoco observar el sistema de dominación que ha subyugado a la mujer so pretexto de la cultura, la religión y el mantenimiento de la familia.

Reconocer la diversidad implica identificar las relaciones que existen entre las diferentes formas de ejercicio del poder; ya que la categoría de diversidad no se vive de manera neutral, no sólo somos diversos, también y según esa diversidad se ocupan lugares de poder o dominación en el conjunto de la vida social humana.

El estudio de la cultura Wayuu, así como de la vivencia de ser mujer en la perspectiva de una coyuntura real, como es el devenir de las energías renovables en su territorio de vida, permitirá analizar las formas, hasta ahora experimentadas, de occidentalización de la cultura Wayuu según aspectos como: el formato patriarcal, la ideología del progreso y el poder, la masculinización de la energía, la depotenciación³ de los sujetos. En consonancia con Zemelman (1996) cuando afirma que, si bien:

³ Depotenciación: Acción de disminuir la potencia de obrar de las personas o de disminuir las posibilidades de que lleguen a desplegar todo su potencial.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

El desarrollo no puede consistir solamente en niveles de vida, sino en capacidad de vida; no sólo en acceso a una mayor cantidad de satisfactores de la más variada diversidad, sino en creación de satisfactores de conformidad con una lógica de ensanchamiento de la subjetividad que exprese la potencialidad del sujeto individual, en vez de restringirse a la lógica de la reproducción material (p. 236).

Estos aspectos que se han ido develando en el camino del doctorado, los seminarios y lecturas, el trabajo sobre mi autobiografía, no son definitivos para el análisis; sin embargo, permiten dar lugar al concepto de diversidad como lo vengo experimentando. En primer lugar, en relación con el poder y la potencia de obrar de los sujetos, reconociendo los lugares desde donde se vivencia la vida. En segundo lugar, con movimientos de des subjetivación que podrían ser posibles al hacer conciencia de la relación diversidad/desigualdad. En tercer lugar, de la mano del profesor Germán Guarín en su pensamiento de la diversidad “como experiencia de sí mismo que se mueve hacia el otro”. Siendo consciente de la humanidad que nos iguala y el mundo en el que nos vivimos diferentes.

He retomado el concepto de diversidad como experiencia de sí mismo que se mueve hacia lo otro, experiencia de la alteridad, de la otredad, más allá de las cárceles del yo, más allá de la ciudadela interna (Guarín, 2019), fundamentalmente porque me siento contenida en esa forma de expresarlo, siento que se relaciona con lo que la experiencia me ha ido permitiendo sentir, percibir, pensar, actuar, ensoñar.

La diversidad, en los términos de la acción de ir hacia el otro, entrar en relación con; ya no sería solamente el cúmulo de características que definen un ser y lo diferencian de otro, como su color de piel, origen étnico, rol de género que asume, entre otros; como ha sido expresado por el profesor German Guarín, sino todo aquello que se crea en la vivencia de ese estar con el otro y que es inseparable de sus creadores.

Entonces me hace eco la propuesta del profesor Miguel González, respecto al diverser y el diversar. Al poner en acción, al buscar los encuentros, pero partiendo de sí mismo, del propio trasegar por la vida. Diverser como las movilidades internas y diversar como el sujeto en su encuentro con los demás, de acuerdo con González (2020). Para, finalmente retomar la dualidad diverser/diversar en una simultaneidad del actuar con el tiempo. Esto, desde mi reflexión podría ser nombrado como un diversiendo, al acudir a la forma gramatical del

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

gerundio de simultaneidad, en el que otros diversos y sus encuentros se están produciendo en el tiempo y espacio de vida.

Formación en diversidad, en estos sentidos, viene siendo el formarnos entre todos y todas. Lo que creamos en cada encuentro. La diversidad es el producto de nuestros encuentros. En palabras de Spinoza, a mayores encuentros, a más oportunidades de verse afectado por otro cuerpo, más oportunidad de potenciarnos como seres humanos, es decir, más posibilidad de conocernos para continuar actuando con otros seres, cada vez de mejor manera. Esa mejor manera se traduce en mayor potencia de obrar de los seres con quienes me relaciono y de mí misma. Es decir, mayor capacidad de afectar y ser afectado hacia la alegría de vivir.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 General

Comprender los sentidos de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza mujer - energía eléctrica en el clan Uriana.

1.3.2 Específicos

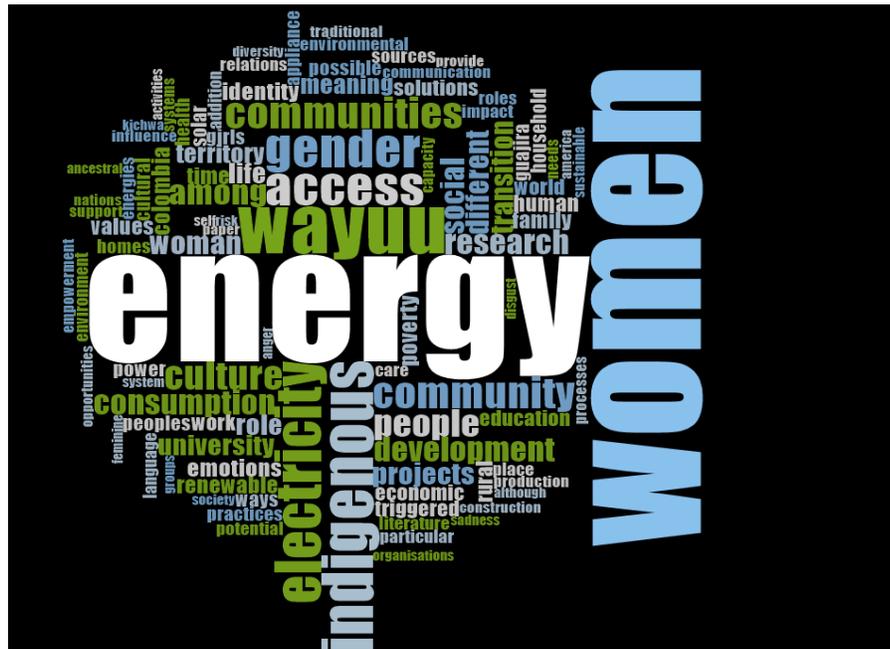
- Conocer saberes ancestrales desde donde se vivencia la relación de la mujer Wayuu con la energía eléctrica.
- Vivenciar maneras de habitar el desierto de la media Guajira de la mujer Wayuu del clan Uriana.
- Articular las relaciones emergentes desde la dinámica ecosistema-cultura-mujer Wayuu en el devenir de la energía eléctrica en el clan Uriana.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 2

2.1 Estado del arte

Figura 5 Nube de palabras sobre los estudios revisados Nvivo



Fuente: Elaboración propia

El objetivo del siguiente estado del arte ha sido conocer como se viene estudiando y comprendiendo el sentido de la diversidad en diferentes grupos humanos y en relación con asuntos altamente relevantes en la época actual como es la transición energética en pueblos indígenas, en los cuales la mujer plantea su propio lugar de interpelación y movilización respecto a los cambios que la llegada de la energía eléctrica produce en sus modos de vida. Para alcanzar este objetivo, se ha retomado el método de mapeo de artículos resultado de investigación en bases de datos indexadas. Los campos de conocimiento que han delimitado el análisis son el “sentido de la diversidad”, la “mujer indígena o de comunidades tradicionales o apartadas” y la “energía eléctrica y comunidades”.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Tabla 1 Estudios obtenidos por campo de conocimiento

Campo de conocimiento	Artículo	Afilación
Producciones de sentido	La cultura como sistema semiótico: una redefinición de la idea de cultura desde la perspectiva sistémica	Andreas Pickel Cultura y representaciones sociales vol. 13 (25) Ciudad de México, 2018
	De la "mente en sociedad" de LS Vygotsky a la "mente activa" de AA Leóntiev: un ensayo sobre el héroe cultural	Asmolov AG Voprosy Psikhologii vol. 6 2016 SCOPUS
	Apuntes sobre constitución del sujeto, subjetividad y lenguaje	Susana Inês Molon Universidade Federal do Rio Grande Brasil, 2011
	La construcción de la identidad desde la diferencia: Una mirada a la mujer indígena kichwa desde los 'Otros'	Vanessa Ivette Tapia Alarcón Universidad Casa Grande 2017
	Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible	Hugo Zemelman Merino Ipecal 2012
	El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental	Enrique Leff UNAM 2010
	¿Para qué sirve la semiótica? una propuesta de resignificación de la mujer a través de la comunicación para el cambio social.	Luis Ricardo Navarro Investigación y desarrollo vol. 19 (1) Barranquilla 2011
	La danza de los signos	Victorino Zecchetto Ediciones Abya-Yala Universidad de Nuevo México 2002
Mujer indígena, mujer de comunidades apartadas	Honduras. Las Mujeres en Resistencia ante la Imposición de Proyectos Hidroeléctricos en el Departamento de La Paz	Azalia Espinoza, Jazziel Baca y Martha Silva Amigos de la tierra Internacional 2018
	The Barefoot College 'eco-village' approach to women's entrepreneurship in energy	Giulia M. Mininni Environmental Innovation and Societal Transitions, vol.42, 2022
	El poder del lenguaje: exploración de valores, dinámicas de empoderamiento y estrategias de comunicación para el diseño de servicios de energía con inclusión de género en zonas rurales de Uganda	SA Hirmer A. Mazzone Alycia Leonard Costanza Conforti Universidad de Oxford Universidad de Cambridge 2022
	Energía y mujeres y niñas: Analizando las necesidades, usos e impactos de la energía en las mujeres y niñas del mundo en desarrollo	Rebecca Rewald OXFAM 2017
	Vinculando el acceso a la energía, el género y la pobreza: una revisión de la literatura sobre los usos productivos de la energía	Ana Pueyo, Mar Maestre Universidad de Sussex 2019
	El viento del este llega con revoluciones- Multinacionales y transición con energía eólica en territorio Wayuu	Camilo González Posso, Joanna Barney Indepaz 2019
	Etno-educación desde la praxis, una estrategia de las agencias sociales Uniguajira para el desarrollo de capacidades del rol ontológico de la	Glenia Oñate Díaz y Jarvi Levit Quintero Universidad de la Guajira 2017

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

	mujer Wayuu en la comunidad Santa Rita de Riohacha	
	La universidad que aprende: Mujeres que iluminan.	Vilma Peña Vargas Revista Espiga Universidad Estatal a Distancia UNED Costa Rica 2017
	Implicancias de los roles de género en la gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe	Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2021
	Además de capitalista y colonialista: El modelo energético es profundamente patriarcal.	Rativa 2020
	Redes de energía emprendedora de mujer a mujer: un camino hacia la captación de energía verde en la base de la pirámide	Heuër A Tecnologías y evaluaciones de energía sostenible. Alemania 2017
	Empoderamiento de las mujeres a través del acceso a la electricidad: estudio de alcance y propuesta de marco de análisis.	Winther, Matinga, Ulsrud y Standal Universidad de Oslo 2017
	Acceso a la electricidad mediante energía solar: implicaciones para el empoderamiento de las mujeres en las zonas rurales de Kenia.	Winther, Ulsrud y Saini 2018
	Las políticas de género de la electrificación rural: educación, comunidades indígenas e impactos para la Guajira venezolana	A. López-González, B. Domenech, L. Ferrer-Martí Universitat Politècnica de Catalunya 2020
Energía eléctrica y comunidades	Observación antropológica de los indígenas wayú en la región de La Guajira, Colombia (Suramérica)	Blanca Ysabel Daza Martínez Universidad de Barcelona 2021
	¿El consumo de electricidad hace feliz? Las dimensiones emocionales de los gráficos de consumo de electricidad a escala temporal de los electrodomésticos	Christian Pfeiffer, Thomas P. Kreamer, Claudia Maier, Christina Stolavetz Centro de Energía y Medio Ambiente, Área de Investigación Transición Energética, Forschung Burgenland GmbH 2022
	¿Reconciliación a través de energías renovables? Una encuesta de comunidades indígenas, participación y pueblos en Canadá	Christina E. Hoicka, Katarina Savic, Alicia Campney Universidad de York Canadá 2021
	Desconexión energética, ambiental y cultural en el territorio Wayuu	Carlos Manuel Guerra López Universidad Externado, Colombia, 2021
	Esa es nuestra forma tradicional como pueblos indígenas": Hacia un marco conceptual para comprender el apoyo comunitario a las energías sostenibles en NunatuKavut, Labrador	Mercer, Hudson, Martin y Parker Sostenibilidad vol.12 (15) Suiza 2020
	¿Son también pobres los hogares con escasez de energía? Evidencia de Ghana	Frank Adusah-Poku, Kwame Adjei-Mantey, Paul A. Kwakwa Poverty Public Policy vol. 13, Ghana, 2021
	¿Cuál transición energética?	Palacios, 2020
	Seguridad energética e interseccionalidad de género en Zacatecas, México.	Verónica Vásquez García y Dulce María Sosa Capistrán Sociedad y Ambiente vol. 13, 2019
	Los límites de la alteridad: el otro desde la energética social	Alain G. Jullian-Montañez Limina R vol.13 (1) San Cristóbal de las Casas, 2015
	Energías renovables, ¿solución o ilusión?	Ocampo, 2020

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

	Creando oportunidades para las mujeres en el sector de las energías renovables: hallazgos de la India	Baruah, Bipasha Western University Estudios de la mujer e investigación feminista Richmond Street, London, Ontario, Canadá, 2016
	Herramientas apropiadas de análisis de género para desempacar el nexo género-energía-pobreza.	Clancy, Ummar, Shakya y Kelkar 2007
	Petro-masculinity: Fossil Fuels and Authoritarian Desire	Daggett 2018
Mujer Wayuu	Influencia de la explotación de carbón a cielo abierto en el rol de la mujer Wayuu	Novo, Hernández y Peralta 2016
	La mujer Wayuu, en la cultura colombiana, tejedora de kanasus y de esperanzas	Bula 2019
	Tejiendo historia y fortaleciendo la identidad.	Juliana José Diazgranados Universidad Externado de Colombia 2021
	Territorio y re-existencia: alter-nativas al neo-extractivismo hegemónico: caso mujeres-lideresas Wayuu	Pérez Gañán, Rocío & Gustavo Zarrilli Fundación CICCUS 2018
	Rol de las mujeres de las comunidades indígenas Wayuu en la guajira (Colombia) en torno a la actividad ganadera	Clara Rua Bustamante y Juan Ricardo Zambrano Ortiz Corporación colombiana de Investigación Agropecuaria, Agrosavia. Mosquera. Colombia 2020
	La cotidianidad de las mujeres Wayuu en el 2019	Cristina Nyangai, Masabah Siiger Universidad de los Andes, 2020
	Etnia Wayuu: Análisis desde el enfoque de las capacidades según Nussbaum	Lina Marcela González Armenta Universidad Autónoma de Barcelona 2019
	Acurrucados en la mujer florecemos Mundo..." Representaciones míticas de lo Femenino en las hondonadas maternas de la Piel, de vito apúshana	Amanda Carolina Zambrano González. Universidad de Cartagena 2021
	Ale'ella Conformación de todo lo que existe	Rafael Segundo Mercado Epieyu, Tiko'u Epinayuu Universidad de Antioquia y Universidad de La Guajira Medellín y Riohacha, Colombia 2022
	Acción Trenzada: mujeres indígenas que defienden los derechos humanos frente a los abusos cometidos en relación con megaproyectos: un caso en Colombia	Nancy R. Tapías Torrado Universidad de Québec 2022
	Resiliencia, Liderazgo y Emprendimiento Femenino en el Contexto de las PYMES: Evidencia de América Latina	Acevedo-Duque, A.; Gonzalez-Diaz, R.; Vargas, E.C.; Paz-Marcano, A.; Muller-Pérez, S.; Salazar-Sepúlveda, G.; Caruso, G.; D'Adamo, I. Sustainability vol.13 2021
	Perspectivas comunitarias alrededor de la desnutrición infantil en tres comunidades wayúus de La Guajira (Colombia)	López-Ríos JM, Cristancho S, Posada-Zapata IC. Rev Cienc Salud vol. 19(2) 2021
	Procesos educativos de la comunidad Wayuu en la educación superior: entre el ancestro y la modernidad	Gilberto Bonilla Sáncheza Roberto Alonso Cardona Ospinaa Dénix Alberto Rodríguez Torresa Universidad Santo Tomás, Colombia 2021
¿Migraciones o retorno? el movimiento del pueblo indígena trasnacional Wayuu	María Ochoa Sierra Universidad Central 2021	

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

¿Cuáles son los aportes a la comprensión de los sentidos de la diversidad de la mujer indígena Wayuu en la danza mujer-energía eléctrica?

En cuanto al aspecto epistemológico frente al tema de sentidos de la diversidad, 50% de los estudios correspondientes al campo de conocimiento sentidos de la diversidad, están relacionados con el materialismo histórico y dialéctico, más específicamente la teoría histórico-cultural de Lev Vygotsky. Entre los aspectos más relevantes se encuentra la diferenciación entre las categorías de significado y sentido. De acuerdo con estos estudios el sentido va más allá de los significados y ayuda a comprender la construcción de vínculos entre la metodología de la actividad cultural de la cognición, la ciencia cognitiva y las teorías de la comunicación contemporáneas, como propuesta que viene desde Vygotsky-Luria-Leóntiev, en el camino de producir respuestas constructivas a los desafíos de la diversidad, vaguedad y complejidad del mundo global (Asmolov, 2016). Los estudios también discuten acerca de la constitución del sujeto y de la subjetividad en el enfoque sociohistórico, trayendo a discusión la cuestión del lenguaje y de la producción de sentido. Al retomar el pensamiento de Vygotsky, se ha encontrado a Bajtín como interlocutor, dialogando con autores que, a partir del materialismo histórico y dialéctico, han permitido comprender al sujeto constituido por el otro y por el lenguaje, enfocando el drama, la subjetividad y la producción de sentido en los aspectos inter constitutivos de múltiples dimensiones singular y colectiva, subjetiva y objetiva, biológica y cultural, histórica y dialéctica. El restante 50% de los estudios trabajan la categoría de sentidos desde la perspectiva semiótica, en la que no se profundizará en el presente trabajo.

En cuanto a la categoría de mujer indígena o mujer de comunidades apartadas o mujer Wayuu, los estudios permiten profundizar en una realidad que cada vez tiene mayor visibilidad, permitiendo reconocer que las mujeres indígenas o de zonas alejadas han vivido bajo condiciones especialmente difíciles debido a los usos y costumbres delimitados por el patriarcado y la colonización capitalista; razón por la cual el cambio hacia otros modos de vida es una esperanza que ellas tienen y que en ocasiones depositan en la energía eléctrica si llega a sus hogares. Sin embargo, los estudios enfatizan en que no se trata sólo de llevar energía eléctrica; sino que resaltan la necesidad de valorar los roles, necesidades, relaciones de género, entre otros aspectos, antes de diseñar proyectos de acceso a la energía eléctrica.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Ha sido notable la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al uso de la energía y algunos estudios previenen frente a la necesidad de estar atentos, para evitar que con proyectos energéticos se reproduzcan las condiciones de colonización y patriarcado, que vienen siendo vividas por todos y mayoritariamente sufridas por las mujeres, ya que los estudios demuestran que son ellas quienes deben asumir las responsabilidades de conseguir otro medio de combustión para cocinar, calentar el hogar y son quienes más se afectan en su salud debido al humo que absorben mientras cocinan con leña, carbón, entre otros.

En cuanto al tema laboral o productivo, los estudios arrojan información acerca de la posibilidad que la energía brinda a las mujeres para poder trabajar; sin embargo, observan que las empresas no abordan la contratación de personas desde una perspectiva de género, por lo tanto, las mujeres se quedan en empresas pequeñas, con baja remuneración.

En la educación, los estudios presentan que la energía es un excelente aliado para el mejoramiento del acceso de las mujeres a educarse formalmente, viendo además que las mujeres aprovechan con éxito esa oportunidad.

En el aspecto cultural, los estudios que se relacionan con ese tema afirman que con la energía es más difícil lograr que las personas mantengan su cultura, ya que de una manera u otra son influenciados por la cultura occidental y sus dispositivos.

Por otro lado, respecto a las comunidades y sus transiciones hacia tener energía eléctrica, algunos de los estudios han subrayado la relación existente entre la pobreza energética y la pobreza multidimensional. Según Santos (2019), “la pobreza multidimensional intenta explicar cuando las personas experimentan una falta de recursos básicos en diferentes áreas de la vida, experimentan múltiples privaciones durante un período de tiempo” (p. 92).

Estos aspectos ponen de relieve la trascendencia que el tema energético representa para las comunidades y las profundas desigualdades e injusticias que se viven en los territorios y más aún, el llamado a realizar transformaciones en los modos de manejar la trama; también la descentralización en la toma de decisiones y la inclusión efectiva de las mujeres en los análisis y reflexiones frente a los asuntos energéticos en las comunidades. La energía llega para replantearse los roles de género de las culturas tradicionales, mirar al Otro

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

con nuevos ojos, nuevas capacidades e incluso producir nuevos sentidos de la diversidad cultural y de género, desde racionalidades diferentes a aquellas que han llevado a la crisis civilizatoria actual.

De acuerdo con los estudios abordados es posible graficar caminos que mujeres indígenas o de zonas apartadas han transitado, no de manera necesariamente lineal, durante los procesos de transición hacia la energía eléctrica en sus hogares y comunidades. En primera instancia los estudios se refieren a la situación específica de estas mujeres bajo condiciones de dominación que se pueden leer desde la interseccionalidad, como condicionadas por motivos étnicos y de género. Asunto altamente relevante ya que como lo afirma (Cumes, 2012), no es lo mismo cuestionar el poder desde el centro que desde los márgenes, y estas voces desde los márgenes dan contribuciones fundamentales para tener otras lecturas del ejercicio del poder, sus desafíos y nuevas posibilidades.

Cuando la energía ha llegado a los pueblos en zonas apartadas e históricamente vulnerables, ello ha implicado beneficios para las familias; sin embargo, se requiere un trabajo permanente respecto a las transformaciones de los roles de género y las nuevas oportunidades que deberán estar al acceso de las mujeres. En esta revisión de roles de género la presencia de los hombres de las comunidades es también fundamental a fin de evitar mayores problemáticas a nivel familiar y cambios paulatinos asimilables por los diferentes miembros de las familias y comunidades. También en la medida en que se ha demostrado que hombres y mujeres se relacionan o emplean de diferentes maneras los recursos energéticos. Se requiere que los proyectos de energías renovables o no renovables se detengan a conocer y valorar las necesidades de las comunidades respecto al servicio energético, evitando la homogeneización de proyectos y servicios.

Por otro lado, los estudios permiten afirmar que las mujeres se benefician en gran medida de la instalación de energía en sus comunidades ya que ello les permite acceder a educación formal y así tienen acceso a otras múltiples oportunidades de estudio, trabajo, realización personal y comunitaria. De allí en adelante las posibilidades se diversifican según sus contextos y el siguiente riesgo que se observa en los estudios analizados es que se abre una puerta muy amplia hacia la pérdida o debilitamiento de las culturas tradicionales a favor de la cultura occidental y su sistema socio-económico dominante, frente a lo cual es relevante

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

la reflexión, toma decisiones, conciencia de los procesos de transculturación acompañan a la misma energía eléctrica.

Figura 6 Mujer y tierra fuentes de energía vital



Fuente: Dibujo y pintura propia

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 3

Con miras a desplegar los elementos que permitan lograr el objetivo específico 1, nos dirigimos hacia, en el capítulo 3, conocer saberes ancestrales desde donde se vivencia la relación de la mujer Wayuu con la energía eléctrica. El saber ancestral es aquel que ha sido transmitido por seres espirituales a determinadas personas de un pueblo originario y que a su vez son enseñadas de generación en generación por parte de los mayores a los más jóvenes. Entre ellos se cuenta con mitos de origen, leyendas en las que se recrean personajes y circunstancias de los mitos, prácticas espirituales para el relacionamiento adecuado de las personas, saber sobre el uso medicinal de las plantas, saber de las parteras, saberes relacionados con el restablecimiento del equilibrio cuando éste se ha perdido por causas naturales o sociales, otros saberes que favorecen la pervivencia de los pueblos en determinados ecosistemas en donde han vivido desde tiempos remotos (Benavides, 2015). Este conocimiento es relevante en tanto permite dimensionar el modo en el que se dirige el pensamiento del ser wayuu, las improntas de sentido que les son dadas desde su nacimiento y desarrollo como seres humanos que habitan el desierto de la Guajira en Colombia, con todo lo que ello implica en términos de la relación ecosistema – cultura. En la cultura contamos con los modos de conseguir energía que el ser humano ha desplegado.

3.1 Contexto histórico, socio-cultural y saberes ancestrales Clan Uriana

El termino Wayuu significa “el ser de una persona”. El indígena Wayuu basa su visión de la vida en una serie de mitos que reflejan la sabiduría y la voz de este pueblo ancestral. Una de ellas es la concepción del agua a través de Juyá (lluvia), cuyo origen parte del ser supremo Maleiwa, quien con poder y fuerza creo la tierra, y un día al visitarla en forma de fuego, creo un cataclismo que dio origen a cinco fuerzas que contienen el universo (mar, primavera, lluvia, sol y luna). Juyá fecunda la tierra y calma la sed de los hombres; y cuando Juyá no visita la tierra, los Wayuu, para su supervivencia, utilizan diferentes métodos y técnicas para extraer el agua de la tierra. Otro de ellos es el mito del fuego, según los relatos del escritor Wayuu Delúque (2020):

Maleiwa pensó en la creación y fue el joven de nombre Kasémashi, el portador de la llama del fuego. En hechos y situaciones entre seres espirituales, los hombres

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

rompieron numerosos palos buscando donde habían sido escondidas las brasas de fuego por – Kasemashi (“Tiene fuego”), quien lo había robado de Maleiwa. El joven convertido en escarabajo solo pronunciaba –“sí’ki” (fuego). Los hombres hallaron el fuego en troncos huecos, que en adelante usaron para protegerse del frío y los depredadores. Con él también obtuvieron las herramientas precisas para cocinar sus alimentos (p. 85).

Figura 7 Localización en círculo rojo del territorio del Clan Uriana



Fuente: Minciencias – Colombia (s.f.)

Vida, agua y energía conformando el tejido para la supervivencia de las generaciones actuales, que recrean sus mitos de origen alrededor de seres de la naturaleza, seres sagrados en tanto son vitales para los humanos, plantas, animales; desde la pregunta ancestral ¿qué puede haber más sagrado que aquello que mantiene la vida?

Es así como, el pueblo Wayuu se ha ido caracterizando por ser uno de los pueblos indígenas con mayor población en el territorio colombiano, la cual asciende al 20.5% de la

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

población indígena a nivel nacional (ONIC, 2020). Sus ancestros corresponden a la familia lingüística Arawak que llegó a estas tierras a través de migraciones y sostenían una vida organizada y floreciente de manera previa a la conquista de España (Ángeles & Elizalde, 2015). Se encuentran actualmente organizados en 20 clanes, cuyo origen proviene de su vínculo con el agua como principio de vida (Ojeda, 2008), se ha encontrado que, en los orígenes de la organización de clanes Wayuu, los ojos de agua determinan el lugar de ubicación territorial de cada casta. Como en el territorio había 20 ojos de agua, alrededor de cada uno se ubicó una familia y su descendencia por parte de la madre. Cada casta o clan orienta su comportamiento frente a otras castas, según el símbolo o tótem que sus antepasados recibieron. Una de estas castas, corresponde a los indígenas Wayuu del clan Uriana, que está simbolizado mediante el tótem del gato-tigre-conejo, cuyo significado se traduce en aquellos de pasos sigilosos.

Los humanos pertenecientes al clan *Uriana* compartirán comportamientos que les son inherentes con el jaguar, el gato, el pájaro paualata y el conejo, en las que se entremezclan virtudes y defectos como la valentía, la astucia, la elocuencia y la capacidad de mentir (Guerra, 2019, p.110).

A estos aspectos metafóricos circulando en la vida cotidiana, podremos llamarlo el habitar poéticamente el desierto de la Guajira, trayendo el argumento de Noguera (2012a), respecto a “la conferencia titulada “Construir, Habitar y Pensar” dictada por Heidegger en 1951” ... “en la que el autor coliga el pensar con un construir y habitar poéticamente esta tierra” (p. 5); lo anterior, bajo el entender la metaforización como estrategia cognitiva básica, es decir como estrategia primaria y fundamental para el conocer. En ello radica la potencia del mito para la vida humana. Habitar poéticamente el desierto de la Guajira es habitarlo con consciencia de su ser. Es pensarlo como territorio encantado y entramado en historias que transcurren en otros tiempos. Dimensiones espacio-temporales en las que lo antiguo, moderno e incluso postmoderno, cohabitan y cualquier proyecto pensado con y para estas comunidades deberá tenerlo en cuenta.

El clan *Uriana* asentado en esta comunidad indígena – La Paz –, proviene de la descendencia materna de la anciana Petronila Uriana, en una mezcla con occidente de apellido Lindao; quienes se encuentran distribuidos en 14 familias, para un total de 80 personas aproximadamente, que están ubicadas a 7km del pueblo principal de la zona,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

llamado Manaure. Habitan en una tradicional ranchería o gran familia Wayuu donde comparten el territorio y aspectos políticos y culturales de la vida en comunidad; sin embargo, cada familia trabaja, produce, educa a su descendencia, cuida a sus enfermos, de manera independiente. De acuerdo con Duque (2019), “para entender la vivienda de los Wayuu en la península de La Guajira es necesario establecer, desde el inicio, las dos dimensiones que la componen: la territorial y la del asentamiento familiar o ranchería” (párr.1). En cuanto al territorio, es de trascendental importancia el espacio para el entierro de sus muertos; lugar sagrado que afianza sus raíces ancestrales tan profundas que el desarraigo constituye la misma muerte del clan. Las fuentes de agua dulce también se constituyen en un bien esencial dentro del territorio, en el que también se reserva una extensión para el pastoreo de chivos. Estos seres comparten la suerte de los Wayuu de vivir bajo el sol radiante y el aguante suficiente como para producir leche, crías, carne y piel, a pesar de la escasez de agua, forraje y sombra de árboles para descansar. La riqueza material de una familia Wayuu puede ser medida por la cantidad de chivos, ovejos, vacas que poseen.

En el estudio realizado por Suárez Velásquez, et al. (2021), acerca de la arquitectura en el pueblo Wayuu, dedican especial análisis al pastoreo de chivos por parte de los hombres de esta etnia, haciendo énfasis en la importancia del chivo como eje de sostenimiento principal, garantía de la vida, don de intercambio, reparador en caso de peleas y afrentas, representación de poder y fuente de prestigio. Sin embargo, otros estudios demuestran el declive que la cría de chivos ha tenido en la zona, debido a la sequía tan intensa que han vivido desde hace ya varias décadas. “El chivo ha sido tradicionalmente un alimento de alto consumo, pero dados los cambios culturales y el bajo poder adquisitivo para alimentar a los animales se ha convertido en una práctica muy esporádica” afirman (López, et al., 2020, p. 6). En cuanto a las rancherías, están conformadas por varios ranchos, según el número de familias del clan. Las viviendas albergan, cada una de ellas, entre cinco adultos y cinco niños y niñas. Las viviendas de cada familia pueden estar construidas en bahareque, contar con un salón general, cubierto por un techo de yotojolo, el corazón del cactus o cardón y últimamente, pueden tener techos de eternit. De los palos que sostienen la vivienda amarran las hamacas donde duermen las personas de la familia. En el espacio de la vivienda familiar se encuentran otras unidades de servicio claramente separadas del espacio de habitación o espacio para el descanso.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Las viviendas familiares no cuentan con baño, ya que la población no tiene red de alcantarillado y manejo de aguas servidas. Sólo el 70% de las familias tienen pozos sépticos y el 30% utiliza el campo abierto. La cocina, por su parte, ocupa un lugar material y simbólico de gran trascendencia para el pueblo Wayuu. La mujer es la encargada de esa unidad de servicio, cuya importancia radica en que en la cocina está la fuente del calor, de los alimentos, de la compañía, de las historias y de los consejos de los mayores. Las cocinas del clan Uriana, se encienden en un 64,3% con leña y en un 35,7% con gas, ya que el 100% de las familias de la ranchería no cuentan con instalaciones de energía eléctrica. En el mes de abril del 2021, se inauguró la instalación de energía eléctrica, por parte del Ministerio de Minas y Energía de Colombia en la comunidad de La Paz y comunidades con acceso a ella como Samaria 1 y Samaria 2 y Tronjomana. Sin embargo, la mayoría de las rancherías continúan a oscuras.

Figura 8 Vivienda Wayuu



Fuente: fotografía propia

De la mano con la falta de energía, se profundiza la problemática de escasez de agua potable. Los avances tecnológicos para desalinizar el agua del mar y obtener agua apta para el consumo de humanos y animales, han encontrado la limitación de la falta de energía para el funcionamiento de los equipos a costos y esfuerzos razonables. Aguilar (2020),

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

justamente afirma que, se ha logrado “establecer que la implementación y fabricación del sistema descentralizado de desalinización de agua basado en energía solar puede generar volúmenes de agua segura de una forma eficaz y económica a mediano plazo con la implementación de materiales de orden nacional” (p. 9), lo que se articula perfectamente con los objetivos de buen vivir sostenible en el planeta tierra, sin discriminaciones étnicas, geográficas o de cualquier otra índole. El objetivo #6 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS, agua limpia y saneamiento, corresponde a una necesidad fundamental para este pueblo Wayuu, en tanto de ello depende el buen vivir de todos. Capitán, et al. (2019) ya había puesto de relieve que “el agua limpia, tanto dulce como salada, debe ser considerada en todos los países como un bien público, que no puede ser objeto de propiedad privada ni de comercialización lucrativa” (p. 20); sin embargo, pueblos geográficamente apartados aún carecen de este derecho básico y fundamental. Trama de vida que se teje a la distancia, ya que son entre una y tres horas las que la mujer Wayuu debe recorrer sobre el desierto para traer algo de agua dulce para su familia y animales.

Las tierras de la Alta y Media Guajira se caracterizan por ser tierras secas y áridas, en tiempos de lluvia son barrosas y en tiempo de sequía son duras e impenetrables; sin embargo, ello no es impedimento para ser habitada por los Wayuu, quienes en su arraigo por la tierra en la que nacen, le extraen vida para su supervivencia, para obtener agua, crear fuentes en tierra de desierto; proeza que logran cavando pozos profundos que aseguran con anillos de concreto, práctica de muy alto riesgo, durante las cuales muchos indígenas Wayuu han perdido la vida, quedando sepultados en la profundidad de los pozos al desplomarse las excavaciones artesanales que realizan.

En cuanto a las formas de relación interpersonal dentro del clan, la autoridad en la familia se transmite por línea materna; aunque en asuntos políticos-públicos, son representados por el hermano mayor de la madre de familia. Las actividades diarias que realizan para el sustento de la vida están bien demarcadas según los roles de género instituidos desde el mismo origen de la etnia Wayuu; sin embargo, los fuertes cambios que se han generado en el ecosistema de la media Guajira han provocado ajustes en los oficios de los hombres, quienes, en algunos casos, han empezado a trabajar junto con las mujeres en la producción de artesanías. “Los hombres Wayuu se encargaban de cosechar, pastorear los animales, minar sal, y traer todo eso a la casa. Ahora, atravesó la sequedad, que no hay

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

animales, no hay cosechas, no hay cultura” (Montes, 2018, p. 213). Las mujeres por su parte también han tenido que asumir algunos oficios de los hombres, debido a la migración de ellos hacia otros lugares en búsqueda de trabajo. Tradicionalmente la mujer ha sido responsable de traer el agua y leña para el hogar, cocinar, atender a su familia y tejer.

Figura 9 Ocupaciones



Fuente: Elaboración propia

De manera específica, en clan Uriana, el 28,6% de las personas son menores y se dedican a actividades educativas en la Institución Etnoeducativa La Paz. El 21,4% se ocupan en labores de pesca. Un 14,3% de los pobladores son educadores, así como son artesanos otro 14,3%. En menor medida encontramos un 7,1% que son pasteadores de chivos, otro 7,1% sanadores tradicionales y el 7,2% trabajan como administrativos en la Institución Etnoeducativa La Paz, cuya función en la comunidad, no se limita estrictamente a la formación académica de los niños, niñas y jóvenes; es además un centro del accionar del clan Uriana para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Estas ocupaciones están íntimamente relacionadas con el hábitat semidesértico de la media Guajira. Es así como, el mar y sus animales oceánicos conviven con los Wayuu otorgando originales valores y metáforas acerca de la pesca, provenientes del sentido y atención de los humanos hacia ellos. Guerra (2019), nos da cuenta de:

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Las relaciones simbólicas de parentesco entre humanos y animales fundamentadas en el orden referencial llamado Wayuu Sumaiwa... aunque no existen reglas explícitas que impidan dar muerte a animales con los que se comparte el clan la actitud hacia el cuerpo del animal muerto debe ser respetuosa y debe evitarse la sobrepesca (p. 113).

Por otra parte, el ser artesanos les viene a los Wayuu del clan Uriana, como herencia ancestral y como don entregado por los dioses. Las leyendas Wayuu relatan que el don y talento del tejido fue dado, exclusivamente, a la mujer. Ser mujer Wayuu, entonces es ser tejedora, así no sea como labor productiva, la mujer teje las mochilas, chinchorros o hamacas para su propia familia. Según Aguirre (2015) “Los Wayuu hilan algodón silvestre, maguey en mecha, aipis y otras fibras naturales propias de la región” (p.43), permitiendo evidenciar la relación de dependencia del sistema cultural con el ecosistema semidesértico de la Media Guajira. Los hombres, últimamente, también están ayudando en las labores de producción de mochilas, entre otros; debido a las transformaciones del hábitat y por consiguiente de roles familiares.

En cuanto a la Educación, en el Corregimiento La Paz – Manaure ofrece sus servicios la Institución Etnoeducativa Rural La Paz, cuya labor en la educación intercultural, no consiste tan sólo en revalorar las raíces culturales para no olvidarlas, sino que constantemente facilita la adquisición de una segunda lengua, como es el español, por ser el idioma predominante en Colombia y a través del cual se permite el acceso una carrera profesional, viajar, relacionarse interculturalmente. Para la rectora y maestros de la Institución Educativa es muy claro que para lograrlo es necesario interpretar, analizar y evaluar los códigos lingüísticos de los idiomas predominantes, haciendo énfasis en el idioma propio y en la valoración que este debe mantener en las nuevas generaciones, enfrentando la alta interferencia lingüística y la timidez acompañada con el miedo que produce tener que vivir en un mundo que no es el dominante.

El acelerado contacto cultural y lingüístico del Wayuu con los pueblos que cohabitan en La Guajira plantea la necesidad de que, desde la misma etnia y con respaldo del Estado, se den acciones para protegerla. No hay duda de que la educación –endógena y formal– según los criterios que determine la comunidad, traza la ruta para garantizar

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

la supervivencia de las lenguas y su consideración como parte integrante del patrimonio cultural inmaterial de los pueblos que las hablan (Ley 1381 de 2010).

Figura 10 Institución Etnoeducativa La Paz fotografía



Fuente: Institución Etnoeducativa La Paz-Manaure, (2020)

Lo anterior abre el camino para traer los resultados respecto a las crisis ambientales que, actualmente, vive el clan Uriana y que están muy relacionadas con la trama de vida que el agua sostiene y la urdimbre de la energía que atraviesa el tejido social del pueblo Wayuu. De acuerdo con Pérez y Zarrilli (2018), las personas que forman parte de estos clanes han visto la transformación de su hábitat debido, fundamentalmente, a la incursión de empresas extractoras de carbón, lo que concuerda con la visión que tienen las personas del clan Uriana, respecto a las mayores amenazas que tiene el ecosistema en su territorio.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 4

4.1 Construcción epistémico-metodológica

La danza como metáfora para desarrollar el modo epistémico-metodológico que el presente proyecto propone implicó retomar algunos de los aspectos fundamentales de la creación coreográfica y recrearlos como diseño de investigación; un diseño que tal como lo advierte Sánchez (2014) no “se conciba como documentación de un proceso acabado, sino como parte de ese mismo proceso. Ahí es donde la investigación dancística trasciende la materialidad de los cuerpos y ocupa la materialidad de las palabras, de las palabras que bailan” (p. 27). El lenguaje coreográfico que se incorporó desde el relato autobiográfico, en un transcurrir del relato a la coreografía; de la coreografía a la acción; de la acción a nuevos relatos e infinitas coreografías investigativas, de la mano de fundamentos epistemológicos de la teoría histórico cultural, con autores representativos de ella como son Lev Vygotsky y Aleksèi Leóntiev.

En concordancia con lo anterior, la presente investigación fue trabajada desde un pensamiento crítico-hermenéutico. Lo anterior en tanto pone en suspenso y relativiza la positividad de la energía eléctrica y ubica los lugares, tiempos, condiciones desde los cuales la energía se convirtió en un aspecto transformador del devenir en la vida en el planeta tierra, de las relaciones entre los seres de la naturaleza, incluidos todos nosotros como humanos. Así mismo, se ha posicionado en una perspectiva de revisión del paradigma y promesas de la modernidad y sus estructuras de soporte en la sociedad, como pueden ser la estructura patriarcal, el sistema económico capitalista, el retomar el deseo y sus configuraciones como medio para orientar, de acuerdo con el deseo mismo de la modernidad, la vivencia de los seres humanos, entre otros. También se pregunta por las posibilidades de construir un mundo en donde la energía sea un aspecto importante en determinados momentos y para ciertas tareas, pero no, necesariamente, como elemento que define la pobreza o riqueza, felicidad o infortunio, miedo o tranquilidad, autonomía o dependencia, entre otros. Recalca la trascendencia de retornar a nuestra conexión con lo humano, a armonizar en palabras de Taroppio (2020) la trama integradora y el movimiento diferenciador que la estructura patriarcal ha dividido, restituyendo quizá un mundo en el que mujeres y hombres logren sus vidas juntos y con la naturaleza, en esa relación ecosistema-cultura que el profesor Ángel

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

(2013) refiere desde el pensamiento ambiental latinoamericano y que como Doctorado de Formación en Diversidad estamos dispuestos a revisar, comprender, resignificar y “poner bajo presión hermenéutica las verdades – de ver nombrar, nombrar y ordenar- la realidad, que la modernidad se ha empeñado, tan laboriosamente, en justificar” (McLaren, 1990, p. 4).

Esta crítica hermenéutica que se viene poniendo en acción desde mi relato autobiográfico, continuará circulando desde allí para ampliarse a la danza de mi vida en los tiempos presentes; en los tiempos presentes de la mujer Wayuu, a puertas de contar con la energía en sus rancherías. Tal como se han retomado los elementos para esta coreografía, se podrían ver de la siguiente manera:

4.1.1 Categorías danzantes

4.1.1.1 Energía eléctrica

Objetivo específico 1.

Conocer saberes ancestrales desde donde se vivencia la relación del ser mujer Wayuu con la energía del fuego u otros medios energéticos. (Lo dado)

4.1.1.2 Sentido de la diversidad

Objetivo específico 2.

Vivenciar maneras de habitar el desierto de la media Guajira de la mujer Wayuu del clan Uriana. (Lo dándose)

4.1.1.3 Mujer Wayuu

Objetivo específico 3.

Articular las relaciones emergentes desde la dinámica ecosistema-cultura-mujer Wayuu en el devenir de la energía eléctrica en el clan Uriana. (Lo por darse)

4.1.2 Elementos del movimiento

1. Articulaciones: Entre la totalidad y el recorte de realidad que corresponde a la coyuntura de la llegada de energía eléctrica y la vivencia de la mujer Wayuu, teniendo como horizonte la comprensión del sentido de la diversidad que allí se produce.
2. Desplazamientos: Desde mí misma hacia los otros, hacia el pueblo Wayuu, hacia la coyuntura de la energía eléctrica, hacia otras mujeres y su sentir la diversidad. Desde el pueblo Wayuu y sus mujeres hacia mí, hacia la cultura occidente.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

3. Formaciones: Subjetividades que se transforman en los encuentros que el proceso de investigación produce.
4. Giros: Epistémicos, metódicos, que nos ponen frente a realidades susceptibles de ser captadas de manera crítica-hermenéutica.

4.1.3 Energía

Todo movimiento requiere de la energía para ser logrado; energías potentes, sutiles, que abrigan o generan repulsión. Esa energía ha habitado en el deseo mismo de realizar este proceso de investigación y escritura desde las categorías danzantes y elementos del movimiento ya enunciados.

4.1.4 Modos de concreción: forma, espacio, tiempo

Totalidad, que siguiendo a Zemelman (1992) “es la forma de organización de un razonamiento basado en la inclusión de categorías, niveles y procesos, para reconocer la articulación en la que estos encuentran su específica articulación” (p. 50). Es decir, la totalidad que facilita y permite la realización de los movimientos de estas categorías danzantes, dejando lugar para la conformación de nuevos niveles y procesos. Esta totalidad vivenciada en espacios-tiempos basados en movimientos articulatorios hasta un momento de condensación denominado presente.

Los medios de producción de la información o dispositivos para captar el conjunto de vivencias, pensamientos, realidades, historias de la mujer Wayuu según los objetivos perseguido, han correspondido a:

1. Encuentros para el dialogo con mujeres e investigadores Wayuu del clan Uriana e investigadora. Estos encuentros se ordenaron desde los constructos epistémicos que Quintar (2018) plantea siguiendo a Zemelman, como crítica histórica y que:
supone aprender a leer y leernos como sujetos que construimos la historia desde los ámbitos cotidianos en los que nos movemos y en los que devenimos seres comprometidos éticamente con opciones de mundo diferentes al que pretende imponer la hegemonía actual (p. 11).
En coordenadas que Quintar, et al, define como lo dado, lo dándose y lo por darse, en donde confluyen el tiempo, el contexto, los sujetos, las vivencias y acontecimientos

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

entre los que se construye historia y que pasa por la comprensión psico-cognitivo del sujeto deseante.

2. La lectura y escritura crítica hermenéutica se realizó retornando a los escritos, grabaciones, diarios de campo, libros y artículos acerca del pueblo Wayuu de la Guajira.

Figura II Modos de concreción de la investigación



Fuente: Elaboración propia

Al llegar al territorio de la ranchería del Clan Uriana, unos metros más adentro del desierto en relación con los lugares que había visitado con anterioridad, empecé a tener los encuentros con familias de dicho clan. Sin embargo, la comunicación no pudo ser muy fluida ya que todos y todas hablaban en Wayuunaiki, entendían un poco español, pero siempre necesité un intérprete. Ello requirió de mi parte, un mayor acercamiento a personas más jóvenes que están en proceso de escolarización y a fuentes documentales que autores del mismo Clan Uriana han escrito, también a otras investigaciones de personas no Wayuu. Además, el tiempo de trabajo de campo coincidió con el periodo de pandemia, el Clan Uriana hizo una excepción al recibirme en sus rancherías, pero familias donde vivían adultos mayores o mujeres en estado de embarazo no podía visitar. Así que algunas señoras llegaron a la escuela para conversar conmigo.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 5

5.1 La energía en la vida humana

Desde los inicios de nuestra vida en la tierra, la energía proveniente de diversas fuentes naturales ha sido un aspecto de tensión entre dioses y seres humanos, entre quienes ostentan el poder y quienes han quedado subordinados a él. Cunningham (2003), afirma que la historia del hombre ha sido la historia de la búsqueda y consecución de fuentes de energía; entonces, de no haber descubierto o robado el fuego a los dioses, ¿cómo sería la historia de la humanidad?, ¿quizá como la de cualquier otro ser vivo del planeta en vínculo absoluto con el resto de la naturaleza? o ¿quizá habríamos desaparecido? ¿o quizá el uso de la energía es necesario para los humanos, hasta cierto límite y lo que actualmente se vive es un apego excesivo a la energía eléctrica, procurada desde la matriz energética?

Multiplicidad de relatos de la humanidad, ponen en evidencia esta trascendencia de la energía para el habitar del ser humano en la tierra. Aún desde distantes latitudes, diversas cosmovisiones han coincidido en otorgar a la energía, un lugar privilegiado en la creación y desarrollo del mundo. La plena oscuridad ha sido motivo de los temores más profundos; la ausencia de técnicas y tecnologías que magnifiquen la capacidad humana, impulsadas por la energía, es desde hace lustros impensable. La primera de ellas, la manera de obtener el fuego es narrada en la mitología griega como una imperdonable afrenta de Prometeo al dios Zeus.

El mito de Prometeo permite, para el presente texto, interpretar el lugar que la energía, proveniente del fuego, ha ocupado para la supervivencia del ser humano y el despliegue de todo bien y todo mal en el planeta tierra. El mito narra el amor y compromiso de este ser inmortal hacia la humanidad, al garantizar que puedan contar con el fuego para aprovechar de diversas maneras la vida en la tierra, defenderse de los predadores, hacer tolerable la inclemencia de las frías estaciones. “Prometeo es el bienhechor de la Humanidad, no su creador. Si engañó a Zeus, fue por amor a los hombres” ... “sustrajo el fuego de la fragua de Hefesto. Zeus castigo a los mortales y a su bienhechor” (Grimal, 1989, p. 455).

El castigo de Zeus impuso importantes cargas físicas y emocionales para la humanidad. Los peores males salidos de la caja de Pandora y el trabajo difícil para conseguir el sustento (Hinkelammert, 2006), serán el castigo y el aire que avivará el fuego de la

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

devenida civilización humana. Por un lado; lo que el fuego favorece, el castigo de los dioses lo dificulta.

Muy a pesar del deseo de los dioses de ocultar a los hombres el fuego, este objeto dotado de tan potente realidad y simbolismo, queda vinculado para siempre, para bien y/o para mal, a la vida humana laboriosa y transformadora de sus modos de habitar en el mundo.

En la cultura occidental, a Prometeo se le ha sido adjudicado la responsabilidad de haber sembrado en la humanidad, simbólicamente, el ideal de “progreso”, por consiguiente, el ideal civilizatorio, que empieza cuando el ser humano logra superar su estado de mera animalidad y puede planear, prever, anticiparse y en consecuencia actuar con mayores posibilidades éxito.

El nombre Prometeo justamente proviene etimológicamente de Pro, “antes “; y de Metheus vocablo de origen dórico que significa “cuidado “, preocupación, inquietud. De ahí surge que Prometeo es “el que se inquieta por anticipado” (Sófocles), “el previsor” (Tucídides), “el prudente” (Esquilo) (Ferrando, 2020).

Al otro lado de occidente, entre muchas otras cosmovisiones que dan sentido al descubrimiento del fuego, por parte de la humanidad, tenemos el mito de la tradición indonesia. A los indonesios el fuego les fue dado por los dioses, pero no su manera de producirlo. Debían entonces los humanos, ser muy cuidadosos para no dejarlo apagar, sin embargo, una tormenta les extinguió el fuego. Sin saber qué hacer, los seres humanos enviaron un insecto como mensajero hacia los dioses. Los dioses accedieron a darle el fuego con la condición de que tapase sus ojos para no ver la manera de producirlo. La historia cuenta que el insecto fue obediente, pero como tenía un ojo debajo de cada brazo, entonces alcanzó a ver que los dioses golpeaban un trozo de piedra con un machete y de ahí salía una chispa con la que se prendían unas chamizas a su alrededor y ahí estaba el fuego (Frazer, 1986).

Ya en América Latina, en cuanto al pueblo indígena Wayuu, su historia con relación a las formas de generar energía para la sobrevivencia de sus pueblos transita por el encuentro con el fuego tal como su cosmovisión lo demuestra. El mito del fuego para el pueblo Wayuu habla de un dios creador llamado Maleiwa, único poseedor del fuego y es narrado de la siguiente manera: se cuenta que en el principio los hombres no conocían el fuego. “Eran seres

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

imperfectos que comían cosas crudas, tanto carnes como tubérculos, raíces y frutos silvestres (...) La carne no la ahumaban, no la asaban, sino que la hacían cecina, la tendían al sol y la consumían seca” (Finol, 2007, p .68). Así las cosas, la suerte del género humano era tan triste como la de los demás animales: vivían ateridos, guarecidos en cuevas, en troncos y huecos donde en vano trababan de abrigarse. Solo Maleiwa, el dios supremo, poseía el fuego, pero lo guardaba celosamente, convencido de que los hombres no poseían el juicio ni la prudencia para darle un uso correcto.

Una noche Maleiwa, mientras calentaba su cuerpo junto a una fogata, vio que se le acercaba un joven muerto de frío. Junuunay se llamaba. Al verlo llegar, Maleiwa lo increpó de mala manera: “¡Qué venís a hacer aquí, muchacho intruso! ¿Acaso no sabéis que este lugar está vedado a los mortales?”. Entonces Junuunay le respondió: “No te molestéis, abuelo. Solo vengo a calentar mi cuerpo junto a vos. Compadécete de mí, que no he querido ofenderte. Ampárame, que no aguanto este frío. No más coja un poquito de calor, me marchó”. Y mientras decía, el audaz joven hacía todo tipo de morisquetas y simulos: hacía crujir los dientes, erizaba la piel “como carne de gallina muerta” y temblaba “como un machorro”, que es como llaman en el Zulia a las iguanas pequeñas. Maleiwa finalmente aceptó, aunque no sin reservas, porque el candoroso muchacho le inspiraba más desconfianza que conmiseración.

Se sentaron, pues, los dos junto a la fogata, pero el Gran Padre no le quitaba los ojos de encima. Junuunay buscaba conversación e intentaba entretener al dios sin conseguirlo. En eso, un golpe de brisa hizo sonar las ramas de un cují y Maleiwa volteó para ver de qué se trataba. Entonces Junuunay aprovechó, metió dos brasas en su mochila y echó a correr entre la maleza. “Me ha engañado el muy bribón”, decía Maleiwa mientras lo perseguía. “Le castigaré dándole el suplicio de una vida inmunda. Le haré vivir en los muladares, en los estercoleros rodando bolas de excremento”. Junuunay corría, pero un humano jamás podrá correr más rápido que un dios. A punto de ser alcanzado, Junuunay llamó a un joven cazador de nombre Kenáa y le entregó una brasa para que la escondiera. Sin embargo, a Maleiwa no le fue difícil descubrir a Kenáa con la brasa en medio de la noche y, en venganza, lo convirtió en cocuyo.

Entonces Junuunay, desesperado, encontró a su paso a Jimut, el cigarrón, y le entregó la última brasa que le quedaba. “Escóndela vos en un lugar seguro”, le pidió. “Mira que el que

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

la encuentre será el hombre más afortunado, sabio y poderoso”. Entonces Jimut, previsor, escondió un trozo de la brasa en un tronco de cauvaro, y después otro trozo en uno de olivo, y después en otro, y en otro, hasta que el fuego se multiplicó en el corazón de los troncos. Casualmente, entre los matorrales jugaba un niño llamado Serumáa, quien vio lo que hacía Jimut y después pudo mostrar a los hombres dónde estaba escondido el fuego: ¡Skii! ¡skii! ¡skii!, gritaba: “¡fuego! ¡fuego! ¡fuego!”. Fue así como los hombres aprendieron a extraer el fuego del corazón de los troncos, frotando dos varitas de cauvaro. Pero el robo no podía quedar así. Al niño Serumáa, Maleiwa lo convirtió en un pájaro que los guajiros llaman Sikiyúu, porque va por las ramas piando skii, skii, skii. Y en cuanto “a Junuunay, el Gran Padre lo convirtió en escarabajo, condenándolo a vivir en las inmundicias y a alimentarse de excrementos, y llevando por siempre unas manchas brillantes en las patas como marca y castigo por su falta” (Finol, 2007, p. 59). Desde entonces el fuego fue domesticado para el uso del pueblo Wayuu.

Los indígenas Wayuu que habitan La Paz-Manaure, precisamente, nos demuestran los diferentes caminos que los seres humanos pueden haber tomado para acceder a las fuentes de energía que les permitan facilitar y conservar sus vidas. Por ejemplo, algunos pueblos han permanecido con las técnicas de producción de energía que implican cortar leña de los árboles o usar el carbón vegetal como combustible para sus fogones. El fogón Wayuu contiene la simbología del calor, la unión, la confianza familiar que mantiene la vida comunitaria.

Tal como se ampliará al profundizar en la presente investigación, el mantener el fuego en el hogar es una tarea propia de la mujer Wayuu (Ojeda, 2020), lo que coincide con la afirmación de los investigadores Duarte & García (2016), quienes siguiendo a Sánchez (2007) afirman que desde la prehistoria:

Las mujeres han estado históricamente vinculadas a las llamadas actividades de mantenimiento, aquellas relacionadas con la preparación del alimento, raspar la piel de animales, elaborar prendas de vestir, la preservación de adecuadas condiciones de higiene y salud, el cuidado del fuego, además del cuidado del resto de los miembros del grupo y de la socialización de los individuos infantiles (p.113).

En cuanto a la cultura occidental, la matriz energética se ha venido constituyendo como tal o con mayor fuerza desde los albores de la revolución industrial; sin embargo, las épocas

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

anteriores han generado condiciones propicias para la búsqueda de mayores cantidades de energía disponible para los propósitos de la humanidad, algunos de ellos no tan loables como por ejemplo las guerras. Goudsblom, (1995) escribe, “tal como el calor que irradia el fuego sirvió para aumentar la expansión territorial del dominio humano, la luz que desprendía permitió expandirse en el tiempo y fue posible llenar la oscuridad de la tarde con trabajo, juego y rito” (p. 61).

Las transformaciones ecológicas que han devenido a partir del uso humano del fuego y que se plantearán como hitos civilizatorios: la domesticación del fuego, la agrarización y la industrialización, por lo menos hasta el siglo XX y la tecnologización en el siglo XXI, han dado lugar a trascendentales cambios en la vida humana, la de otras especies y de la de la tierra misma.

Estamos hablando de una humanidad que desarrolla su propio lenguaje, que construye incansablemente un acervo de conocimientos y técnicas, así como formas de transmitir lo aprendido a sus siguientes generaciones. Una humanidad que controla cada vez más sus territorios y cuanto habita en ellos. A continuación, una breve reseña a estos hitos civilizatorios y los modelos energéticos con los que se han relacionado:

Para White (1954) estos modelos energéticos se componen en primer lugar por las cantidades aprovechadas de aquellas fuentes energéticas per cápita. En segundo lugar, por la eficiencia que se percibe de los recursos, herramientas o tecnologías implementadas para encasillar la energía y que trabaje por sí misma y, por último, se integra un componente importante, el cual es la magnitud de servicios y bienes que se realizan con estas fuerzas energéticas para satisfacer las necesidades humanas. Para Prades (1997) estas tres categorías se traducen en factores ecológicos (características y cantidades de las fuentes energéticas encontradas e implementadas), factores tecnológicos (las herramientas construidas a partir o para enjaular dicha energía) y factores culturales (como los sistemas de creencias, valores, necesidades que tiene el grupo social objetivo y las conductas generadas frente a dichos modelos energéticos).

El primer modelo energético es el pre agrícola caracterizado bajo la premisa de que en los inicios de la humanidad la primera fuente energética del hombre era la propia, es decir, su propia fuerza, por la cual podían utilizar su cuerpo para adaptarse y mejorar las condiciones de vida, sobreviviendo un día a la vez, debido a que su alimentación dependía directamente

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

de encontrar animales muertos o cazar aquellos más débiles en la cadena alimenticia, también el consumo de vegetales comestibles, por otro lado, el calor para superar las altas temperaturas y obtener vitaminas necesarias para el desarrollo vital se obtenía meramente de la energía solar. Un ejemplo de este modelo se da con el hombre de Pekín, quien aprendió a identificar los frutos venenosos, a utilizar cuevas como refugio, inclusive desarrolla algunas habilidades de caza como la pesca.

Autores como White (1954) exponen que este modelo permaneció durante un largo tiempo en la historia, debido a la evolución humana, entonces, durante esta época no se utilizaba ni el fuego, agua o inclusive el viento como se creería a primera vista, por ende, la producción per cápita de un colectivo era de 50 personas aproximadamente, algunos llegaron a los 300, sin embargo, los más débiles en la cadena social como enfermos, ancianos y niños quienes no tengan la fuerza muscular necesaria reducía la fuente energética de la comunidad, entonces la cantidad de energía per cápita en este modelo era reducida y limitada.

En esta etapa se evidencia la necesidad de tecnología para la evolución humana, se genera un salto hacia las etapas de construcción de herramientas y exploración de recursos para mejorar las condiciones y adaptación al ambiente de los colectivos, surgiendo el arco, la flecha, agujas y otros elementos útiles para la caza y defensa de los individuos. También con el descubrimiento del fuego, no solo para brindar calor a la tribu, sino además cocinar los alimentos y así ampliar la dieta humana.

Esta evolución cultural tal como lo ha planteado White (1954) lleva a otro modelo energético, pues la fuerza muscular no cumplía con la magnitud de necesidades que tenía el hombre, por ende se llega al modelo agrícola donde se integra al ser humano en una relación directa con los recursos disponibles en la naturaleza, por lo cual, el hombre primitivo realiza una transformación del mecanismo dejando atrás el uso de la fuerza muscular al 100% para intentar dominar los recursos naturales, es decir, controlarlos y adaptarlos para suplir sus necesidades. En ese momento, las tribus no se encargaban meramente de cazar y encontrar frutos en los terrenos, ahora, realizaban tareas para domesticar a los animales y cultivar vegetales en un lugar determinado, dando los orígenes de la ganadería, agricultura y pastoreo, siendo considerada esta etapa por Prades (1997) la primera revolución neolítica.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

La agricultura durante este modelo se centró en cultivar cereales, importantes no solo para la alimentación si no a su vez para la construcción. Dentro de esta categoría se destacó el trigo y la cebada, ya que pensando en términos de rendimiento era útil, debido a su fácil manutención y almacenamiento. De igual forma, se destaca que durante esta época los considerados débiles anteriormente podían ser fuentes energéticas también porque se necesitaba aumentar la cosecha en la tierra para la tribu, que no requería de altas condiciones físicas para cultivar, entrando los niños y algunos ancianos a suplir estas labores pasivas en cierto grado, pues la cultura determinaba una dinámica de sedentarismo.

Sin embargo, este modelo tuvo que evolucionar a razón de su propensión a desaparecer por las condiciones climáticas de los ecosistemas, si bien los mejores lugares para mantener este modelo eran los valles, en gran cantidad de ocasiones al año debían enfrentarse a sequías o huracanes que despojaron a las tribus de toda su producción. Así mismo, la demanda de alimentación crecía, y los recursos ya no satisfacían estas necesidades, por ende, se da paso a la ingeniería hidráulica utilizada para desviar los ríos que pudieran causar problemáticas en la agricultura o ganadería del colectivo, permitiendo un paso para la evolución cultural ya que la gran limitación del modelo agrícola era la falta de tecnología. Este modelo concedió gran impulso a la división del trabajo según el sexo, ya no se requerían grandes cantidades de cazadores y dicha fuerza humana debería centrarse en otras tareas que sirvieran a la comunidad.

Esta división social del trabajo atribuye un nuevo modelo energético llamado agrícola avanzado, el cual es característico por la implementación del hierro en la construcción de hachas que facilitan la agricultura, pero en otros casos la ganadería, de igual forma, se mejoran las construcciones navales siendo ahora canoas de cuero y madera, este último elemento fue vital para el nuevo mecanismo que abrió paso a los martillos, poleas, cañas, sierras, casas, barcos, etc.

Pero a su vez este modelo energético trae una tesis central, basada en que el poder de dominar socialmente al colectivo o a otros seres fuera de la comunidad lo tiene aquel que controle la energía, que para esta nueva etapa lo tuvieron las personas que alcanzaron el dominio de las fuentes solares, animales e hidráulicas, pero también de fuerza muscular pues las peleas eran inevitables. Entonces la sociedad se divide entre burócratas, militares, trabajadores. Lo que limitó el progreso cultural llegando a un nuevo mecanismo conocido

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

para este caso como el modelo energético preindustrial donde Europa lidera debido a la división entre señores feudales y esclavos.

En este tipo de modelo, el señor feudal tiene un terreno que pudo ser otorgado en su mayoría por la iglesia o las monarquías, y tiene a su poder la fuerza muscular, el poder humano de los esclavos, quienes van a trabajar por él, las tierras, y este señor feudal las comercializa con el pueblo campesino que depende de él en su mayoría para la alimentación, sin embargo, este ser no controlaba los componentes hidráulicos o creaciones tecnológicas, pues fue una etapa de oscurantismo, donde no se innovó, solamente se adaptaron inventos de otras personas en el mundo como la brújula, los molinos hidráulicos para moler maíz por ejemplo, pero también, el uso de animales para tirar de coches (Prades, 1997). Siendo entonces las principales fuentes energéticas la madera, el viento y el agua.

Pese a ello, se necesitaba evolucionar nuevamente debido a la escasez de madera provocada por la implementación en grandes masas del recurso, y esta explotación generó dificultades para el mantenimiento de las dinámicas sociales y productivas ya establecidas, siendo de nuevo insuficiente el modelo energético. Dando paso al modelo energético industrial que se conoce mundialmente como el producto de la revolución industrial surgida en Inglaterra país donde según Prades (1997) el 68% de las familias se ocupaban principalmente de la agricultura, sorprendía que fueran los nuevos líderes mundiales en la constitución de fuentes energéticas, desplazando a Holanda quienes llevaban ventaja por utilizar sus recursos hidráulicos, debido a que para este nuevo modelo debido a la necesidad del momento, la producción debía aumentar, y en Inglaterra se empezaron a trabajar las minas, encontrando, el carbón mineral como la nueva fuente energética clave para la evolución cultural del modelo.

Durante el modelo energético industrial se tuvieron avances respecto a la manufactura con la integración de nuevos hilos y métodos como las máquinas de hilar, también se empieza a utilizar el vapor como otra fuente de energía directa de la cual surgieron cientos de máquinas nuevas con diferentes objetivos y tareas, pero que su núcleo o motor era el vapor, de igual forma surge un desarrollo tecnológico en los hornos y otros utensilios básicos para la subsistencia humana.

Pero también se comienza a dar un cambio en el grupo social pues los economistas de la época buscaban aumentar la productividad que no se limitará al terreno como se daba en la

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

etapa preindustrial, surgiendo entonces la tesis de especializar las funciones de los operarios de la industria para producir en grandes masas. Con esta etapa se logró superar la producción agrícola per cápita lo cual cumple uno de los objetivos de los modelos energéticos, y se supera la crisis de madera que también era utilizada como combustible, por la sustitución directa hacia el carbón, pero se tuvo como efecto directo el reemplazo de los bosques como fuente de energía, la explotación animal, la contaminación ambiental, la reducción de profesionales del agro para especializarse en labores industriales, creando nuevas dinámicas sociales (Prades, 1997).

Y se termina hasta el momento en el modelo energético industrial avanzado debido al cambio de principal fuente energética, pues el salto de carbón al gas fue un efecto de la segunda guerra mundial, y la explotación del petróleo, que a su vez determina el estado mundial actual, que se dio tras la utilización de energías fósiles para la adaptación de otros medios de transporte como lo son los aviones. De igual forma, se mantiene una dinámica socioeconómica y política basada en el capitalismo que aún domina en la mayoría de los países, que también controla a la población por medio de la innovación de tecnologías que incrementan la dependencia energética del ser humano, ahora no solo para suplir necesidades básicas, si no también, para el control de masas por medio de los canales de comunicación e inventos con doble objetivo, entrando así en un modelo energético tecnológico o digital.

Anteriormente, la empresa Electrocaribe era la encargada de proporcionar los servicios eléctricos en la Guajira, pero debido a problemas financieros y de calidad en el servicio, fue intervenida por el Estado. Actualmente en La Paz, Manaure, Air-e es la empresa que proporciona energía en la Institución Etnoeducativa La Paz y de la que se abastecen las 3 familias que viven cercanas a la escuela. El resto de la ranchería no cuenta con energía eléctrica.

Esta breve reseña pretende dar una mirada general a grandes sucesos de la humanidad en torno a las producciones energéticas a medida que la cultura occidental atraviesa los tiempos, espacios de la tierra, sucesos, historias, relacionamientos con otros humanos y otras especies y proseguimos a presentar la manera específica como ha vivido el Clan Uriana en el desierto de la Guajira y cuáles usos de energía ha tenido según su cultura y su ecosistema que lo constituyen en el ser Wayuu que en efecto es.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 6

El objetivo específico 2, que corresponde a vivenciar maneras de habitar el desierto de la media Guajira de la mujer Wayuu del clan Uriana es abordado mediante la estadía en La Paz, Manaure, durante 2 visitas de una semana cada una.

6.1 Vivencias en el Clan Uriana

“El origen wayuu proviene de allá de la alta guajira donde los ancestros se criaron, allá obtuvieron todo lo que uno obtiene, su ganado, su territorio, o sea bienes”

M. joven wayuu Clan Uriana, 2021

El recorrido para llegar a La Paz se inicia en Manaure que es el pueblo más cercano. Allí, el calor, bullicio, polvo, basura de bolsas plásticas, pitos de los carros que quieren ser contratados para realizar una carrera, hacen sentir una atmósfera de caos. Los carros particulares que llevan pasajeros hacia La Paz se pelean sus clientes y tardan en salir hacia su destino, forzando la paciencia de sus pasajeros de por sí ya abrumados con el calor y el brillo intenso del sol. La esperanza de llegar al desierto y su tranquilidad atenúa las sensaciones y emociones incómodas que se pueden llegar a sentir.

En efecto, el paisaje de la carretera Manaure-La Paz empieza a ser interesante. Árboles secos por la larga temporada de sequía, que cada vez es más intensa y animales intentando cubrir sus cuerpos con algo de sombra, empiezan a provocar preguntas acerca del modo de sobrevivencia en ese lugar, tanto para humanos como para animales y plantas.

El cielo despejado y de un azul espléndido, adornado con algunas nubes blancas, que parece que solo quieren generar el contraste, para que ese paisaje cielar sea aún más provocativo, se acompañan de alguna rama verde que se ha resistido al abrazo del sol y conserva su frescura entre los cactus que florecen sin dificultad sobre el eterno piso amarillento y café del desierto guajiro.

El lugar de llegada es la escuela de La Paz; sitio, espacio, tiempo, motor de la vida de la ranchería del Clan Uriana. ¡Vaya escuela! sus aulas han sido pintadas con colores muy vivos y reflejan alegría; sin puertas ni ventanas para que el viento fluya y disminuya el calor, sus estudiantes y maestros sienten menos el encierro que el de las tradicionales escuelas de portones, ventanas, cercos y mallas. A cinco metros de distancia empiezan las casas que llegan hasta aproximadamente 10 metros alrededor.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Figura 12 Vida en la Institución Etnoeducativa La Paz Dibujo



Fuente: Elaboración propia.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Al empezar a dialogar empiezo a conocer que los Wayuu que conforman el Clan Uriana de La Paz-Manaure, orientan sus vidas, actualmente, desde dos vertientes de pensamiento y acción como son la organización socio-política del clan según la tradición Wayuu y los principios del cristianismo evangélico en términos de crianza de las nuevas generaciones, espiritualidad, educación. Esto último se debe a la importante influencia externa desde procesos de evangelización que han llegado a la ranchería de la mano de personas que han vivido por fuera del clan y han regresado posteriormente a cumplir roles de liderazgo.

También pude vivenciar como la organización socio-política del clan Uriana está establecida según las formas de vida Wayuu de manera matrifocal y matrilineal. La madre, matrona, abuela del clan es la señora Petronila Uriana.

Igualmente pude vivenciar como la organización socio-política del clan Uriana está establecida según las formas de vida Wayuu de manera matrifocal y matrilineal. La madre, matrona, abuela del clan es la señora Petronila Uriana.

En los diálogos con mujeres adultas y jóvenes fue posible identificar que en el clan Uriana no son considerados los aspectos mitológicos como fundamento del origen del Wayuu. Este origen más que asignado a diferentes dioses cosmogónicos, se explica en términos geográficos, es decir ante la pregunta por el origen de los Wayuu del Clan Uriana, en los diálogos sostenidos las jóvenes Wayuu afirman que: “ellos vienen de la alta Guajira, allí están las tumbas de nuestros ancestros y también quedan algunos de nuestros familiares a quienes vamos a visitar algunas veces” (Y. joven Wayuu, 2021). “Yo soy cristiana evangélica y yo ahora sé que fui creada por Dios” (Y. joven Wayuu, 2021).

El creador del pueblo Wayuu y de todas las cosas, en esta óptica Uriana es el Dios del cristianismo evangélico. Las personas adultas han abandonado la cosmovisión Wayuu y han realizado un proceso de comprensión según la cosmovisión cristiana mediante la participación en la lectura de la biblia y las explicaciones acerca de la conversión, que han recibido de sus familiares ya cristianizados. Los más jóvenes y las generaciones que vienen en camino son educadas desde el hogar y en la escuela de acuerdo con estos principios religiosos. La mitología Wayuu se presenta como leyendas de épocas antiguas cuando los Wayuu no conocían al Dios verdadero o simplemente relatos mágicos para entretenerse, aprender a leer, pero sin ninguna intencionalidad religiosa, es decir, sin ninguna intención de retomar, de asir por el pensamiento los hechos, las actividades ordinarias de la vida social

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

(Gavidia & Valbuena, 2004), según esos mitos de creación ancestrales. Tal como se encuentra en los diálogos con las jóvenes sobre la creación y el origen de los Wayuu:

-Mira que hay mucha gente y muchos mitos, leyendas, muchas creencias que tienen que nos enseña a nosotros. - ¿Ajá, usted, ustedes todavía creen en esas, en esas creencias, en esos mitos y eso o ya no? - Sí, porque ya es nuestra cultura, de donde vienen nuestros padres. - ¿Y de cuál es el mito entonces o cómo es el origen del clan Uriana? ¿Cuál es el origen de los Wayuu? - La primera es que a este la época de lluvia, un día comenzó a llover, a caerse y cuando llueve ahí salen los wayuu. Se relaciona más, déjame decirte que se relaciona más con la biblia, como Adán. - ¿cómo es la relación de Adán con estos? - En que es tierra, arena. - Ah, vale, vale y Adán, ¿cómo entraría allí a funcionar? - Es el primer hombre que nació, que fue creado por Dios, así también nosotros los wayuu, fuimos los primeros wayuu creados por Huya y Ma. -O sea, que a los wayuu los crea no Dios, sino Huya y Ma. - Sí claro, aunque es una de las historias ajá (L, joven Wayuu, 2021).

- Principalmente yo Y., personalmente, como Wayuu ya, nosotros ya van olvidándose las historias, yo soy cristiana, yo sé que yo fui creado Dios. - ¿Oh, tú eres cristiana? - Sí. - ¿Qué tipo de cristiana? - Evangélica (Y., joven Wayuu, 2021).

-El Colegio es cristiano, aquí hay una iglesia, un templo, dentro del colegio. - ¿y quién es el sacerdote, el pastor o la pastora? - La directora, es la Pastora del colegio. - Ella es la pastora, también en la parte, pues más espiritual. - Sí. - oh ¿Entonces es cristianismo evangélico? - Sí, los profesores y los estudiantes (D, joven Wayuu, 2021).

Al respecto, Andrade (2004), ha estudiado procesos de conversión de pueblos indígenas a indígenas católicos y protestantes en Ecuador y afirma que la etnicidad no es un hecho dado, sino que estos movimientos desde lugares religiosos ancestrales a religiones devenidas desde otras culturas ha demostrado que se puede construir una etnicidad dinámica y que ello puede incluso convertirse en un lugar de resistencia frente a la integración a Occidente a través de un trabajo sobre la diferenciación religiosa en países católicos y sobre la alteridad étnica reforzada con la selección de prácticas y creencias en afinidad selectiva con el universo religioso ancestral.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

En el dialogo con las jóvenes Wayuu se hace evidente el mandato de los mayores respecto a la preservación de usos y costumbres, pero no de ritos y rituales que involucran a algún tipo de deidades, aunque algunos ritos pueden ser ajustados según los beneficios que puede traer en la vida práctica. Ello puede ser observado en el relato de la joven Wayuu M, 2021:

- Cuéntame ¿tú alcanzaste a tener el ritual del encierro?, - Sí, señora. Fue mi abuela la que me encerró, casi siempre son las abuelitas las que lo encierran a uno (...) porque son las que nos dan consejos y como ya pasaron sobre eso ajá. Siempre es la abuela, los hombres no pueden ver a la mujer en ese momento. Durante esos tres no me daban comida, sino que me daban el medicamento wayuu. Cuando cumple los 3 días encerrada en la madrugada como a las 3:30 y a las 4 am me baño, y después me hicieron otra vez, duré un mes encerrada, solamente entró una persona, no sea solamente veía mi abuela, nada de mi mamá y mi hermana, solamente mi abuela y mi abuela me enseñaba a hacer los chiles. - ¿Y tú cómo te sentías? - Bueno, un poco mal, quería salir porque estaba aburrída y encerrada un mes.

Gavidia & Valbuena (2004) han investigado acerca de los cambios que los Wayuu han venido efectuando en prácticas ancestrales de importancia como: el rito del encierro y el segundo velorio, con la finalidad de ser coherentes con su conversión religiosa y la preservación e incluso recuperación de saberes y prácticas ancestrales, tal como se identifica en el relato de la joven Wayuu G, 2021:

- Para mí que cuando nosotros celebramos, eso es como como una alegría, una emoción que nos nace del corazón al celebrar y como a recordar cómo es nuestra cultura, que es diferenciarnos como wayuu. - En el lugar donde tú vives, las niñas tienen la vivencia del encierro. - Sí, sí, la señorita, hay que colgarle un chinchorro así, muy arriba, casi al llegar muy alto, pues llegando al techo de la casa, para que ella se recueste allá arriba, que ni un hombre puede entrar donde está encerrada. Apenas una persona puede entrar a llevarle, así como la mazamorra llevarle eso sin azúcar ajá, y ella se la va a tomar así, sin azúcar y unos medicamentos que hay para que, mi abuela dice que esos medicamentos sirven para mejorar el cuerpo, tener en la belleza (...) A mí me encerraron 33 días sin comer nada (...) cuando yo me bajé del chinchorro me caí en los brazos de mi mamá y se asusta, yo pensé que me iba a morir (...) Luego de ya tiene que durar ahí encerrada como dos meses, un año. Es un tiempo donde ella tiene que ya

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

preparándose. Ella tiene que salir como una mujer, está preparada para enfrentar la nueva vida.

Al respecto es notable observar que el rito se mantiene, pero mediante dispositivos del evangelismo cristiano, esto es, el rito del encierro es reemplazado por el ayuno y oración en la iglesia y para el segundo velorio se introduce la lectura de la biblia como aspecto central. Entretejiendo desde estos aspectos más relacionados con la espiritualidad Wayuu hacia las prácticas del día a día en el clan Uriana, con el vínculo tan íntimo que sostienen con el ecosistema del desierto, puede sentirse que, como algunos lo afirman metafóricamente, ellos están hechos de arena, sol y viento y llevan adentro la moral del desierto; sus cuerpos toleran la vida con mínimas cantidades de agua, comida y sombra.

De acuerdo con los diálogos sostenidos en el clan Uriana, en una jornada cotidiana, los niños, niñas y jóvenes, se levantan muy temprano para ir a la escuela porque antes deben ayudar a la mamá a prender la leña y a preparar las arepas para el desayuno. Luego salen hacia la escuela, lo que puede tomarles 10 o 15 minutos. A quienes viven más lejos les recoge un transporte escolar que paga el gobierno municipal. La mujer se queda lavando los platos y preparando algo para comer. En épocas escolares los estudiantes almuerzan en la escuela. La típica comida en la casa es una mazamorra con sal, no con panela como se conoce en otras partes del país. Esta mazamorra aporta sales, carbohidratos y proteína de la leche de chivo. También preparan la chicha que proviene del maíz y además de hidratar ofrece calorías necesarias para el trabajo y estudio. El maíz y el chivo son las fuentes de alimento más presentes en las familias Wayuu.

En horas de la tarde, cuando el sol ha disminuido su intensidad, la mujer y los niños salen a lavar la ropa al río, recoger agua y leña. Mientras tanto el hombre está organizando leña, cuidando los chivos, si la familia los tiene. Al anochecer prenden unas velas durante un tiempo y se van a dormir temprano, aunque algunas mujeres tejen mochilas a la luz de la vela y la luna.

Sus días y noches transcurren de la misma manera, sin muchos sobresaltos. **Conchita**, madre de familia afirma que viven así, sin mucho material, pero bien. Ellas son mujeres que hablan Wayuunaiki y muy poco español. En sus rancherías mantienen la mayor parte del tiempo adentro y en la cocina. El hombre está afuera pendiente de algunos animales y cortando leña o pasando el tiempo.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

6.1.1 Categorías desde donde interpretar las vivencias en el Clan Uriana

Uno de los conceptos centrales de la presente investigación corresponde a la categoría de sentido. Al respecto, la revisión del estado del arte ha puesto de relieve la actual importancia teórica de establecer la diferencia entre significado y sentido, dado que según Luria (1984) la lingüística tradicional ha utilizado estos dos conceptos como sinónimos.

En esta investigación se ha retomado la teoría histórico-cultural y en ella el concepto de significado como un fenómeno del pensamiento que, siguiendo a Vygotsky (1989) representa una amalgama muy estrecha de pensamiento y lenguaje que es difícil de distinguir.

Una palabra sin significado es un sonido vacío; el significado, por tanto, es un criterio de la “palabra”, su componente indispensable. [...] Pero...el significado de cada palabra es una generalización o un concepto. Y dado que las generalizaciones y los conceptos son innegablemente actos de pensamiento, podemos considerar el significado como un fenómeno del pensamiento (Vygotsky, 1989, p. 104).

Como un instrumento de la conciencia, el significado permite entonces una estabilización de las ideas por un determinado grupo humano. Por otro lado, de acuerdo con González-Rey (2009), una de las últimas categorías estudiadas por Vygotsky fue la de “sentido”. De lo cual deviene la proposición de que tanto significado como sentido resultan de las interacciones de los sujetos en su experiencia sociocultural, la que a su vez produce un sujeto histórico y cultural en permanente movimiento y transformación. “Es solamente en movimiento cuando un cuerpo muestra lo que es...por ello el estudio histórico [en el sentido más amplio de la palabra “historia”] no es un aspecto auxiliar del estudio teórico, sino que, más bien forma su auténtica base” (Vygotsky & Cole, 1978, pp. 64-65).

Ahora bien, Vygotsky inicialmente acudió al estudio de la fuente desde la cual es posible generar el sentido, esto es los procesos mentales superiores, en especial pensamiento y lenguaje originados en las experiencias en contextos socio-culturales específicos en los que las interacciones humanas se presentan y en los que existen determinados mediadores como pueden ser los símbolos, signos, fórmulas. Sin embargo, estos procesos mentales superiores han requerido de la transformación de las funciones mentales naturales como la sensación, percepción, memoria, atención, bajo la influencia de estos mediadores o instrumentos psicológicos.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

La distinción más clara que Vygotsky presenta respecto a los conceptos de significado y sentido la retoma de Frederic Paulhan de la siguiente manera:

El sentido es la suma de todos los acontecimientos psicológicos que una palabra suscita en nuestra conciencia. Es todo un complejo, fluido y dinámico, que tiene varias zonas de estabilidad desigual. El significado es sólo una de las zonas de sentido, la zona más estable y precisa. Una palabra adquiere su sentido a partir del contexto en que aparece; en diferentes contextos cambia su sentido (Vygotsky, 1984, p. 222).

Estos acontecimientos psicológicos se desenvuelven en la experiencia de vida de las personas en los que el habla interna se constituye como una zona de contacto psicológico entre los procesos mentales y el mundo en el que la experiencia se está presentando. Lo que se puede decantar en las relaciones entre la conciencia, la actividad y la realidad.

La conciencia en esta teoría histórica cultural se ha definido, siguiendo a González, (2011), como:

un atributo distintivo del ser humano, que consiste en la posibilidad de constituir y preservar un saber acerca del entorno y aún de sí mismo, en el que el conocimiento no se funde con la situación particular del sujeto respecto del objeto de conocimiento. Ello permite reconocer las cualidades propias del objeto del conocimiento más allá de la conexión que tenga con las necesidades, deseos anhelos, pesares, etc. ... del sujeto cognoscente. Esta capacidad le brinda nuevas posibilidades a su reconocimiento del mundo. El análisis, la síntesis, la abstracción de cualidades estables en la realidad son fruto y origen de estas capacidades (p. 160).

La experiencia de los humanos como seres eminentemente sociales determina que esa conciencia se entretaña, transmita, transforme, en el día a día de la convivencia, mediante las herramientas intelectuales que ha perfeccionado con el paso de los tiempos, los retos de supervivencia y en las condiciones que el ecosistema provee para el despliegue de tantas posibilidades humanas. Esa conciencia se conserva como un acervo de saber que es no solo intelectual, pasa por el cuerpo, por las emociones que en él se abrigan, constituye la fuente de externalizaciones que al final son observables, narrables, pintables.

El lenguaje como herramienta del pensamiento o intelectual, conectada con el juego de la vida es capaz de vincular el habla interna, aquello que nos decimos a nosotros mismos acerca de nuestra experiencia vital, con los otros. El encuentro con el otro es la posibilidad

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

de cotejar la experiencia vital de una persona en contexto con la de otras; poco a poco, como seres humanos vamos experimentando que nos comprendemos, que vivenciamos experiencias de similar manera y ello hace gran eco en nuestra conciencia, hasta el punto de observar soslayadamente aquello en lo que no coincidimos. La teoría socio-cultural Vygotskiana atribuye al lenguaje la función mediadora entre la conciencia personal y la conciencia colectiva, siempre entretrejida en espacios y tiempos.

Entonces, la conciencia en Vygotsky emerge en la relación sujeto-objeto-artefacto mediador. Los sujetos activos se inter-relacionan con los objetos de cognición a través de las herramientas, que sirven como mediadores de la interacción (Vygotsky & Cole, 1978). La actividad es la responsable de los procesos de mediación (León, 2002).

La conciencia supone –como ya dijimos– la separación entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido (aunque este “objeto” sea él mismo, el propio individuo). Es decir, para que nazca el pensamiento consciente, es necesaria la ruptura del enlace natural entre el pensamiento y la necesidad. La estructura de la Actividad humana (el trabajo) y el lenguaje son los que sientan las bases de esta ruptura y división (González, 2011, p.161).

La teoría de la actividad que continuó de la mano de Aleksèi Leóntiev de manera posterior al fallecimiento de Vygotsky y que se conoce bajo la denominación de teoría socio-cultural de la actividad de Leóntiev, facilita metodológicamente el esclarecimiento de procesos de conciencia en relación con la actividad humana en contextos socio-culturales específicos, lo que ayuda a dar cuenta de la elaboración de sentido personal, en este caso el sentido de la diversidad.

De acuerdo con Asmolov (2016) y en concordancia con lo expuesto anteriormente, la producción de sentido no es una externalidad del sujeto como lo pueden ser los significados que tienen las palabras en una lengua en particular; sino que la cultura, las relaciones, las vivencias que en ella se desarrollan, son las que permiten la emergencia del sentir de una palabra o categoría; esa relación con la experiencia vivida en el contexto y en medio de relaciones con otros es lo que establece la diferencia entre hablar de significados y hablar de sentidos. Para lo cual se podría profundizar en la metodología de la actividad histórico cultural, en el orden de reconocer los procesos de producción de sentido de la diversidad en la danza mujer Wayuu – energía eléctrica; asunto que se relaciona con la resignificación de roles e identidades en tiempos de cambios sociales, lo que es posible de lograr a través de la

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

misma actividad humana y la comunicación, esto es mediante el uso consiente del lenguaje (Navarro, 2011).

Desde el aspecto teórico, la actividad humana histórico cultural corresponde a las nociones de interacción sujeto y objeto mediado por artefactos; estructura de la actividad compuesta por acciones y operaciones (Vygotsky, 1993); Leóntiev, 1984; García, 2017), y sistemas de actividad en los que se ponen en juego estos elementos en contextos, épocas, culturas diversas, al compartir socialmente. El análisis de estos componentes de la actividad humana histórico cultural de determinado grupo social o comunitario, mediante la metodología que responde a estos referentes teóricos puede ofrecer aspectos constituyentes de sentidos de la diversidad cultural o de género, siempre desde la relación dialéctica entre las facetas internas y externas de los seres humanos (García, 2017), con la mediación del lenguaje. Es relevante aclarar aquí que Vygotsky (1983) se refiere a lo externo para explicitar lo social ya que desde su punto de vista “cada función psíquica superior era externa, porque existió en una forma social, antes de existir en forma interna, era una relación social entre dos personas” (Soloviera, et al., 2022, p. 7), de ésta manera, las experiencias que se viven en las relaciones sociales con los otros son las que dan lugar a la configuración de los procesos mentales superiores y su contenido, la historia de las funciones psíquicas superiores es la historia de la conversión de los medios de comportamiento social en medios de organización psicológica individual (Vygotsky, 1984; Shuare, 2017).

Por consiguiente, es interesante resaltar que la metodología de la actividad histórico-cultural permite la comprensión de los procesos de producción de sentido que se han dado en los grupos sociales y ello mediado por artefactos, los cuales según Cole & Engestron (2001) al igual que, Eurasquin, et al. (2014) corresponden a un aspecto del mundo que fue incorporado a la acción humana dirigida a metas en un tiempo previo, para facilitar o dificultar el logro de las metas personales en el tiempo y circunstancias del presente. En el caso de los sentidos de la diversidad de la mujer indígena Wayuu en la danza *mujer-energía eléctrica* se han construidos los siguientes mapas coreográficos.

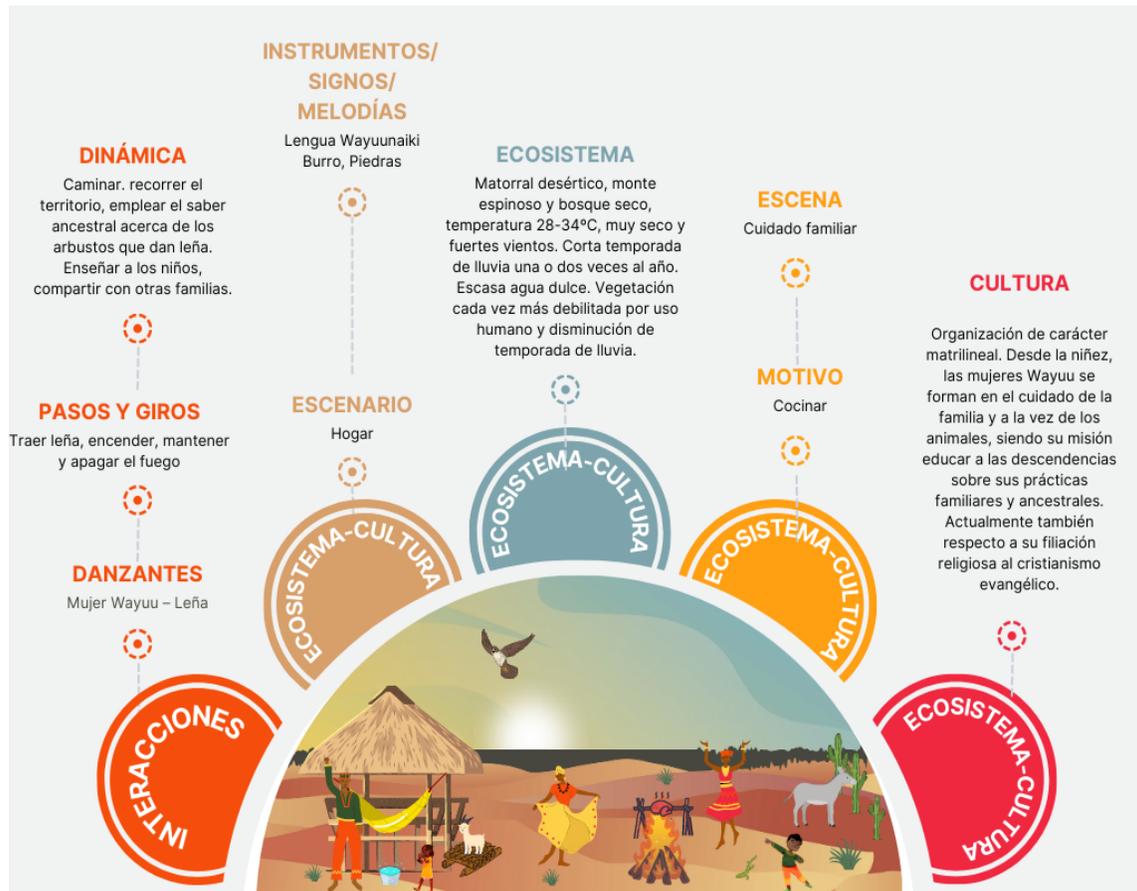
Se recomienda al lector o lectora prestar especial atención a las ilustraciones que contienen la información acerca de las coreografías dancísticas, las cuales contienen los componentes de la teoría de la actividad cognitiva, según Leontiev.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

6.1.2 Coreografías dancísticas

6.1.2.1 Primer acto.

Figura 13 Danza de sentido propio mujer & energía-fuego



Fuente: Elaboración propia

Sucesos psicológicos que las palabras y vivencias provocan en la conciencia en la escena familiar del fogón. (sentido)

Entre los motivos más relevantes para salir a conseguir leña y que están íntimamente relacionados con la mujer y el sentido que ella tiene dentro de su familia y comunidad, se encuentra el cocinar los alimentos. Esta actividad tiene la importancia de la alimentación de las personas en su día a día, así como en los rituales de la comunidad, para los cuales se realizan todos los preparativos necesarios para contar con la alimentación pertinente y suficiente para los participantes. Según Malagón (2021), son muchos “los rituales que son conservados por la etnia Wayuu, la mayoría aún son realizados por ellos con bastante rigor

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

y en todos estos hitos siempre hay un elemento común: la comida” (p.22). Aspecto que puede ser encontrado en el dialogo con la joven Wayuu Yu, 2021:

En mi etapa de desarrollo. -Hiciste el encierro. - Ajá. - y ¿me puedes contar cómo puedes experiencia para ti? A mí me encierra en un cuarto y me pusieron en un chinchorro arribita, no debe ser normal si no debe ser arribita y primero nos cortan el cabello, no mucho, el cabello, porque eso hace parte de nuestra cultura, luego de eso ya no podíamos comer la comida normal y todo eso, nos quedamos ahí quietas, nos traen chichas, solo podemos tomar chicha, pero eso sí, sin azúcar. - ¿Y sabes por qué sin azúcar? - Claro, porque el azúcar y nos de alguna manera, nos ¿cómo se llama?, nos afecta. - ¿pero no sabes de qué manera?, - de manera en que no te vuelve, nos activan las neuronas. Luego de eso, que ya no pudieron tomar, nada con azúcar, solo podemos, ah y también las medicinas tradicionales de nosotros, para cuidar nuestro cuerpo, es para que estemos sanas. - ¿Ajá, sabes que contienen esas medicinas? - Las plantas medicinales que nosotros tenemos como aquí delante nuestra comunidad.

La cocina, que es el lugar de su preparación, cuenta con un fogón de piedra sobre el suelo, entre el cual se ubica la leña conseguida por la mujer y los niños y niñas. Lo primero que las mujeres Wayuu hacen en la mañana es encender el fuego en la cocina y así debe permanecer hasta el final del día; en palabras de la mujer Wayuu DP, el fuego debe permanecer encendido pues es el que le da vida a la ranchería, si el fuego no se prende todos los días, significa que la casa no tiene vida, la casa no existe.

Mantener el fuego de la casa encendido es una tradición Wayuu que ha sido transmitida desde los mayores en donde, siguiendo a Morales (2017), la mujer ha estado íntimamente relacionada con esta función sagrada, así como con la interpretación de los sueños, la realización de rituales sagrados, el manejo del arte de conocer los beneficios de las plantas y todo ello en favor de la familia y comunidad, tal como se evidencia en el dialogo de la joven Wayuu M, 2021

- Han aprendido, cositas relacionadas con las plantas medicinales. - Sí, sí, señora, plantas como el eucalipto que sirve para la gripa. - Y ¿ustedes que usan para los cólicos menstruales? ¿Plantas o medicamentos para el dolor? - Sí, mucho, usamos planticas, pero no sé cómo se llama en español, y quita el cólico, ayuda mucho.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Según Edilia las mujeres buscan el agua, la leña..., realizar esta acción asegura todo el resto de las posibilidades para el bienestar de la familia. ¡Se podrá cocinar! Allí se crea un profundo sentido vital a esa vivencia de recoger leña pues, la cocina hace parte de la cultura de los pueblos, es un lazo de unión con su pasado, con su historia y su identidad; hace parte del legado que heredan de los antepasados y que refleja la forma de vida la comunidad (Rodríguez, 2021, p. 21). Lo que puede identificarse en las tareas diarias de las jóvenes Wayuu:

Porque yo, o sea, yo no mantengo de 5: 00 a 5:00 y yo soy la mayor. - Ese es un oficio de la mayor, de la hermana mayor. Recoger leña, ir por agua, - Tus hermanos te ayudan?, No porque mis hermanos son, son pequeños. - ¿Son muy pequeños, entonces no te pueden ayudar? - No, pues ahí no pueden, ya cuando tenga su edad ya pueden hacer lo mismo que yo estoy haciendo, pero ellos me ayudan a la a la manera como pueden. (N, joven Wayuu, 2021)

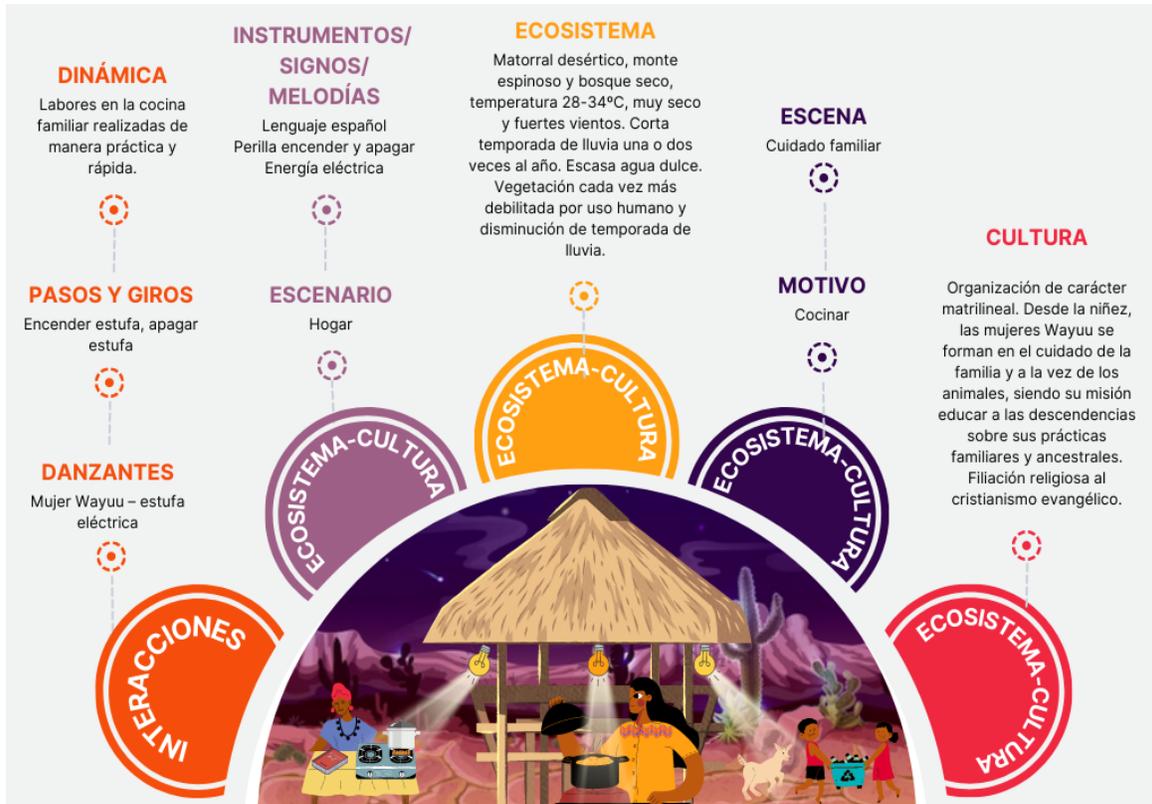
Las operaciones propias de esta interacción se transmiten en la vida cotidiana, los niños y niñas acompañan a su madre a recoger la leña junto con su burro si es que la familia posee uno. En su lengua Wayuunaiki, *asukaa* significa recoger leña.

Malagón Barbero (2021) que ha cocinado desde los 10 años, acompañada y guiada por su Madre, quién con el paso de los años le logró transmitir todos sus conocimientos de la cocina y su entorno. Frente a su futuro como cocinera, solo se concentra en seguir respetando los ingredientes, sus sabores y sus aromas día a día. Y quizá enseñarles a sus generaciones el arte de encender ese fogón de leña sin pretensiones y con tantos años de historia entre sus brasas.

El fogón de leña es uno de los ingredientes especiales que otorga olores y sabores irremplazables a las comidas. Los alimentos se impregnan del aroma de las chamizas de diversos árboles y arbustos que crecen en la región y que se entregan para arder en el fuego del fogón Wayuu, también se impregnan de ese olor, las ropas, el cabello, los espacios y la vivencia cotidiana; las alegrías y tristezas, los sentimientos también van acompañados del aroma de la leña que arde. Algún día ese olor podrá ser motivo de remembranzas de la infancia para algunos Wayuu que salgan de su ranchería, o para familias que cambien su manera de cocinar. He allí un sentido de lo propio que se ha producido en la vivencia, en la dinámica ecosistema-cultura-mujer indígena.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Figura 14 Danza de sentido externo mujer&energía eléctrica



Fuente: Elaboración propia

Sucesos psicológicos que las palabras y vivencias provocan en la conciencia en la escena familiar de funcionar con estufa eléctrica. (sentido)

En esta interacción dancística la mujer Wayuu se encuentra con una, hasta ahora, desconocida pareja de danza, la estufa eléctrica. También con la motivación tan relevante de preparación de los alimentos para la familia o comunidad, pero en caso no se vivencia la interacción directa con el ecosistema, es solo cuestión de manipular los elementos de la estufa para lograr su calor. No hay aromas de leña que transformen los sabores de las comidas; el resultado es un nuevo producto que, aunque contiene los mismos ingredientes, ya no sabe a familia, tradición, cultura, fuego ardiendo, historias. Un producto que bien podría prepararse en la ciudad, el pueblo o la ranchería, no habría diferencia. Es decir, una situación, que bien podría llamarse descontextualizada. La escena del cuidado familiar es más limpia, no lleva rastros de tizón entre las manos. La casa familiar que se revive cada día al encender el fuego sobre las piedras es ahora fría; la casa ya no tiene vida, la casa no existe,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

parafraseando a Díaz Pushaina. ¿Qué sentido tendrá entonces esta danza? ¿Qué será entonces el hogar? ¿Cómo se conserva en estas condiciones la escena del cuidado familiar? Y el lenguaje que se entona para cada paso y giro del movimiento dancístico del cocinar ¿hasta qué profundidad del ser es capaz de llegar? ¡Enciende la estufa!, no implica más que dar vuelta a la perilla plástica, es simple; ello en comparación con ¡Enciende el fogón!

6.1.2.2 Segundo acto.

Figura 15 Danza de sentido propio mujer&tejido uso personal



Fuente: Elaboración propia

Sucesos psicológicos que las palabras y vivencias provocan en la conciencia en la escena de tejer. (sentido)

*La riqueza de la mujer wayuu es el tejido,
Como una araña, el talento que tiene una mujer,
porque las mujeres Wayuu podemos hacer muchas cosas...
artesanía y otras cosas más (Elis joven Wayuu, 2021).*

Así como cocinar los alimentos es parte fundamental de la vida humana, lo es también contar con elementos para cubrir el cuerpo, acostarse, cobijarse, llevar las cosas que vamos a

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

necesitar o que deseamos transportar, entre otros. El tejido ha sido una de las maneras como se ha resuelto esta necesidad y que de acuerdo con la visión Wayuu ha ayudado a darle organización al pensamiento e integrarlo con las emociones y sentimientos que durante el acto de tejer se vinculan inextricablemente. De acuerdo con Aguirre (2015), las tramas y figuras que se producen en el tejido expresan la íntima relación que existe entre la madre y su hija, relación que implica la transmisión de su ser mujer Wayuu, sus modos de relacionamiento con la tierra, las plantas, animales, en reciprocidad de cuidados y beneficios con todo el ecosistema del desierto. En el Clan Uriana, **Rosalba** comentaba que “de pequeña yo siempre he vivido en la ranchería y mi abuela siempre desde los ocho años me decía que era muy importante saber tejer, saber hacer chinchorros, como se hace una mochila y me ha enseñado que yo nunca debo avergonzarme de mi cultura, mi papá es Wayuunaiki y mi mamá también”.

En el tejer Wayuu está implicada la relación humana con el ecosistema al sembrar, cuidar, recoger el algodón que es una de las materias primas para sus tejidos, entre ellas, la conocida mochila “susó” o como su nombre lo indica, la que camina con uno, ya que efectivamente en ella se lleva lo necesario para una vida itinerante como ha sido la de los Wayuu. El tejer es una actividad propia de la mujer Wayuu, cuando ella elabora sus textiles está también expresando su organización familiar y su estructura social, mientras mayor sea el estatus social del Wayuu, más elaborados serán los tejidos que portará (Romero, 2015).

En la Guajira ser mujer es saber tejer. Esta labor es enseñada a la joven cuando es llevada al encierro o blanqueo. La mujer que no conozca el arte de tejer es una mujer incompleta y, por consiguiente, mal vista por los demás. Ella se especializa en los tejidos de telar, allí confecciona los chinchorros, las mantas funerarias, las hamacas y las fajas masculinas; también realiza los Atula que son cordones hechos a mano. Por último, con tejidos de aguja confeccionan las mochilas y los bordados de las mantas (Romero, 2015. p. 26)

Lo cual, puede ser confirmado en los diálogos con las jóvenes Wayuu, quienes relatan sus experiencias con el rito del encierro, dentro del cual, emergen cambios y aprendizajes que cambiaran para siempre la vida de las jóvenes.

- ¿Qué haces durante ese año del encierro? ¿es oscuras, digamos quedas a oscuras o hay alguna bombilla o algo no? – No, claro, hay velas para la noche, donde nuestra abuela

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

entra y me enseña a hacer chinchorro, mochilas, manillas, mecate cosas de nuestra cultura que nos pueda beneficiar en nuestro cuando ya podamos salir (Yu, joven Wayuu, 2021).

- Yo este bueno, me cortaron el cabello y durante el encierro me enseñaron a hacer mochilas, chinchorros, estaban más cerca, me contaban historia. - ¿Historia de qué? - Historias de los antepasados. - y ¿qué te contaron? ¿De qué historias, por ejemplo, quieres contarme alguna? - Acerca de mi abuela cómo era cuando se desarrolló como a cuántos años fue que se desarrolló? - Historia de los antepasados relacionadas con el con el momento de vida que estabas pasando. - Sí, señora (N, joven Wayuu, 2021).

- ¿La experiencia de encierro cómo fue para ti? - Bueno, yo me desarrollé a los 13 años ya a los 14 ajá, un día en la mañana, después del colegio, le dije a mi mamá, que no sé qué tenía me manché, y yo le dije, y se lo mostré y ella me dijo, no, pues te desarrollaste, ahora no te puedes ir al colegio porque ya las personas no te pueden ver, te tengo que encerrar y ella encerró y no pude ver a las personas y estuve encerrada como dos semanas. - ¿Qué pensaste?, ¿cómo te sentiste? - Me sentía muy triste porque sabía que iba a cambiar, que tenía que dejar todo atrás y en mi niñez y todo eso, antes tenía muchos juguetes, y mi mamá me dijo, no, eso ya lo tienes que botar, tienes que regalarlo a mi hermanito, toca dejarlo todo ahora hoy, es defender y defenderme a mí misma, y me enseñaron muchas cosas, como decía decían nuestras compañeras, hacer mochilas, tejer mochilas y muchas cosas de las artesanías que siempre hacemos nosotros los wayuu y representan la riqueza de la mujer wayuu. - ¿Qué representa la riqueza? - La riqueza de la mujer wayuu. ¿En qué sentido riqueza? - Porque es como el tejido como una araña que como está el talento que tiene porque lo puedes hacer. - Del talento, claro que el talento que tiene la mujer, la mujer wayuu. - Las mujeres wayuu podemos hacer muchas cosas, tenemos la posibilidad, de muchas cosas, también los hombres pueden hacer cosas también como la pesca y también la casa, también las mujeres tienen para la artesanía y otras cosas más que son muy importantes (D, joven Wayuu, 2021).

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Figura 16 Danza de sentido externo mujer & tejido comercial



Fuente: Elaboración propia

Sucesos psicológicos que las palabras y vivencias provocan en la conciencia en la escena de tejer. (sentido)

Las mochilas Wayuu han cautivado la atención de las personas de la cultura occidental. Tal como se afirma en el texto anterior, son tejidas por las mujeres y están íntimamente relacionadas con el rol de la mujer en la cultura Wayuu. Sin embargo, siguiendo a Montes (2018), es posible afirmar que en el presente también los hombres participan en la elaboración de las mochilas, especialmente en el tejido de las fajas desde las que cuelga la bolsa tejida. Ello con la finalidad de asegurar mayor producción de mercancía para la venta. En este caso no se contempla la importancia de empezar a preparar los hilos desde las primeras horas de la mañana y tejer en el día para recibir la fuerza y energía del sol. O incluso tejer bajo la luz de la luna. Los criterios que se tienen en cuenta para elaborar las mochilas se separan de sus raíces espirituales y su relación con el ecosistema del desierto. Se acercan cada vez más a la necesidad de vender su producto y entre más puedan vender mucho mejor, la

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

energía eléctrica se tiene en cuenta como para tejer durante mayor número de horas al día o en la noche.

Aunque tejer sin alumbrado es factible ya que como afirma la **mujer Wayuu S** “la luz nunca me importó, siempre desde que nací nunca me ha gustado la luz, sin alguna vez la necesitamos mi mamá compra una vela que nos alumbré por un rato, pero ya cuando nosotros nos dormimos eso se apaga y nos quedamos dormidos así sin luz y ya. Si se necesita tejer se teje”.

Ahora, esta producción de mochilas, en occidente es sometida a estudios de mercado que permitan la optimización de los tiempos y la logística de entrega en la comercialización de las mochilas de quienes son llamados “los artesanos Wayuu”. Es decir que las mochilas ingresan en una categoría denominada “artesanía”, “Se aprecia que las mochilas Wayuu tienen un alto flujo de demanda en Francia, con un crecimiento del 3%, basados en las estadísticas de Proexport en el mercado de artesanías europeo” (Bello, et al., 2020, p. 24).

El hilo narrativo de la mochila o tejido de pensamientos y sentimientos de la mujer Wayuu en el momento de tejerla ya no es profundo y vital, es más bien un diseño con características estéticas que sean del gusto del posible comprador, pues saben que su mochila se convertirá en un objeto más del ropero de alguien.

Vender las mochilas a alijunas deja un sin sabor en la mujer Wayuu, de acuerdo con la **mujer Wayuu J** del Clan Uriana, es muy poco el dinero que reciben por todo el trabajo que les ha dado elaborar una mochila, son veinte mil pesos solamente, mientras que el comprador final paga por ellas como mínimo ochenta mil pesos, cuando son de un solo color. Sin embargo, no es la misma experiencia para las jóvenes Wayuu quienes relatan:

- ¿Les pagan bien por vender las mochilas? - Sí señora. - ¿Cuánto más o menos cobran por una mochila? - Por una mochila pequeña está con 35 pequeña y la normal está a 60 y las más grande está a 90 o 80. - ¿A ti te pagan eso te pagarían eso por hacer una mochila? - Sí. - ¿podrías vender mejor dicho si tú quisieras? - Sí, depende de lo que pide la persona, llega y le dice que diseño tiene que tener la mochila, si no entrega los hilos el precio sube. - Y si no, pues si tienes que poner los hilos, entonces vale lo que me acabas de decir. - Sí, señora. - ¿hay de pronto ocasiones en las que pagan más barato las mochilas o no? - No. Más o menos es así. (M, joven Wayuu, 2021).

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

- Cuéntame algo ¿Son bien pagados estos chinchorros? ¿Estas mochilas es una buena fuente de ingresos para la mujer wayuu? - Claro, sí, muy buena fuente, prácticamente es lo que uno se defiende así, sí en alguno momento uno no tiene con que comprar vende la mochila y con él precio de la mochila, puede compra lo que necesitan prácticamente (Yu, joven Wayuu, 2021).

- Yo tengo entendido, pero ustedes me confirman que, con el asunto de la venta de las mochilas wayuu, hay un poco de desventaja, a veces para las señoras lo ayude que hace mochilas por qué se las compran a un precio muy bajo y a veces hay otros intermediarios que aprovechan? ¿Ustedes han visto que eso ocurra o no se dan cuenta de eso por lo que están todavía más más chiquis? - Sí, eso ocurre. - ¿Cómo has visto que suceda? - A veces se vende mochila allá y los vende por 60 y ya esa persona dice no bájemelo más y sino que ella lo quiere vender ahí. Aprovecha, ajá y ya lo venden en otro precio cuando ya lo va a vender. Esa señora lo venden más con un precio más alto. - Y después de ganar el 50%, con una ganancia muy alta. ¿Y tú sabes que las mochilas wayuu también se venden en el exterior por fuera de Colombia? - Se venden también por fuera de Colombia, sí, señora, bueno, mi tía, ella manda la mochila para Bogotá, o una que nos pide, nosotros hacemos nuestras mochilas. Ah, y aquí la gente nos pide por mensaje, nos llama, nos pide que clase de mochila quieren porque ahí varias clases mochila. (M, joven Wayuu, 2021).

En este punto se logra observar diferencia entre el punto de vista de la mujer Wayuu de más edad, que no habla bien en español y no tiene acceso a celular y comunicación mediante WhatsApp y la mujer Wayuu joven que es capaz de hacer su negociación de las mochilas y chinchorros por sí misma ya que recibe solicitud de sus clientes de manera directa mediante mensajes de texto.

A estas alturas, estas mochilas y chinchorros se han convertido en interesante mercancía tanto por su belleza, colores, practicidad de usar, como por su origen étnico particular. La mujer Wayuu no pone tanto su espíritu al elaborarlas; sin embargo, en el mercado si se les atribuye a estas mochilas atributos subjetivos o como Benjamín (1989) lo denomina, un aura de pensamientos y emociones transmitido durante su elaboración, siendo ello un aspecto de valor que se refleja en su precio final.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 7

El objetivo específico 3 encaminado a articular las relaciones emergentes desde la dinámica ecosistema-cultura-mujer Wayuu en el devenir de la energía eléctrica en el clan Uriana, se trabaja a continuación mediante el retomar los aspectos abordados en los objetivos específicos 1 y 2 para desde allí establecer las relaciones e interpretaciones a las que haya lugar, teniendo como perspectiva la dinámica ecosistema-cultura entre la que fluyen los sentidos de la diversidad. Es este el momento de poner en tensión hermenéutica el saber que ya se ha obtenido para llegar a comprender los sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza mujer-energía eléctrica.

7.1 Sentidos de la diversidad que emergen en estas danzas

*“Si quisiéramos que hubiera energía en la casa para cocinar, tener luz para hacer tareas.
Pero que en la noche podamos seguir viendo las estrellas”
G joven mujer Wayuu Clan Uriana, 2021.*

Con anterioridad, hemos afirmado que el momento histórico de las mujeres Wayuu corresponde a la vivencia de ser mujer en la perspectiva de una coyuntura real, como es el devenir de la energía eléctrica en su territorio de vida; y se plantea con la finalidad de comprender sentidos de la diversidad con los cuales, la mujer Wayuu, va al encuentro con el otro; ese otro con maneras de habitar el mundo que son propias de la cultura occidental ya desencantada e inmersa en una crisis ambiental ya declarada insostenible, que en palabras de Ángel (2013), no es más que una crisis civilizatoria, con difusos horizontes de sentido.

Para llegar a esta comprensión y postular los sentidos de la diversidad que devienen de esta danza como situación de vida, se ha ido hacia adentro del Clan Uriana mediante dos visitas en La Paz-Manaure en la media Guajira, de cuyos encuentros ya se ha discurrido en este texto. Así también, se ha ido hacia afuera del mundo Wayuu mediante el estudio del estado del arte realizado a partir de las categorías ya explicitadas. Con ello se ha intentado conectar con los pasos de la mujer Wayuu en su clan Uriana, en el desierto, en su familia, en su vivencia con ella misma y otras de sus mujeres, lo que ha permitido profundizar en aspectos de la historia y de sus recorridos ancestrales desde el alta hacia la media Guajira,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

teniendo así una perspectiva de lo ya dado en su mundo. Así mismo, se ha caminado sobre la arena de su territorio y entonces se han puesto de relieve aspectos de aquello que se viene dando para ellas, las mujeres Wayuu, en el presente. Desde ese investigar con pensamiento, acción y sentimiento, nos queda por discernir aquello que está por darse y se hará al intentar articular los sentidos de la diversidad emergentes desde la dinámica ecosistema-cultura-mujer Wayuu-energía, en el devenir de la energía eléctrica en el clan Uriana.

El modo epistémico-metodológico adoptado, siguiendo la perspectiva histórico-cultural y en ella la teoría y metodología de la actividad cultural de la cognición, ha permitido pensar los componentes de las danzas nombradas como: de sentido propio mujer&energía-fuego, de sentido externo mujer&energía-eléctrica, de sentido propio mujer&tejido uso personal, de sentido externo mujer&tejido comercial, en relación con el sistema dinámico de sentidos que constituye la vida en el clan Uriana; insumo con el cual se desarrollará el presente apartado a razón de ser la materia prima que ya está preparada para convertirse en el producto esperado.

7.1.1 Sentido desde lo propio, lo externo, lo apropiado, lo expropiado

El sentido de lo propio como categoría emergente al realizar el aterrizaje epistémico-metodológico de la investigación, se relaciona aquí con la actividad cognitiva-cultural de vivencia en el ecosistema, mediada por la lengua Wayuunaiki y demás artefactos culturales-tecnológicos que, en este caso, el pueblo Wayuu ha producido en su relación ancestral con el desierto. Con ello se afirma que determinada vivencia con el ecosistema, así como la producción cultural que de allí deviene, conduce a aquello que será nombrado como Lo Propio y será compartido posteriormente con las generaciones venideras; está cargado de historias, razones de ser y hacer, transformaciones y sentidos profundos que pueden no llegarse a conocer del todo. Con el paso del tiempo y al alejarnos de la naturaleza, casi que damos por hecho que el ecosistema está ahí y siempre estará, se convierte en paisaje. Siendo así, encontrar la categoría de Lo Propio y ver sus raíces en esa relación ecosistema-cultura, pone nuestra racionalidad en otro lugar.

Por su parte, Bonfil (1998) ha abordado el estudio acerca de lo que se considera Lo Propio y al respecto menciona que son elementos propios, los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural, heredado de generaciones anteriores y los

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

que produce, reproduce, mantiene o transmite, según el elemento cultural considerado. (p.7). En esta definición se ha desligado las instancias de la relación ecosistema-cultura, en las que se está haciendo el énfasis en este apartado y se remite, directamente, a las construcciones culturales que son compartidas en el grupo. Esta posición de Bonfil es recurrente tanto en investigaciones de diversos autores, como en el pensamiento cotidiano ya que nos asumimos como seres culturales y olvidamos que nos hemos constituido en esa relación con nuestros ecosistemas, que, en el encuentro con el clima, vegetación, animales, minerales, agua y demás seres de la naturaleza es como nos vamos performando. Que son los frutos del bosque los que nos dan nuestro sabor a fresa. Claro que la humanidad se ha sobrepuesto a las condiciones naturales y ha intentado homogeneizar los modos de vida de manera independiente al ecosistema que le contiene, pero los Wayuu nos han recordado que hay seres que aún son en íntima relación con su ecosistema y que en ello reside lo que les es Lo Propio, que la naturaleza o el ecosistema no es sólo su paisaje. Mientras la racionalidad moderna, el sujeto cartesiano “ordena” y “jerarquiza” la naturaleza para disponer de ella en la prepotente actitud científica propuesta por Francis Bacon: ““A la naturaleza -como a las mujeres- hay violentarla para extraerle todos sus secretos”; el asombro de la naturaleza es la fuerza de la vida que impulsa la creación. La vida es artista y obra de arte. Creadora y creación” (Noguera. 2011, p. 8).

Tanto en el cocinar como en el tejer desde lo propio, la mujer Wayuu es en complicidad con su ecosistema. La mujer Wayuu que está dentro en su ranchería, con casi nulo contacto externo, Wayuunaiki hablante, mantiene esa relación. Sin embargo, algo no marcha en sincronidad. En la ranchería el gasto de leña es más rápido que el crecimiento de sus arbustos; la lluvia llega cada vez menos y las hierbas para el pastoreo son escasas para alimentar los chivos que a su vez proveen de leche y carne; la población de humanos es superior a la capacidad del desierto para contenerlos; los espacios libres entre matorrales para realizar necesidades básicas están cada vez más ocupados o cercanos a otras rancherías. La fuente de agua dulce o Río Ranchería ha sido desviada para proveer agua para la minería y la industria. Otros ríos menores se contaminan cada vez más. Los cambios profundos que se vivencian debido a la escases de agua, han modificado fuentes de producción material para la vida, ello ha empobrecido al clan Uriana y modificado roles de género; ha expulsado a hombres y mujeres de la comunidad hacia los pueblos y ciudades cercanas en búsqueda de

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

trabajo como recolectores, empleadas domésticas, vendedores de artesanías; lo que implica el distanciamiento respecto a sus hijos e hijas y la disminución de la transmisión de pautas culturales de crianza y saberes ancestrales por parte de padres y madres. Ello modifica roles generacionales y afianza la responsabilidad de la escuela como portadora y transmisora de los saberes específicos de la cultura; así como de los saberes disponibles para toda la humanidad. El cambio en el clima, devenido de la crisis ambiental y civilizatoria de nivel global genera transformaciones socio-económicas que llevan a que las generaciones más jóvenes aspiren menos a permanecer en su arenoso, iluminado y ardiente territorio y entonces es la mayor aproximación hacia lo externo.

Lo externo como aquello que se ha constituido en relaciones y quizá complicidades ecosistema-cultura, pero en otras latitudes, en otros vecindarios, con otros intereses. Lo externo en este caso es la vivencia ecosistema-cultura occidental. En esta relación, ciertamente, no parece haber complicidad. El desarrollo de artefactos, dispositivos, armas, símbolos, medios de comunicación, entre otros; no sólo han tomado caminos alejados de la consideración del ecosistema como constitutivo de nuestra vida misma, sino que han ido en su contra. Occidente se ha fundado en la creencia en la superioridad del hombre respecto a los ecosistemas de la naturaleza. A partir del platonismo se extiende la brecha que separará la unidad ecosistema-cultura; la humanidad se aleja de su sentir y se acoge a los postulados de la razón que ubican al humano en un lugar y a la naturaleza, por el otro. La Edad Media se va a encargar de colocar a la humanidad en manos de Dios, y a la naturaleza como sierva de aquélla, y habrá que esperar el despuntar del renacimiento para ver nacer al Sujeto y con él el abandono definitivo de sus lazos con la naturaleza (Real, 2009).

Sin embargo, la cultura occidental que ocupa el lugar de Lo Externo para el clan Uriana, en realidad ya no lo es tanto. Bajo el liderazgo social, educativo y político de una de sus mujeres que se educó en Santa Marta y luego regresó al clan a trabajar con y para su familia, ingresó el meta relato cristiano evangélico en lengua Wayuunaiki, es decir desde Lo Propio ingresando un relato de Lo Externo para ser A-propiado por todo el clan. En la actualidad el clan Uriana orienta sus vidas desde este prisma religioso.

Ahora, en el encuentro de la mujer Wayuu desde lo que su pueblo vivencia como Lo Propio y aquello que también desde la cultura Wayuu se asume como Lo Externo, se conforman espacios, tiempos, horizontes, en los que negocian tanto cognitiva, emocional,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

afectiva, comportamentalmente la producción de nuevos sentidos y nuevas subjetividades. Este acontecimiento modifica el contexto histórico-cultural de estas personas del clan Uriana y de la actividad cognitiva-cultural desde la que entran en relación con los otros.

Al respecto, estudios que han profundizado en las transformaciones del sistema cognitivo-cultural-social indígena Wayuu a raíz del ingreso de la visión cristiana evangélica del mundo, aclaran que lo que misioneros y antropólogos creen que es el cristianismo (aun siendo heterogéneo), se diferencia, en gran medida, de lo que se entiende y se vive como ser cristiano por los indígenas ya que sus estudios han demostrado que los grupos indígenas redefinen elementos cristianos a través de su lógica propia (Kazianka, 2020).

En la actualidad, la mayoría de los indígenas que han aceptado la fe cristiana se reconocen por continuar respetando sus usos y costumbres, continuar trabajando para sus comunidades y por mantener vivas sus propias tradiciones, siempre y cuando estas no vayan en contra de sus nuevos principios bíblicos (Orozco, 2012, p.50).

Por supuesto que el pueblo Wayuu, en su generalidad, ha estado en contacto con Lo Externo, más allá de la conquista y colonización española, a partir de las acciones de alfabetización de las hermanas Lauritas (Daza, 2017); sin embargo, en el clan Uriana las mujeres adultas son Wayuunaiki hablantes y han tenido mínimo o ningún contacto con las ciudades aledañas a su territorio, en parte y según su relato, debido a que son los hombres quienes salen a vender sus mochilas, hacer compras o trabajar si es necesario. Por esta razón las mujeres de la ranchería, hasta hace aproximadamente 15 años construían su sentido de Lo Propio desde su constitución con su ecosistema, así como desde los relatos de los mayores respecto de su mundo, sus normas y valores, lo que poco a poco se ha ido articulando con las prescripciones religiosas llegadas desde occidente.

Es posible entonces afirmar que los sentidos de la diversidad de la mujer Wayuu, aquellos con los que va al encuentro con la energía eléctrica como representante de la matriz energética que, de no mediar una ética del cuidado a la tierra, actúa como se ha mencionado anteriormente, bajo el pensamiento de que la racionalidad moderna, el sujeto cartesiano “ordena” y “jerarquiza” la naturaleza para disponer de ella (Noguera & Pineda, 2018). Han ya pasado por una transformación propiciada desde uno de los sistemas religiosos de occidente, el cristianismo evangélico.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

En el Clan Uriana, la mujer Wayuu se vivencia con su ecosistema, aplica sus medicinas ancestrales, teje sus mochilas a su usanza, cría sus animales, respeta la memoria de sus ancestros y su trascendentalidad como humano la asume según el cristianismo evangélico lo prescribe. Es en cuanto a occidente, su mayor Apropiación. Volver propio algo externo, darle un lugar en la casa, la familia, las rutinas, las decisiones, la vida; implica movimientos subjetivos que en adelante favorecen otras apropiaciones religiosas, económicas, culturales, políticas, educativas, entre otras. Es así como la matriz energética encuentra un terreno abonado por las transiciones religiosas al catolicismo en la conquista española y al protestantismo en la actualidad. Andrade (2004) afirma que “los indígenas, ávidos por incorporar parámetros de la modernidad, reciben las innovaciones tecnológicas, aprueban con agrado las explicaciones científicas...además de apropiar progresivamente los elementos de la cultura blanco-mestiza” (p.18). El mito de origen del pueblo Wayuu, en consecuencia, ha perdido su valor en el Clan Uriana, adoptando la idea de creación desde un solo ser que no forma parte de su ecosistema, como si lo eran sus deidades ancestrales como Mma o la tierra, Palaa o el mar, Ka’i o el sol, Puloüi o el poder de la naturaleza, entre otros, quienes transmitían sus características a los Wayuu o personas, al tiempo que su interactuar entre sí producía todo un mundo mágico y vital, con determinada estabilidad, circularidad y explicaciones de todo cuanto acontecía en él.

En este sentido se asiste al denominado desencantamiento del mundo y a una palpable demostración de la influencia de los fundamentos religiosos en la constitución de modos de ser en el mundo lo que también incluye los aspectos económicos, como lo indicó Max Weber en la ética protestante y el capitalismo, y que están relacionados no sólo con transacciones de bienes, sino y sobre todo con el ingreso en el mundo del trabajo ordenado de maneras diferentes a las tradicionales o ancestrales, ordenado del modo en que el mundo de occidente lo tiene establecido, con horarios, técnicas, jerarquías, comportamientos, establecimiento de vínculos con el territorio y el Estado, entre otros. Ello se logra también observar en el interés creciente desde instancias del gobierno u Ong’s de promover la constitución de cooperativas o emprendimientos relacionados con la artesanía y el turismo entre los wayuu.

En este sentido las mujeres en el Clan Uriana tienen mucho por entregar hacia occidente y su sistema moderno que articula eficientemente las instancias religiosas, familiares, políticas, socio-culturales, económicas. Las mochilas que tradicionalmente han

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

usado en su vida en el desierto han resultado muy atractivas para las personas en grandes ciudades, dentro y fuera del territorio colombiano. También otros de sus tejidos como son los chinchorros que permiten descansar con comodidad. Los colores que alegran el paisaje dorado del desierto y que provienen de flores en los cactus, nubes en el cielo, sol en el ocaso, sal en las minas, pelaje en los chivos, ramas secas en los árboles, fuego de la hoguera; son trasladados por las mujeres a los hilos de algodón de sus mochilas. Esos colores han atraído a las mujeres de occidente y también a los hombres, por supuesto. Dan tanta vida a quien las lleva que son usadas con trajes formales e informales, pueden ser coloridas y sencillas, pero también algunas se convierten en toda una pieza artesanal cuando les son bordadas lentejuelas, hilos u otras piezas de mayor elaboración.

Estos sentidos de la diversidad interpretados desde la experiencia de vida de la mujer en el Clan Uriana en el momento presente, habiendo contemplado en su pasado y avizorado hacia un posible futuro, ponen de relieve la irrupción de lo externo como profecía que algún día llegaría a cumplirse en su rinconcito de arena, en los metros cuadrados de adobe y zinc de sus viviendas. Lo externo como matriz energética que implanta la ironía de la vida moderna. Son modernos los pueblos a los que mínimamente ha llegado la energía y el agua consumible. Son nuevos clientes para la matriz energética los pueblos que empiezan por consumir energía y tendrán que consumir de todo lo demás de ahí en adelante. ¿Acaso no será necesario el refrigerador como mínimo? ¿Cuánto trabajo asalariado o cuántas mochilas tendrán que ser tejidas y vendidas para comprar este artículo de primera necesidad? ¿De qué maneras serán organizadas las vidas de las mujeres del Clan Uriana y de sus familias bajo el influjo de la energía eléctrica como estandarte de la modernidad?

Lo externo está, en su mayor medida, expresado en forma de consumo o de consumismo, que, siguiendo a Bauman (2007) se diferencian en cuanto el consumo es prácticamente natural para los seres vivos si se piensa, por ejemplo, en la necesidad de consumir alimentos, digerirlos, expulsarlos. Mientras que el consumismo es un tipo de acuerdo que resulta de la reconversión de deseos, ganas o anhelos humanos en la principal fuerza de impulso y funcionamiento de la sociedad.

El consumismo, prescinde de lo biológico. Se trata de un acuerdo social, fuerza externa que impulsa a la sociedad, un atributo. Es la actuación irreflexiva, sin pensar: “consumo, luego existo”, la idea es descartar y sustituir, no acumular (Bauman, 2007).

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

En las dinámicas actuales del país y del mundo en cuanto al tema energético, el pueblo Wayuu y en él su clan Uriana, están logrando atraer miradas en tanto ahora tienen algo que ofrecer para el intercambio comercial; su sol, sus vientos, sus tierras y de parte de la mujer Wayuu, sus mochilas, sus tejidos, ella misma como portadora de un saber y habilidad con fundamento mitológico que cuenta una historia y que vende un producto con identidad ancestral. Durante cientos de años han sido una de las poblaciones más olvidadas de Colombia, aunque todos los gobiernos e incluso los ciudadanos hemos sabido, desde siempre, de sus dificultades para sobrevivir en el desierto. En este sentido y continuando con Bauman (2007):

En la sociedad de consumidores nadie puede convertirse en un sujeto sin antes convertirse en producto, y nadie puede preservar su carácter de sujeto si no se ocupa de resucitar, revivir y realimentar a perpetuidad en sí mismo las casualidades y habilidades que se exigen en todo producto de consumo (p.25).

Es entonces en esa posibilidad de convertirse en producto como la mujer Wayuu alcanza su verdadero lugar como sujeto y quizá, algún día, como sujeto de derechos, porque, aunque ya los debería vivenciar, en realidad ella es invisible para occidente a menos que de sus manos provenga una mochila Wayuu maravillosamente tejida. Desde la mujer Wayuu el encuentro con el otro, desde lo propio hacia lo externo, es notorio mediante la expropiación de su tejido que de algún modo es apropiado por las personas de occidente a manera de accesorio exótico devenido de tierras lejanas, pobres, sin agua ni energía, sin alimentos, que conservan tradiciones frente a las cuales se despierta el asombro y el interés por la compra del artículo que es hermoso y cargado de sentido.

Sin embargo, el beneficio económico que podría devenir de ese intercambio comercial no llega a la mujer Wayuu en su rancharía, las mayores ganancias quedan en los intermediarios, debido a la dificultad de acceso de la mujer Wayuu a la persona que compra sus mochilas para su propio uso y disfrute. Pocas veces se despierta un interés que vaya más allá del producto. Un interés por esa parte de la humanidad que vende lo que ha heredado de sus ancestros para obtener unos recursos en forma de dinero que pueda entonces intercambiar por algunos alimentos, un poco de agua potable, velas o carbón e insumos para continuar tejiendo.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Es así como, es factible en esta tesis también articular aspectos de las reflexiones que desde Latinoamérica se han venido realizando por Bautista (2017) frente al lugar del trabajo en la vida humana y el lugar que ocupa en este mundo en el que la mercancía, en este caso la colorida mochila Wayuu, es el objeto de deseo. Tejer pasa de ser una actividad o trabajo propio de la mujer Wayuu mediante el cual ella recrea la relación ecosistema-cultura que vivencia en su territorio con su clan y que transmite a las nuevas generaciones, a convertirse en un trabajo mediante el cual se gana la vida, ya que esta es la noción de trabajo que se ha dado para incorporarla en el occidente industrializado y comercializado.

De esta manera, es posible afirmar que desde su sentido de lo propio la mujer Wayuu va a la danza con la energía eléctrica, con altas probabilidades de ser expropiada de su ser tejedora, y ser llevada junto con su pueblo y siguiendo a Bautista (2017) al lugar de

un tipo de sujeción que antes era una forma de relación entre la comunidad y la naturaleza, que ahora se deviene en otra forma de sujeción, de literal sometimiento. Ahora el ser humano sigue siendo sujeto, pero ya no tiene una sujeción que lo libera, sino que lo condena a objeto, a cosa, a mercancía desechable (p. 853).

En otras palabras, tejer sus mochilas es una manera de la mujer wayuu de ser “en sí” y luego por la objetivación de su producto se convierte en un “fuera de sí”. Es allí donde este producto externo es apropiado por un otro que no es ella, lo que al final la deja desprovista de su mayor herencia ancestral y aquello que con que entrelaza el sentir-pensar desde su interior hacia sus vivencias en su mundo.

Figura 17 Ranchería Wayuu



Fuente: Elaboración propia

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Capítulo 8

8.1 Cierre o conclusiones

En el presente estudio, mediante el encuentro para diálogos con las con mujeres, mayores, pensadores del clan Uriana, visitas de campo y revisión de fuentes documentales; se puso en juego la capacidad humana de los participantes y la investigadora de convertir esos sentires o ese sentido primario de sus vivencias e historias en relación con la diversidad, en un sistema desplegado de significados que pueda ser interpretado y comprendido desde otras experiencias vitales, como pueden ser las de quienes no habitamos el desierto de la Guajira. Lo anterior teniendo en cuenta que el fundamento epistémico-metodológico desde el cual se desplegó el proceso de investigación proviene de la psicología histórico-cultural de Vygotsky quien a su vez trabajó la distinción entre sentido y significado, que, de acuerdo con Martín Packer, asiduo estudioso de Vygotsky, fue introducida por el autor ruso Frédéric Paulhan. Para este autor,

El “sentido” de una palabra es la suma de todos los sucesos psicológicos que la palabra provoca en nuestra conciencia. Por consiguiente, el sentido es siempre una formación dinámica, compleja y fluida que tiene diferentes zonas de estabilidad...Una palabra adquiere un sentido del contexto que la contiene y cambia su sentido en diferentes contextos.

Para comprender los sentidos de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza mujer – energía eléctrica, la categoría de diversidad ha sido relacionada en la lengua Wayuunaiki y con el español, con una serie de situaciones, vivencias, objetos que a su vez se relacionaron con sensaciones y percepciones de las mujeres Wayuu, sus mayores y pensadores, y encontraron el sentido que estábamos esperando; en lo que Vygotsky, et al. explica como un tipo de análisis semántico del lenguaje interiorizado. Este método es concebido por el autor como aquel que permite superar el error de las investigaciones tradicionales en psicología, por ejemplo, en las que “se separan los objetos de estudio de las realidades y los contextos, sin atender a la plenitud vital de los intereses y necesidades personales; de las inclinaciones e impulsos del sujeto que piensa” (p.14). Vygotsky comprobó que “el lenguaje interior “se maneja con la semántica” de manera que retiene, en el plano del funcionamiento psíquico, la significación contextualizada, privada, móvil, que es diferente de la significación descontextualiza, abstracta, fija” (Alonso, 2000, p. 63).

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

De esta manera, las coreografías dancísticas arriba señaladas permitieron recrear los movimientos, espacios, contextos, ecosistemas, significados, impresiones e impactos de la experiencia del desierto, sin y con energía eléctrica, en la subjetividad de las mujeres Wayuu y su clan; lo que llevó a la investigadora a contemplar la emergencia de las categorías de Lo Propio, Lo Externo, Lo Apropriado, Lo Expropiado, a partir de las cuales la mujer Wayuu establece su relacionamiento con el otro, lo otro, la matriz energética y sus representantes en su contexto de vida. Así como, también permiten analizar el modo en que el mundo externo al Wayuu les percibe en estas épocas de temor ante la carencia de energía para continuar el plan de desarrollo de occidente.

Llevar la vida en el territorio desde lo propio, con lo externo, en la tensión de la apropiación se puede vivenciar como una danza difícil de acompañar. Más aún debido a que lo externo acostumbra a arremeter con toda la fuerza que su pasado de dominación le otorga. En parte se comprende como el clan de estas mujeres Wayuu busca el abrigo de lo externo sí, pero con fundamento trascendente, con el modo religioso de dar cuenta del mundo y de las relaciones en él. Entregan a los dioses de la naturaleza su antigua comprensión del mundo y reciben la cosmovisión creada desde lo externo, para ser protegidos desde esa misma instancia. Afirma Andrade (2004) que “la religiosidad protestante venida de la diáspora étnica refuerza un doble proceso de autoctonización del protestantismo entrelazando modernidad y arcaísmo” (p. 14).

Todos los encuentros entre mundos, culturas, personas se observan absorbidos por una lógica del producto, consumo, provecho, mercado. En esta danza susceptible de imaginar, la mujer Wayuu ingresa al gran salón de baile de occidente, donde la matriz energética, con su correlato en el mantenimiento de la estructura patriarcal, colonial, son su pareja y quien podría dirigir los movimientos, giros, pasos e intercambios que ella, bellamente, tendría que realizar para permanecer en ese escenario.

Finalmente, los sentidos de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*, esto es la categoría de diversidad encarnada en cuerpos y vivencias, movimientos y ritmos, ecosistemas y creaciones humanas; se danzan, entonces, en varias dimensiones de realidad individual y colectiva que cada vez se aproximan y tensionan más entre sí. Lo propio, lo externo, lo apropiado y lo expropiado como amplio campo de tensiones

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

y resistencias en la escena del cuidado familiar como mayor encargo cultural otorgado a la mujer Wayuu y en el que reside su mayor importancia dentro del clan.

De esta manera se concluye en el alcance de los objetivos propuestos para el presente estudio y que consistieron en:

- Conocer saberes ancestrales desde donde se vivencia la relación de la mujer Wayuu con la energía.
- Vivenciar maneras de habitar el desierto de la media Guajira de la mujer Wayuu del clan Uriana.
- Articular las relaciones emergentes desde la dinámica ecosistema-cultura-mujer Wayuu en el devenir de la energía eléctrica en el clan Uriana.

Con el objetivo principal de comprender los sentidos de la diversidad de la mujer Wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica* en el clan Uriana, los cuales se categorizaron como sentidos de lo propio, lo externo, lo apropiado y lo expropiado, tal como se ha expuesto en el capítulo anterior.

Por otro lado, así como el inicio de esta tesis se despliega desde mi lugar como mujer, con mi historia enraizada en esta tierra colombiana y ante el mandato implícito de mi padre de ser valiente y bailar entre oscuridad en medio los temblores posteriores a un terremoto recién acaecido en mi ciudad, así el final de esta quiero que refleje algo de mi tránsito por esta danza bajo la intensa luminosidad del desierto Guajiro. No me aparto del ser valiente, porque durante este tiempo de tesis me afirmo en que hay un gran valor en ser valiente frente a la vida, los acontecimientos, los encuentros con los otros y con uno mismo, de tal forma que en esos encuentros no se pierda la posibilidad de la palabra distinta, de los modos diferentes de haberse crecido en este mundo.

Retomo mis últimas palabras de relato autobiográfico: La oscuridad surge como categoría a resignificar. La energía surge como ese oscuro objeto de deseo y campo de observación, reflexión, investigación, vinculado con la mujer Wayuu y su deseo de contar con energía eléctrica en sus rancherías.

En mis diálogos con las mujeres Wayuu, ellas me dieron luces para resignificar esa vivencia de la oscuridad como algo a lo que habría sido obligada a soportar a pesar del miedo y por consiguiente dejar de imaginar que esa oscuridad era algo temible para todos. En

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

realidad, hay muchos seres humanos, animales y plantas que descubren en la poca luz a un aliado o un tesoro, el planeta tierra se conjuga entre luz y oscuridad, día y noche, actividad y descanso; los seres humanos excedemos esa forma natural de ser de toda la naturaleza, con ciudades que producen día y noche. El descanso del planeta respecto a nuestra acción es casi nulo.

Mi reflexión final respecto a la categoría de oscuridad y a este proceso de investigación, consiste en pensar que a pesar de lo mucho o poco que hayamos recorrido el mundo de la investigación, siempre llevamos consigo nuestros propios sentidos de lo que se supone vamos a estudiar y el relato autobiográfico, entre otros asuntos, me permitió estar atenta a esa categoría de la oscuridad para no sobre dimensionarla en la realidad de otros.

Para finalizar, he sentido y pensado que, como contraparte de la oscuridad de las noches, la vida moderna nos ha ofrecido la comodidad de la energía, las lámparas y bombillas que no sólo se encienden en las noches, también el día. Realizar este proceso de investigación me ha ampliado mi conciencia sobre el manejo que los seres humanos venimos haciendo de la energía. Antes deseaba que todos tuviéramos energía, ahora deseo que todos la tengamos pero que seamos más equilibrados en la manera como la gastamos en la vida individual y colectiva y así, incluso, podamos disfrutar más del firmamento del cual hemos dejado de tener conciencia.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

9. Referencias Bibliográficas

Adusah-Poku, F., Adjei-Mantey, K., & Kwakwa, P.A. (2021) ¿Son también pobres los hogares con escasez de energía? Evidencia de Ghana. *Pobreza y políticas públicas*, 13(1), 32-58. <https://doi.org/10.1002/pop4.301>.

Alain, G., & Montañez, J. (2015). Los Límites de La Alteridad: El Otro Desde La Energética Social. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 8(1), 81-89. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272015000100007

Alonso, L. (2000). El papel del lenguaje interior en la regulación del comportamiento. *Educere*, 3(9), 61-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630911>

Aguilar Ariza, J. (2020). *Sistema descentralizado de desalinización de agua basado en energía solar para generar volúmenes de agua segura en comunidades indígenas de La Guajira*. [Tesis para optar por el grado de Magister en Ingeniería – Recursos Hidráulicos, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/78574>

Aguirre Saavedra, A. L. (2015). "Walekerú": el tejido Wayuu como representación simbólica. [Trabajo de grado para optar por el grado de licenciatura en artes visuales, Universidad del Valle Santiago de Cali], Repositorio institucional de la Universidad del Valle Santiago de Cali, Colombia. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/20073/CB-0534639.pdf>

Alarcón Puentes, J. (2006). La sociedad Wayuu, entre la quimera y la realidad. *Gazeta de Antropología*, 22 (1). <http://hdl.handle.net/10481/7098>

Andrade, S. (2004). *Protestantismo indígena: procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*. Editorial Abya Yala.

Ángel Maya, A. (2013). *El Reto de La Vida. Ecosistema y Cultura*. https://rds.org.co/apc-aa-files/ba03645a7c069b5ed406f13122a61c07/el_reto_de_la_vida.pdf.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Angeles, L., & Elizalde, A. (2015). Pre-colonial institutions and socioeconomic development: The case of Latin America. *Revista Economía del Desarrollo. Revista de economía del desarrollo*, 124 (1), 22-40. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2016.08.006>

Asmolov, A. G. (2016). Psychology of Modernity as a Social Situation of Development: Challenges of Uncertainty, Complexity and Diversity. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 223, 27-34. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2016.10.122>

Ariza, D.E., Orjuela, Y.P., Alcalá Zárate, L.F., & Granados Delgado, O. (2022). Analysis of the state of the art of the implementation of Non-Conventional Sources of Renewable Energy in the department of La Guajira. *20th LACCEI International Multi-Conference for Engineering, Education, and Technology: "Education, Research and Leadership in Post-Pandemic Engineering: Resilient, Inclusive and Sustainable Actions"*, Hybrid Event, Boca Raton, Florida- USA. <http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2022.1.1.107>

Bachelard, G. (2000). *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. <http://www.posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusica/epistemologia/Bachelard%20Gaston-La-formacion-del-espiritu-cientifico.pdf>

Baruah, B. (2015). Creating opportunities for women in the renewable energy sector: Findings from India. *Feminist Economics*, 21(2), 53-76. <https://doi.org/10.1080/13545701.2014.990912>.

Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Bautista S., J. J. (2019). Hacia la reconstitución de "el ser humano" como sujeto. *Educere*, 23 (76), 851-858. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35660459013>

Benavides, J. (2015). *Atención de la salud y la enfermedad en comunidades Nasa: prácticas, significados y desencuentros*. [Trabajo de grado para optar por el grado de magister en psicología, Universidad del Valle] Repositorio institucional de la Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/7791>

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Benavides, J., Carmona, J., Rojas, N., Stansfield, K., Colmenares, J.C., & Colmenares, R.F. (2021). Framework to design water-energy solutions based on community perceptions: Case study from a Caribbean coast community in Colombia. *Cogent Engineering*, 8. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311916.2021.1905232>

Bello Bernal, C. V., Forero Millán, P. A., Gómez Tobón, Y. T., Rodríguez Rodríguez, C. C., & Yazo Forero, G. D. (2020). *Estrategias de optimización de los tiempos de entrega en la comercialización de mochilas fabricadas por los artesanos Wayuu al mercado de Francia*. [Trabajo de grado para optar por el grado de negocios internacionales, Insituciuón Universitaria Politécnico Grancolombiano] Repositorio institucional Politécnico Grancolombiano. <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/2925>

Benjamín, W. (1989). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. *Discursos interrumpidos I*, 7.

Bonfil Batalla, G. (1988). *Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*.

Caribe, C. E. (2021). *Implicancias de los roles de género en la gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe*. CEPAL.

Capitán, A. L. H., Álvarez, S. G., Guevara, A. P. C., & Carranco, N. M. (2019). Los objetivos del Buen Vivir. Una propuesta alternativa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Revista iberoamericana de estudios de desarrollo*, 8(1), 6-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6933773>

Cerezo, A. (1991). "De la existencia ética a la ética originaria." En: *Heidegger o la voz de los tiempos sombríos*. Barcelona: Ediciones del Cerval

Cole, M., & Engeström, Y. (2001). Enfoque histórico-cultural de la cognición distribuida. *Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas*, 23-73.

Colmenares, F., Benavides, J., Rojas, N. & Stansfield, K. (2020). Community perceptions, beliefs and acceptability of renewable energies projects: A systematic mapping

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

study. Cogent Psychology 7 (1).
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23311908.2020.1715534>

Cumes, A. E. (2012). Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. *Anuario de Hojas de WARMI*, (17).
<https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/180291>

Cunningham, R. E. (2003). La energía, historia de sus fuentes y transformación. *Petrotecnia*, 7, 52-60. <http://www.canariasantelacrisisenergetica.org/wp-content/uploads/2008/07/Historia%20de%20la%20Energia.pdf>

Clancy, J., Ummer, F., Shakya, I., & Kelkar, G. (2007). Herramientas apropiadas de análisis de género para desentrañar el nexo género-energía-pobreza. *Género y Desarrollo*, 15 (2), 241-257. <https://doi.org/10.1080/13552070701391102>

Daggett, C. (2018). Petro-masculinity: Fossil fuels and authoritarian desire. *Millennium*, 47(1), 25-44. <https://doi.org/10.1177/0305829818775817>

Daza Tovar, Y. B. (2017). *Transformaciones culturales de las prácticas de medicina ancestral wayuu, según las narrativas de las tres últimas generaciones de dos resguardos del sur de la guajira*. <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/5f998f2d-3f35-41fb-8ed5-ba309eed4e0e/content>

Delúque, B. (2020). *Orígenes. Sobre algunos relatos dentro de la cultura Wayuu*. Corporación Tepiapa. <https://www.tepiapa.org/origenes/#fb0=3>

Duarte Cruz, J. O. S. É., & García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *CS*, (18), 107-158. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n18/n18a06.pdf>

Duque, J.P. (2019). La Ranchería De Los Wayuu En La Guajira. *Revista Credencial*. <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/la-rancheria-de-los-wayuu-en-la-guajira>

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Erausquin, C., Denegri, A., & Michele, J. (2014). *Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos*. <https://www.aacademica.org/cristina.erausquin/195.pdf>

Espinoza, A., Baca, J., & Silva, M. (2018). Honduras. Las mujeres en Resistencia ante la Imposición de Proyectos Hidroeléctricos en el Departamento de la Paz. *CESTA. Amigos de la Tierra El Salvador*. <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2021/10/MujeresDefendiendolosBienesNaturales.pdf#page=19>

Finol, J. E. (2007). *Mito y cultura guajira: contribución a la semiótica del mito guajiro*. Universidad de Zulia.

Frazer, J. (1986). Mitos sobre el origen del fuego. *Luego: cuadernos de crítica e investigación*, (2), 26-36.

García Rodríguez, R. (2017). Aplicabilidad de la Teoría de la Actividad Histórico-Cultural en los estudios de comportamiento informacional. *Biblios*, (67), 69-83. <http://dx.doi.org/10.5195/biblios.2017.336>

Gavidia, N., & Valbuena, C. (2004). Cuando cambian los sueños. La cultura wayúu frente a las iglesias evangélicas. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. *Opción*, 20(43), 9-28. https://www.redalyc.org/pdf/310/Resumenes/Abstract_31004301_2.pdf

Giménez Giubbani, A. (2011). Emmanuel Lèvinas: Humanismo Del Rostro. *Escritos*, 19 (43), 337-349. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-12632011000200004&lng=en&tlng=es.

González Armenta, L. (2019). *ETNIA WAYUU: Análisis desde el enfoque de las capacidades según Nussbam*. Universitat Autònoma de Barcelona.

González G., M. A. (2020). Saberes y diversidades. *Plumilla Educativa*, 26 (2), 171-195. DOI: 10.30554/pe.2.4044.2020.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

González Posso, C., & Barney, J. (2019). *El viento del este llega con revoluciones. Multinacionales y transición energía eólica en territorio Wayúu*. Bogotá, D.C.

González, F. (2010). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas Psychologica*, 9 (1), 241-253. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64712156019.pdf>

González, A. (2011). Inconsciente: ¿un diálogo entre Freud y Vigotsky. *Psychologia Latina*, 2(2), 158-171. https://doi.org/10.5209/rev_PSLA.2011.v2.n2.3

González, M. (2020). *Aprender a vivir juntos. Lenguajes para pensar diversidades e inclusiones*. Horizontes Humanos de Kalkan.

González Rey, F. L. G. (2009). Historical relevance of Vygotsky's work: Its significance for a new approach to the problem of subjectivity in psychology. *Outlines. Critical Practice Studies*, 11(1), 59-73. <https://doi.org/10.7146/ocps.v11i1.2589>

Goudsblom, J. (1995). *Fuego y civilización*. Andrés Bello.

Guarín, G. (2018). Tarea Crítica de la Educación Inclusiva 2018. [Video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=wDUur-ueV88>

Guarín Jurado, G. (2019) *Seminario Filosofía de la Diversidad. Manizales*. Universidad de Manizales.

Guerra López, C. (2021). *Desconexión energética, ambiental y cultural en el territorio Wayuu*. Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/11213d7a-1bfe-48ee-8723-d16bbb7c7946>

Guerra, W. (2019). "Ontología Wayuu: categorización, identificación y relaciones de los seres en la sociedad indígena de la península de la guajira, Colombia" [Tesis doctoral,

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Universidad de los Andes] Repositorio institucional de la Universidad de los Andes.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/41315/u827893.pdf?sequence=1>

Grimal, P. (1989). *Diccionario de mitología griega y romana*, edit.

Hermosa Andújar, A. (2011). El mal y el problema de la justicia en el mito de Prometeo de Hesíodo. *Co-herencia*, 8(14), 13-42. <http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v8n14/v8n14a01.pdf>

Hinkelammert, F. (2006). Prometeo, el discernimiento de los dioses y la ética del sujeto. Reflexiones sobre un mito fundante de la modernidad. Polis. *Revista Latinoamericana*, (13). <https://journals.openedition.org/polis/5527>

Kazianka, B. (2020). Transformaciones en la relación entre los Wayuu y Yolujaa a causa de las creencias cristianas evangélicas. *Tabula Rasa*, (36), 247-266. <https://doi.org/10.25058/20112742.n36.10>

Ley 1381 de 2010. (25 de enero de 2010). Ley de derechos lingüísticos de Colombia. 25 de enero de 2010. D.O. No. 47.603.

León Duarte, G. A. (2002). Teorías e investigación de la comunicación en América Latina. Situación actual. Ámbitos. *Revista Internacional de Comunicación*, 7-8, 19-47. <https://idus.us.es/handle/11441/67302>

Leóntiev, A.N. (1981). *Problemas del desarrollo de la psiquis*. Moscú: Universidad de Moscú.

Leóntiev, A. N. (1984). *Actividad, conciencia y personalidad*, México: Cartago.

López-Ríos, J. M., Mejía-Merino, C. M., Frías-Epinayú, C. E., & Marulanda, S. C. (2021). Estrategias comunitarias para la seguridad alimentaria en indígenas wayuu, La Guajira, Colombia. *Rev Esp Nutr Comunitaria*, 27(1), 28-34. https://renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC_2021_1_05._-20-0022.pdf

Luria, A. R. (1984). *Conciencia y Lenguaje*. Buenos Aires: Visor.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Lyotard, J. (1964). *La palabra deseo viene del vocablo latino de-side-rare, cuyo primer significado es comprobar y lamentar.*
https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/116688/mod_resource/content/0/Mod3%20ampliatorio1%20Lyotard%201964%20Porque%20filosofar%20conferencia%20Porque%20desear.pdf

Malagón Barbero, R. (2021). *Cocina ancestral y tradicional de la Guajira A'lakajawaa.*

Masabah Siiger, C. (2019). *La cotidianidad de las mujeres Wayúu en el 2019.* Bogotá. [Trabajo de grado para optar por el grado de Magister en Antropología, Universidad de los Andes] Repositorio institucional de la Universidad de los Andes.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/43735>

Mercer, N., Hudson, A., Martin, D., & Parker, P. (2020). "That's Our Traditional Way as Indigenous Peoples": Towards a Conceptual Framework for Understanding Community Support of Sustainable Energies in NunatuKavut, Labrador. *Sustainability*, 12(15).
<https://doi.org/10.3390/su12156050>

Montes, G. (2018). *Katoü la mochila Wayuu como tejido de relaciones*

McLaren, P. (1990). *Pedagogía crítica, resistencia cultural, y la producción del deseo.* Aique Grupo editor. Instituto de estudios y acción social

Navarro Díaz, L.R. (2011). ¿Para qué sirve la semiótica?: una propuesta de resignificación de la mujer a través de la comunicación para el cambio social. *Investigación y Desarrollo*, 19 (1), 166-195. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612011000100002&lng=en&tlng=es.

Noguera, A. P. (2011). *Las potencias del olvido en el habitar ambiental. Primer Seminario Latinoamericano sobre Pensamiento Ambiental y Hábitat, Movimiento Allegro: El Territorio, Experiencia Reflexiva en Hábitat.* Medellín.

Noguera, A. P. (2012). *Crisis ambiental: pérdida del cuerpo y de la tierra.*
[http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga17\(19\)_12.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga17(19)_12.pdf)

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Noguera, A. P., & Pineda Muñoz, J. A. (2018). *Trazos en bucle para descolonizar el pensamiento ambiental en clave sur. Abya Yala: tierra en florecimiento, y Powaqqatsi: vida en transformación como Abya Yala: Buen vivir. Construir un nosotros con la Tierra. Voces latinoamericanas por la descolonización del pensamiento y la acción ambientales*. Chiapas: Ítaca-UNICACH.

Ojeda, G. (2008). *El Universo Wayuu*. Barranquilla: Edición Jayariyu

ONIC. (2020). *Pueblos Indígenas de Colombia*. <https://www.onic.org.co/pueblos>

Oñate Díaz, G., & Quintero Camargo, J. L. (2017). *Etnoeducación desde la praxis, una estrategia de las agencias sociales Uniguajira para el desarrollo de capacidades del rol ontológico de la mujer Wayuu en la comunidad Santa Rita de Riohacha*. [Tesis para optar por el grado de Magister en Educación, Universidad de la Guajira] Repositorio institucional de la Universidad de la Guajira. <https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/handle/uniguajira/258>

Orozco Castrillón, L. (2012). *Hasta lo último de la tierra misiones cristianas con indígenas en Colombia. Historias de vida a través de nuevos lentes*. [Tesis para optar por el título de Comunicador(a) social, con énfasis en periodismo y producción audiovisual, Universidad Javeriana] Repositorio institucional de la Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/11325>

Palacios, R. (2020). ¿Cuál Transición Energética? *América Latina en Movimiento*, 550, 44 (2), 23-25.

Peña Vargas, V. (2017). La universidad que aprende: Mujeres que iluminan. *Espiga*, 16. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/article/view/1929>

Pérez Gañán, R., & Zarrilli, G. (2018). *Territorio y Re-Existencia: Alternativas al Neo-Extractivismo Hegemónico: Caso Mujeres-Lideresas Wayúu*.

Pickel, A. (2018). La cultura como sistema semiótico: Una redefinición de la idea de cultura desde la perspectiva sistemista. *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para diálogo*

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

transdisciplinario,

13(25). <http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/580/792>

Prades, A. (1997). *Energía, tecnología y sociedad* (Vol. 2). Ediciones de la Torre.

Quintar, E. (2018) Crítica teórica, crítica histórica: las paradojas del decir y del pensar. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 12 (13).
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9388/pr.9388.pdf

Real, A. (2009). *La relación del ser humano y la naturaleza en Occidente (La pérdida del “ser”)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. <https://cdsa.academica.org/000-008/1098.pdf>

Romero. C. (2015). *El Tejido Funerario Wayuu. Rescate De Una Tradición Ancestral*

Sánchez R., M. (2007). *El lugar de la mujer en la prehistoria*. Entrevista realizada por el Periódico Mundo Neandertal. <http://neanderthalis.blogspot.com/2007/06/ellugar-de-la-mujer-en-la-prehistoria.html>

Sánchez, J. A. (2014). *La palabra que danza*. Ministerio de Cultura de Colombia y Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Santos, M. E. (2019). *Desafíos en el diseño de medidas de pobreza multidimensional*. Series Estudios Estadísticos. (100), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL).

Solovieva, Y., Baltazar-Ramos, A. M., Quintanar-Rojas, L., Escotto-Córdova, E. A., & Sidneva, A. (2022). Analysis of mathematics teaching programmes at preschool age based on activity theory (Análisis de programas de enseñanza de las matemáticas en la edad preescolar desde la teoría de la actividad). *Culture and Education*, 34(1), 72-101.
<https://doi.org/10.1080/11356405.2021.2006910>

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Suárez Velásquez, AM, Acosta Páez, Á. H., González Obando, OD, Suárez Montiel, JL, & Orozco Rodríguez, MA (2021). *Materia y penumbra: Una arquitectura en el desierto*.

Shuare, M. O. (2017). As funções psíquicas superiores: as operações com os sistemas de signos e seu papel no desenvolvimento do psiquismo infantil. *Psicologia Escolar e Educacional*, 21(1), 117-123. <https://doi.org/10.1590/2175-35392017021111000>

Taroppio, D. (2020). Psicoterapia Primordial. Una concepción integral del proceso terapéutico individual y grupal. *Revista de Psicoterapia*, 31(117), 85-103. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i117.437>

Universidad de Manizales. (s.f.). *Doctorado Formación en Diversidad*. <https://umanizales.edu.co/Programa/doctorado-formacion-en-diversidad/>

Vangrieken Alvarado, M. (2015). *Derecho Humano Al Agua En La Comunidad Wayúu Bajo La Figura Matrilineal*. In: Torres Villarreal, M.L., And Iregui Parra, P.M., Ed. *Discusiones Contemporáneas Sobre Derechos Humanos En El Marco De La Globalización*.

Vidart, D. (1997) *Filosofía Ambiental. El ambiente como sistema*. Bogotá: Editorial Nueva América.

Vygotsky, LS., & Cole, M. (1978). *Mente en sociedad: desarrollo de procesos psicológicos superiores*. Prensa de la universidad de Harvard.

Vygotsky, L.S. (1983). *Desarrollo de operaciones aritméticas*. En LS Vygotsky (Ed.), *Obras Psicológicas Escogidas. Problemas del Desarrollo de la Psique*. Tomo 3. Pedagogía.

Vygotsky, L. S. (1984). *El instrumento y el signo en el desarrollo del niño*. Em: *Obras en seis tomos (Tomo 6)*. Moscú: Editorial Pedagógica.

Vygotsky, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Vygotsky, L. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

White, L. A. (1954). *The energy theory of cultural development*.

Yospe, J., & Izaguirre, G. (1999). "Salud Mental Y Psicoanálisis". Buenos Aires. Eudeba

Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón*. Vols. I y II. Barcelona: Anthropos.

Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. El Colegio de México.

Zemelman, H., & Gómez, M. (2001). *Pensamiento, política y cultura en América Latina*. UNAM.

Zemelman, H. (2009). *Reflexiones en torno a la relación entre epistemología y método: Algunas alternativas metodológicas actuales y sus problemáticas*. Cerezo Editores.

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

ANEXOS

Evidencia artículos Scopus sometidos publicados en relación con el proceso de la tesis
Anexo 1 Evidencia de artículo Scopus primer momento en la búsqueda de brechas
de conocimiento



Cogent Psychology



ISSN: (Print) 2331-1908 (Online) Journal homepage: <https://www.tandfonline.com/loi/oaps20>

Community perceptions, beliefs and acceptability of renewable energies projects: A systematic mapping study

Ramón Fernando Colmenares-Quintero, Juliana Maria Benavides-Castillo,
Natalia Rojas & Kim E. Stansfield |

To cite this article: Ramón Fernando Colmenares-Quintero, Juliana Maria Benavides-Castillo,
Natalia Rojas & Kim E. Stansfield | (2020) Community perceptions, beliefs and acceptability of
renewable energies projects: A systematic mapping study, Cogent Psychology, 7:1, 1715534

To link to this article: <https://doi.org/10.1080/23311908.2020.1715534>



© 2020 The Author(s). This open access
article is distributed under a Creative
Commons Attribution (CC-BY) 4.0 license.



Accepted author version posted online: 12
Jan 2020.
Published online: 09 Feb 2020.



Submit your article to this journal [↗](#)



Article views: 292



View related articles [↗](#)



View Crossmark data [↗](#)

Full Terms & Conditions of access and use can be found at
<https://www.tandfonline.com/action/journalInformation?journalCode=oaps20>

Link del artículo: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/23311908.2020.1715534>

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Citaciones identificadas: 14

Anexo 2 Evidencia de artículo Scopus segundo momento en la construcción del
camino para llegar a la comunidad



Cogent Engineering



ISSN: (Print) (Online) Journal homepage: <https://www.tandfonline.com/loi/oaen20>

Framework to design water-energy solutions based on community perceptions: Case study from a Caribbean coast community in Colombia

Juliana Maria Benavides-Castillo, Jaime Alberto Carmona-Parra, Natalia
Rojas, Kim E. Stansfield, Juan Carlos Colmenares-Quintero & Ramon
Fernando Colmenares-Quintero |

To cite this article: Juliana Maria Benavides-Castillo, Jaime Alberto Carmona-Parra, Natalia
Rojas, Kim E. Stansfield, Juan Carlos Colmenares-Quintero & Ramon Fernando Colmenares-
Quintero | (2021) Framework to design water-energy solutions based on community perceptions:
Case study from a Caribbean coast community in Colombia, Cogent Engineering, 8:1, 1905232,
DOI: [10.1080/23311916.2021.1905232](https://doi.org/10.1080/23311916.2021.1905232)

To link to this article: <https://doi.org/10.1080/23311916.2021.1905232>



© 2021 The Author(s). This open access
article is distributed under a Creative
Commons Attribution (CC-BY) 4.0 license.



Published online: 17 May 2021.



Submit your article to this journal [↗](#)



View related articles [↗](#)



View Crossmark data [↗](#)

Full Terms & Conditions of access and use can be found at
<https://www.tandfonline.com/action/journalInformation?journalCode=oaen20>

Link del artículo: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23311916.2021.1905232>

Sentidos de la diversidad de la mujer indígena wayuu en la danza *mujer - energía eléctrica*

Citaciones identificadas: 5

Anexo 3 Evidencia tercer momento artículo de la elaboración del estado del arte

Culture & Psychology SageTrack

Home Author Review

Author Dashboard

Author Dashboard

1 Submitted Manuscripts >

[Start New Submission](#) >

[5 Most Recent E-mails](#) >

Submitted Manuscripts

STATUS	ID	TITLE	CREATED	SUBMITTED
Contact Journal	CAP-23-0162	Cultural and gender senses of diversity in energy transition: Mapping scientific evidence.	01-Aug-2023	01-Aug-2023
ADM: Carriere, Kevin				
View Submission				

• Awaiting Reviewer Scores

Pantallazo de forma de Excel con resultados del proceso de caracterización inicial del Clan Uriana

B	C	D	E	F	G
Gente del clan	Ocupaciones	¿Cuántos integrantes de la familia de género	Departamento	Municipio	Corregimiento
Uriana	Autoridad tradicional	Femenino (2)	Guajira	Manaure	La Paz
Uriana	Pescadores	Masculino - Adultos (3) - Niños (5)	Guajira	Manaure	La Paz.
Uriana	Pescadores	Masculino - Adultos (3) - Niños (5)	Guajira	Manaure	La Paz.
Fonseca Granadillo	Educadores	Femenino -(2 adultos)	Guajira	Manaure	La Paz
Granadillo Epinago	ama de casa.	Adultos (4) - Niños (3)	Guajira	Manaure	La Paz
Andrade Lindao	Secretaria	Femenino - (3 Adultos)	Guajira	Manaure	La Paz
Granadillo Uriana.	Artesanos	Femenino- (Adultos 4)- (Niños 3)	Guajira	Manaure	La Paz
Diaz Lindao	Estudiantes	Femenino (3 Adultos)	Guajira	Manaure	La Paz
Granadillo ipuana	Estudiantes	Femenino (3 Adultos)	Guajira	Manaure	La Paz
Competencia Granadillo	Educadores	Femenino (Adultos 6)	Guajira	Manaure	La Paz
Granadillo Epinagu	Pescadores	Masculino, (Adultos 5)- (Niños 2)	Guajira	Manaure	La Paz
Beneavide Lindao	Estudiantes	Femenino (Adultos 4)	Guajira	Manaure	La Paz
Uriana Sarranyo	Artesanos	Femenino (Adultos 3)	Guajira	Manaure	La Paz
Rios Lindao	Estudiantes	Masculino (Adultos 4)	Guajira	Manaure	La Paz